



**Preguntas y
respuestas**

Swami Tilak

Preguntas y Respuestas

**Este documento ha sido elaborado
a partir de las "Conferencias de Swami Tilak"**

Índice

Entrevista. Radio Barcelona	1
Entrevista efectuada por Ramiro A. Calle	6
Entrevista. Revista Cambio 16	14
Entrevista. Diario La Tribuna	16
Entrevista. Revista Integral 1	19
Entrevista. Revista Integral 2	25
Entrevista. Revista Yoga Sivananda	31
Preguntas en: Bhakti Yoga. Comentario sobre la devoción	36
Preguntas en: Conversación con Swami Tilak	41
Preguntas en: Dharma y yoga	54
Preguntas en: El concepto de Dios y el Absoluto en el Veda	57
Preguntas en: La cultura védica	60
Preguntas en: La fuente de la vida	64
Preguntas en: La no violencia	67
Preguntas en: La vía antigua de la mística	73
Preguntas a Swami Tilak	80
Preguntas y respuestas	82
Preguntas en: Reencarnación	87
Preguntas en: Satsanga	88
Preguntas en: ¿Qué es el Yoga?	93

Revisado 29 de Febrero de 2024

Entrevista. Radio Barcelona

Presentador – Está hoy en Onda Libre un personaje singular, se trata de un monje renunciante de la cultura védica, cuyo compromiso es el abandono de toda actividad que pueda condicionar su proceso de realización de la Conciencia de Dios, Pûjya Gurudeva Swami Tilak, que así le llaman quienes le respetan, está versado para responder a temas de cultura oriental y occidental y, está considerado como un gran filósofo capaz de dar la correcta comprensión sobre elevados conceptos de la cultura védica.

Federico Gallo – M^a Reyes, ¿podrías explicar a nuestros oyentes cómo va vestido nuestro personaje?

M^a Reyes – Bueno, antes que nada hay que aclarar que este señor va descalzo y, es una cosa que llama poderosamente la atención, porque habitualmente no ves a la gente descalza, más que nada es porque aquí solemos tirar botellas, colillas, no sé si sabe que corre un grave peligro.

F. G. – Oye, a ver si van a creer los oyentes que somos unos marranos.

M^a. R. – La primera pregunta es, si usted no tiene miedo de andar por la calle descalzo.

Swami Tilak – Yo no tengo ningún tipo de miedo, porque un renunciante, tiene que dejar de lado todos los miedos, a veces puede que la gente tenga miedo de mí, pero yo no lo tengo. Algunas veces me ponen muchas restricciones..., que no se puede entrar en un lugar descalzo, o que no se puede entrar sin zapatos..., En fin es un problema, ¿no es cierto?. Pero yo no tengo miedo.

F. G. – Sigue explicando cómo va vestido.

M^a. R. .– Lleva una túnica de color salmón, remendada y con costuras bastante amplias en la parte de abajo...

S. T. – Este es el color ocre, que es una mezcla de dos colores, el color amarillo y el color rojo; el color amarillo representa la sabiduría y el color rojo representa el sacrificio. La vida de un renunciante debe ser la asimilación de los dos.

M^a. R. – Lleva la cabeza absolutamente afeitada, pero no sé si es porque usted tiene calvicie o es que se ha afeitado la cabeza.

S. T. – Ustedes ya saben que los hindúes creen en la reencarnación, la reencarnación es una indicación, una señal de la vida eterna, por eso un renunciante tiene que afeitarse todos los días o podemos decir cada tres días.

Un renunciante pierde sus cabellos y después los adquiere otra vez, así mismo uno pierde su cuerpo y otra vez gana otro cuerpo. Este es el sentido. Entonces constantemente un renunciante tiene que recordar esta verdad.

F. G. – Swami Tilak, ¿dónde nació usted?

S. T. – En la India.

F. G. – ¿Hace mucho tiempo?

S. T. – Sí, me parece. En realidad, usted puede pensar que hace mucho tiempo que nací.

F. G. – ¿Cómo llega a Europa, cómo llega a España? Ya que me parece que es donde tiene normalmente su sede

S. T. - En realidad, en 1968 yo salí de la India. Antes de salir de la India, yo había viajado por todo mi país, durante más o menos ocho años a pie; después unos amigos me invitaron a Srí Lanka (Ceilán) y los devotos ceilandeses me mandaron a Singapur y Malasia; después viajé a Indonesia y de allí a Australia; de esta manera llegué a los Estados Unidos y pasé después a todos los países de Centro y Sur América. Llegué a Europa en el año 1976 procedente de Estados Unidos dando una vuelta por toda ella incluyendo Rusia, Inglaterra, Francia y España. Volviendo de los EE.UU. y de visitar otros países de América, llegué a España, camino de regreso a la India (donde pasé más o menos un mes).

F. G. – ¿Cuántos seguidores tiene en España?

S. T. - En realidad, yo no formo ninguna escuela ni tengo seguidores; aquellos que reciben la inspiración, pueden decir que me siguen; pero personalmente yo no estoy interesado en tener seguidores, yo simplemente estoy interesado en difundir la Verdad.

M^a. R. – Swami, ¿qué es la Verdad?

S. T. – La Verdad puede dividirse en dos partes, la Verdad Absoluta y la verdad relativa.

M^a. R. – Esto también lo creemos los occidentales, ¿cuál es la gran diferencia?

S. T. – No, no, en realidad yo no trato de diferenciar entre Occidente y Oriente, para mí la Verdad es una; cuando nosotros tratamos de hablar sobre el sol, no podemos

de decir que el sol es occidental u oriental, el sol es el sol, el agua es el agua, el aire es el aire; así la Verdad es la Verdad.

M^a. R. – Pero, ¿no había dos?, la Absoluta y la relativa.

S. T. - Sí, pero en realidad, cuando nosotros hablamos, hablamos sobre la Verdad Absoluta y la relativa a la vez, de ambas, ya que en realidad, no puede existir ninguna relatividad sin el Absoluto. En cierta ocasión Ben Gurion, el ex–primer ministro de Israel preguntó a Einstein: "Doctor Einstein, usted habla sobre la relatividad, ¿cree o no cree en el Absoluto?", entonces Einstein respondió: "¿Cómo puede existir la relatividad sin el Absoluto?, pero no puedo probarlo".

Otro ejemplo, todos los números existen en el infinito, podemos hablar sobre los números y también podemos hablar sobre el infinito. Pero en realidad todos los números ya existen en el infinito y solamente para servir a nuestros propósitos mundanos contamos los números o hablamos sobre ellos. De otra forma el infinito es todo.

M^a. R. –Yo quería preguntar, primero que yo le encuentro con un aspecto muy fragante, muy joven y, por todo lo que nos ha explicado, de que ha ido de un lado para otro, realmente refleja en su cara la tranquilidad de su espíritu y parece un hombre muy joven (En aquellas fechas, la edad de Swami Tilak, era de 51 años).

Pero a mí me ha intrigado mucho lo que le he oído decir, que primero ha estado en Indonesia, luego pasó a Singapur, luego a Latino América, luego vino hacia Europa, todo eso Swami es muy costoso, ¿cómo logran ustedes financiar todos estos desplazamientos?... Dar dos vueltas al mundo... ¿cómo se logra todo esto?

S. T. - Como yo ya dije antes, yo no tengo dinero, ni gano dinero tampoco, cuando llego a un lugar y, en caso de que la gente quiera enviarme a otro lugar, entonces ellos lo arreglan todo. Mi modo de viajar no es sólo en avión, viajo a veces en coche, en autobús o en tren y cuando no tengo ningún otro medio voy andando.

M^a. R. – Sí, pero los autobuses son kilómetros y kilómetros que significan litros y litros de gasolina. Yo, con todo mi respeto, le estoy preguntando esto porque realmente me intriga mucho.

S. T. – Y yo se lo estoy diciendo; por ejemplo, yo estoy aquí, cuando la gente tiene interés en mí, entonces puede mandarme de aquí para Madrid, ¿no es cierto?

M^a. R. – Y en Madrid tiene una residencia o...

S. T. - No, no. Yo no tengo nada. La gente en Madrid también pueden tener interés y pueden enviarme a Valencia y, entonces, muy cortas distancias yo puedo cubrirlas, este es el método.

F. G: – Swami Tilak es representante de la cultura védica, vamos a ver si mi memoria no me falla. Hay cuatro Veda: Rig Veda, Yayur Veda, Atharva Veda y Sama Veda, ¿no?".

S.T. – Usted tiene razón, sí, perfectamente.

F. G: – ¿Qué representa la cultura védica?.

S. T. – En realidad, como ya traté de decir antes, desde el Absoluto hasta toda la vida está incluido en la cultura védica, porque el objeto de la vida es, (y cuando digo vida, me refiero a la vida humana), realizar el Absoluto, podemos decir a Dios, pero Dios no puede realizarse sin vivir una vida adecuada en el mundo. Entonces, todo el mundo también tiene que organizarse apropiadamente; necesitamos una disciplina, necesitamos también una filosofía y necesitamos unas prácticas que puedan llevarnos a la realización perfecta; y todo está incluido en la cultura védica.

Sin duda, la palabra "védica", está relacionada con el Veda, todo el conocimiento, todas las disciplinas y toda la filosofía está relacionada con el Veda..." (le interrumpen)

F. G: – ¿Dónde aprendió a hablar el castellano?.

S. T. – En Méjico.

F. G. – ¿Cuántos idiomas habla?

S. T. – Yo hablo inglés, hindi, español, portugués, un poco de francés y conozco un poco de latín.

Mª. R. – Swami, la mujer que le acompaña lleva un velo que le cubre la cabeza, ¿por qué la mujeres llevan este velo?

S. T. – Para mostrar modestia, nada más, ¿no es cierto?.

Mª. R. – Y los hombres, ¿por qué no la muestran? ¿No existe bastante discriminación en esta cultura, entre machismo y feminismo?.

S. T. – No me parece...

Mª. R. –A mí sí.

S. T. – (Se ríe). Puede ser. Esto solamente depende del criterio de cada persona, usted tiene derecho a mantener su pensamiento y me parece que usted no va a negar el mismo derecho a otra persona, ¿es cierto o no?.

Por ejemplo, usted fuma y yo no fumo, entonces no puede decir que es una discriminación entre la mujer y el hombre

M^a. R. – Es distinto. Son dos fenómenos incomparables...

F. G. – Vamos a seguir hablando de esta cultura védica, que es apasionante. ¿Cómo se llega al autocontrol del ego, del yo?.

S. T. – Cuando un ratón está cerca de la montaña se da cuenta de que su altura no es nada en comparación con la altura de la montaña; así cuando uno empieza a ver qué es el universo, en este momento, el ratón del ego está cerca de la Verdad infinita y en este momento se calma.

F. G. –Ha hablado de la reencarnación, ¿sabe usted o intenta saber en qué se va a reencarnar una vez haya muerto?

S. T. – En realidad, generalmente, una persona que muere, nace como hombre.

F. G. – ¿Vuelve a reencarnarse en otra persona?

S. T. – Sí.

M^a. R. – Pues, que broma más pesada, ¿Eh, Swami?

S. T.– ¿Por qué?, yo tengo que explicar unas cosas más profundas. La doctrina de la reencarnación acepta la existencia de tres cuerpos: el cuerpo grueso, el cuerpo sutil y el cuerpo causal. El cuerpo físico o grueso se forma de la materia biológica, el cuerpo sutil se forma de los sentidos, la mente, el intelecto y la vitalidad. Y después, el cuerpo causal se forma de la ignorancia primordial que es responsable de diferenciar entre la individualidad y la universalidad, porque nosotros nunca estamos separados del todo.

Por ejemplo, nosotros decimos que el mundo es muy bueno o muy malo, pero yo pregunto a la gente: ¿dónde vive usted?, ¿no vive en el mundo?, entonces, cuando usted está en el mundo y, el mundo está en usted, por qué no dice que yo soy el malo o el bueno...

M^a. R. – Ya nos lo dicen

S. T.– ¿Quién?, ¿quién?, no me parece...

M^a. R. – Sí, entre nosotros también decimos: somos buenos, o es bueno, o es malo. Swami, yo tengo curiosidad porque opine sobre una frase que dijo Marx. Cito: "La religión es el opio del pueblo", punto. Fin de la cita. ¿Qué opina sobre esta frase

S. T. - No me parece. Porque... opio, ¿qué significa? Solamente la gente ignorante cuando sigue la religión, puede aceptar la religión como opio, pero aquellos que tienen conocimiento y saben que la religión es un método o proceso de regresar a su

origen, en este momento la religión no es opio, sino que es simplemente un medio de realizar la Verdad.

F. G. – Bien, si quieren ustedes profundizar en las palabras de este renunciante de la cultura védica, que es Swami Tilak, saben que esta tarde hablará en el Fórum Verges, en la calle Rosellón, 223, mañana en la Asociación Internacional de Profesores de Yoga, en la calle Farreras Valentí, 29 en Pedralbes y el sábado en el Auditorio del Museo en Vilafranca del Penedés.

Muchas gracias y que su visita a tierras catalanas sea fructífera y nos traiga la paz.

S. T. – Gracias a ustedes.

074 Entrevista a swami tilak.
radio barcelona



Entrevista efectuada por Ramiro A. Calle

Pregunta – ¿Podría hablar sobre el ego? ¿Qué relación hay entre el ego y la mente? ¿Cómo ir más allá del ego, como superarlo?

Swami Tilak – Según el camino yóguico, al principio era solamente el Ser Absoluto. Este Ser Absoluto comenzó a manifestarse y entonces surgió la ignorancia y, esta ignorancia era la que originó el ego. El ego es la base de toda la actividad que un ser ejecuta en su vida. La mente es una manifestación del ego y ésta controlada por éste. El ego es como un átomo. Como se sabe, el átomo tiene tres elementos o partículas: neutrón, electrón y protón. En todos los átomos están presentes éstos tres elementos y, la permutación y combinación de ellos conforman todos los restantes elementos. La doctrina del Yoga, por su parte, acepta la existencia de tres gunas o cualidades: sattva, rajas y tamas. Sattva manifiesta paz, tranquilidad; rajas, actividad; y tamas, inactividad. La combinación y permutación de éstas tres cualidades forman los egos en el universo. De la misma manera que la combinación y permutación de los colores básicos originan otros muchos colores, los tres gunas crean muchos egos. Los gunas están también en la mente. Del ego surge la mente y de ésta todos los sentidos. De la misma forma que la base de todas las ondas y frecuencias de una radio es la electricidad, la base de todos los egos es una: el Ser supremo, Brahman. De este Ser supremo surgen muchos egos, como muchas olas en el océano y, cada ola –o sea, cada ego– dispone de su frecuencia y con tal frecuencia sobrevienen las actividades mentales. Para controlar la mente uno tiene que ir más allá de la mente.

Inicialmente uno tiene que controlar la mente por el ego y el ego tiene que disolverse en el Ser supremo.

P. – ¿Puede ofrecer su opinión sobre la intuición? ¿Dónde se genera? ¿Pertenece a la mente o al Ser?

S. T. – Según mi opinión, la voluntad del Ser, cuando se manifiesta por la mente, se llama intuición. En el Ser existe todo el poder, por eso el Ser es todopoderoso y, cuando la voluntad del Ser empieza a manifestarse por medio de cualquier actividad mental, se desencadena la intuición.

P. – ¿Cómo es posible que este Ser cósmico pueda asociarse temporalmente con la materia y cometer, al menos en apariencia, acciones impuras o negativas?

S. T. – En realidad todo lo que es positivo y negativo existe en el Ser Absoluto. Nadie ni nada existe en el mundo que pueda estar afuera del Absoluto, no es posible. Los conceptos de positivo y negativo están relacionados con la utilidad humana, porque en lo concerniente al Absoluto, nada es positivo ni negativo. Pondré un ejemplo. Tenemos agua y para beberla necesitamos que sea limpia y pura, pero si analizamos la base del agua, nos damos cuenta de que está formada por el hidrógeno y el oxígeno y, la pureza o impureza del agua no pueden afectar al Ser. El Ser supremo no es dependiente del universo, sino que el universo lo es del Ser supremo. Cierta vez, en una universidad me preguntó un profesor: "Swami, ¿cuál es el deber y la obligación de Dios y, por qué existe Dios?" Yo repuse: "Yo tengo muy poco conocimiento para poder saber cuál es el deber de Dios, pero pienso que tal vez usted lo sabe. Entonces, dígamelo usted" Y él repuso: "Mi opinión es que Dios es o está para crear el universo". Y yo le pregunté entonces: "¿Dios crea el universo porque es o es porque tiene que crear el universo?" Tenemos que aceptar que Dios no está para hacer algo, sino que porque es, hace algo. Así, porque el Ser supremo es, las tendencias positivas y negativas se crean, pero ellas no pueden esclavizar al Ser supremo. Él siempre está libre.

P. – ¿Qué hay más allá del pensamiento? Cuando cesan los pensamientos, ¿dónde está la mente?

S. T. – Aquel que dice: "Tengo pensamientos", sin duda está más allá del pensamiento, porque aquel que no está más allá del pensamiento, no puede observar el pensamiento. Tenemos que preguntarnos: ¿quién es el observador del pensamiento? y, aceptar que la Conciencia pura es la observadora del pensamiento y, por tanto existe antes o más allá de la muerte y de todos los pensamientos. Los pensadores y sabios modernos dicen que más allá de la conciencia común, está la subconsciencia y más allá de la subconsciencia, la inconsciencia. Pero yo no estoy de acuerdo con este pensamiento, porque en mi humilde opinión la conciencia nunca se puede transformar en inconsciencia. Daré un ejemplo. Tenemos luz. La luz pura

nunca podemos verla; sólo los objetos iluminados pueden verse y, viendo tales objetos, podemos concluir que existe la luz. Por la noche vemos la luna y, ella está iluminada por la luz solar. No vemos la luz solar propiamente dicha, sino la luna iluminada por ella. Así, la conciencia pura no puede verse. Puede sentirse cuando se presentan los objetos iluminados por la Conciencia. Cuando contemplamos un objeto, sentimos inmediatamente que estamos viendo tal objeto. Se han manifestado de súbito el objeto y la conciencia. Si colocamos un espejo frente a la luz, la luz se refleja inmediatamente y va a su fuente. De igual modo, cuando hay un objeto en el camino de la Conciencia pura, este objeto se refleja. Y en tal momento sentimos que somos conscientes de esta cosa y de otras cosas. La Conciencia pura está más allá de todos los pensamientos y experiencias. Y cualquier tipo de pensamiento, incluso el más sutil, también puede observarse por la Conciencia pura. Y por tanto la Conciencia pura es la evidencia de todo lo que existe en el universo, ya sea en el mundo interior o en el exterior. Y si eliminamos todos los pensamientos, perdemos la conciencia de cualquier cosa mundana. Así, por ejemplo, en el sueño profundo no pensamos en nada, no recordamos nada, no sentimos nada, pero somos. Las palabras, sin embargo, son muy limitadas, para expresar estas realidades metafísicas y, resultan engañosas. Si por ejemplo, decimos que el Ser está más allá de los pensamientos, tal sentencia resulta equívoca. Porque al decir que algo está en una parte es que no está en otra y, esto no es cierto con respecto al Ser supremo, ya que Él es Omnipresente y está en todas partes. Hay que aceptar que el Ser está más allá de lo que forma el universo, pero también está en el universo.

P. – Ese Ser, ¿está en todos los seres humanos, en todos los seres sintientes y, es el mismo aunque se individualice?

S. T. – Todos los seres individuales están invariablemente presentes en el Ser supremo y no son más que la manifestación del Ser supremo. Todas las olas en el mar son sólo las formas de la misma agua. Una y otra ola no son diferentes en su esencia. Tenemos, por ejemplo, diferentes bombillas y, en unas la luz es tenue y en otras puede ser muy brillante, pero la electricidad es la misma para todas las bombillas. Mientras nosotros mantenemos el ego, existe la individualidad, pero desaparece en cuanto lo trascendemos. Pero la gente tiene miedo de perder su individualidad, porque está muy apegada a su ego y, no se dan cuenta de que tras perder la individualidad, uno gana la universalidad. Yo pregunto: ¿qué es más importante la individualidad o la universalidad? Si se puede ser rey, ¿por qué o para qué querer ser un mendigo?

P. – El jivanmukta, el hombre liberado, mientras sigue reteniendo su cuerpo, hasta que desencarna y se disuelve en la totalidad, está en el mundo sin estar en él, se halla más allá de su ego, pero él continúa con su mente y sus emociones. ¿Cómo funcionan?

S. T. – El problema no es el cuerpo, desde luego. Más importante es la mente, cómo siente. El profesor Albert Einstein vivía en el mundo, en el mundo material, pero él decía que la materia no es más que energía condensada. Él, sin embargo, comía alimentos sólidos y bebía agua. A pesar de eso, su conciencia captaba la unidad de la energía. Pero como ya se ha dicho, un hombre no puede beber vapor de agua y comer hierro. Digamos también, por ejemplo, que estamos en nuestro dormitorio y tenemos sueño. El cuarto no es un impedimento para nuestros sueños ya que a través de ellos podemos salir del mismo. Otro ejemplo, para tratar de entender el asunto que usted me plantea: un actor hace el papel de rey, pero en su corazón, él sabe que no es el rey. Y puede hacer muy bien el papel, pero nunca estará apegado al reino del rey en el drama. Una persona que tiene sabiduría, que conoce la verdad, está efectuando todos sus deberes en el mundo, pero no se apega. Los sabios dicen que aquel que no ve el mundo viendo el mundo, es un sabio. Otro ejemplo: vamos en tren, vemos que los árboles corren, pero no aceptamos que sea así; es lo que percibimos, pero no lo aceptamos, de igual manera que todos los días comprobamos que el sol sale, pero no lo aceptamos y, decimos que es la tierra la que se mueve. Donde quiero llegar es a que hay una gran diferencia entre la experiencia empírica y el concepto científico y, en tal caso la espiritualidad sería el concepto científico en tanto que nuestra experiencia sensorial sería algo empírico. Aún actuando en el mundo, como pueda hacerlo una persona mundana, viviendo en el mundo, uno tiene que ser consciente de la Verdad suprema.

P. – ¿Cómo podemos ir superando el apego?

S..T. – El apego es también un resultado de la ignorancia. El hombre no se da cuenta de que en el mundo todas las cosas están cambiando, todas son transitorias. De tal forma, ¿cuál es el beneficio de apegarse a las cosas? ¿Quién quiere o puede agarrar las olas en el mar? Nadie con su cabeza en orden lo intentaría. Y todas las cosas en el mundo no son nada más que como las olas en el mar. No podemos estar seguros de ninguna cosa en el mundo. Si ni siquiera podemos estar seguros de nuestro cuerpo o de nuestro pensamiento, ¿cómo podemos estar seguros de otras cosas? No existe ningún beneficio en apegarse a las cosas, pero uno tiene que darse cuenta por su realización. No por las charlas o lecturas, porque podemos oír o leer muchas cosas sobre la naturaleza transitoria de las cosas, pero nuestro corazón no las acepta. Hay que conseguir la conciencia directa, la experiencia directa y así percatarse de que no hay ningún beneficio en apegarse a cualquier cosa, porque el resultado de apegarse a cualquier cosa es sufrimiento. Aquel que quiere sufrir, puede sufrir, pero ese es su problema. Hay que aceptar esa verdad conscientemente. Tenemos que dejar las cosas, queramos o no queramos. Todo envejece, todo muere, todo es efímero. Por ello el apego es un resultado de la ignorancia, mientras que el desapego es el resultado del conocimiento de la Verdad.

P. – ¿Y el miedo?

S. T. – El miedo también es el resultado de la ignorancia. Porque cuando tenemos apego por una cosa y el deseo de obtenerla, entonces surge el miedo por la posibilidad de no conseguirla. También, porque no queremos perder lo que tenemos, inmediatamente, surge el miedo. Dado que de cualquier modo lo que tenemos tiene que perderse, entonces se desencadena el miedo. Surge ante la posibilidad de poder perderlo. El deseo de conseguir algo crea en nosotros la impaciencia y el temor de no conseguirlo; el miedo.

P. – ¿Cómo debemos entender el subconsciente y cómo podemos trascender sus latencias, es decir, los vasana y samskara?

S. T. – Como los psicólogos modernos aceptan, la subconsciencia es la creación de la conciencia despierta. Por ejemplo, una persona en su niñez vio un gato negro por la noche e inmediatamente tuvo miedo. Después él comprendió que el gato negro no era ninguna causa para tener miedo, pero ya la impresión había calado hasta lo más profundo de su mente y había dejado su huella, que afectaría posteriormente a la conciencia, porque esa fuerte impresión se mantiene allí. Por eso el subconsciente es el resultado de las experiencias pasadas recibidas por la conciencia y por las impresiones que han llegado a ella. Pero de la misma forma que se forma la subconsciencia, puede reformarse. Por eso los yoguis no se preocupan directamente por la subconsciencia, sino por la conciencia. Se empeñan en disciplinar más y más la conciencia, porque cuando ésta está bien disciplinada, la subconsciencia también sigue tal dirección. Por ejemplo, hay un río y en ese río hay un hueco que contiene agua sucia. Si quitamos parte del agua, el agua del río que fluye vuelve a llenar el hueco. Lo más sabio no es luchar contra el agua, sino poner piedras en dicho hueco hasta llenarlo y automáticamente toda el agua sucia se irá. Así los yogui dicen que no debemos preocuparnos sobre lo que hay en el subconsciente, sino que debemos desarrollar el consciente y crear pensamientos positivos y de la misma manera que anteriormente las ideas malas surgieron en nuestra conciencia y dieron por resultado la subconsciencia permaneciendo allí, los pensamientos positivos también alcanzarán la subconsciencia y la irán reformando positivamente. A través de la meditación profunda, de la repetición del mantra, del pensamiento en el Absoluto, en su momento toda la subconsciencia se va cubriendo de pensamientos positivos. Pero la mente es muy rebelde y hay que reeducarla. Existe una anécdota muy significativa. Un discípulo le pidió al maestro instrucción para meditar y el maestro le dijo que pensara en cualquier cosa que quisiera menos en los monos. Al cabo de un tiempo volvió el discípulo y confesó que no había podido dejar de pensar en todo el tiempo en los monos. Tal es la indocilidad de la mente. Por todo ello en el campo espiritual tratamos de convencer a las personas de que no se preocupen de lo que hay en su mente y trabajen sobre los pensamientos y sugerencias de naturaleza positiva.

P. – Un yogui muy entrenado o un jivanmukta, ¿podría intencionadamente separar su mente de su cerebro?

S. T. – Me parece que es muy difícil, pero no imposible.

P. – ¿Y el cuerpo astral del cuerpo físico? ¿No se mantiene que sucede eso durante el sueño profundo?

S. T. – Según mi opinión, sí; sí es posible. De igual forma que la electricidad puede retirarse de la bombilla, así el cuerpo astral podría apartarse del cuerpo. De hecho, después de la muerte, la conciencia se separa del cuerpo. La mente puede existir sin el cuerpo y el cuerpo astral es un conjunto de los sentidos, de la mente y de la energía.

P. – ¿Puede hacer referencia a ese estado durante el cual es como si nos desdobláramos y pudiéramos vernos desde afuera? Ese estado que a veces se produce en relajación muy profunda o en meditación

S. T. – El problema es si no se acepta la existencia del Ser más allá del cuerpo. Hay gente que sólo cree en la materia y que no puede creer que uno pueda observar su cuerpo desde fuera de su cuerpo. La mente no está limitada al cerebro. El cerebro es simplemente un instrumento. La conciencia está en todas partes y funciona en cada cuerpo particular, como las ondas de radio se recogen en el aparato, pero su centro no está en el aparato mismo.

P. – Tanto los psicoanalistas como los mismos yoguis consideran que la represión es nociva. ¿Cómo podemos controlar el deseo sin represión?

S. T. – Debo insistir en la cuestión de la ignorancia. El deseo es simplemente el intento de acercamiento a las cosas que no tenemos. Todos los deseos indican la ausencia de alguna cosa. Pero cuando se está convencido de que la voluntad del Ser es responsable de toda su existencia, ya no tiene qué desear. Basta con que exprese su voluntad. Porque precisamente cuando esta voluntad está empañada por los deseos, se presenta muy débil. Si se carece de deseos, tal voluntad se fortalece mucho. De ahí que los yoguis traten de abolir todos los deseos, de la misma forma que para ver el sol, el cielo debe estar despejado.

P. – ¿Cómo conciliar el desapego con una sociedad competitiva?

S. T. – Hay que activar más y más la voluntad. El hombre puede cambiar la sociedad, pero se requieren personas con una fuerte voluntad. Una gran voluntad puede introducir cambios en la sociedad. Recordemos a Mahatma Gandhi. Y el hombre debe seguir y respetar su camino, que no tiene por qué cambiarlo para satisfacer a otros. Cada uno debe seguir su camino y disponer de una voluntad muy fuerte. Y es también necesaria la sinceridad. La crisis profunda que aqueja la sociedad es porque

trata de ignorar la sinceridad. Hay una gran tendencia al simple exhibicionismo. Yo, por ejemplo, puedo exhibirme bailando en la calle para satisfacer a la gente, pero cuando estoy sólo en mi habitación no hallo satisfacción por el baile que he ejecutado en la calle. Yo puedo decir miles de mentiras a la gente, pero después, consciente o inconscientemente, estas mentiras se me aparecen y yo sufro enormemente. La satisfacción de otra persona no es mi satisfacción. Cuando una persona está convencida de que su liberación es lo más importante del mundo, entonces no puede ser insincera.

P. – ¿Cómo entender el auténtico amor más allá del ego?

S. T. – Cuando no esperamos nada de la persona que amamos.

P. – En un estado de iluminación, de samadhi, ¿somos el Ser o tenemos conciencia del Ser?

S. T. – Según el Yoga, la Conciencia pura y el Ser no son dos cosas diferentes. Durante el samadhi somos Conciencia pura, pero no somos conscientes de ninguna cosa.

P. – Según el budismo, no existe un yo, no hay un Sí-mismo. Todo es el Vacío, el Shûnyatâ. ¿Es, no obstante, la misma verdad para hindúes y budistas y lo único que cambia es la terminología y la exposición?

S. T. – Hay una confusión. Hay que poner mucha atención en las palabras: [nada] y [ninguna cosa]. Y la gente común no hace ninguna diferencia entre “nada” y [ninguna cosa], lo que es un desastre. En mi humilde opinión. Buddha, quería decir que la Realidad absoluta no [ninguna cosa], pero los seguidores y oponentes tomaron [ninguna cosa] como [nada]. Para clarificar mi punto de vista, ofreceré un ejemplo. Tomemos una lente convexa. Mirando a través de ella vemos un objeto positivo, derecho. Si alejamos la lente del ojo, llegamos a un punto en el que no divisamos ninguna imagen, pero si la alejamos aún más llegamos a un punto en el que vemos la imagen invertida. Hay un punto donde se presenta la imagen positiva, un punto donde se presenta la imagen negativa y un punto entre ambos donde no aparece la imagen. En este último punto no está presente la imagen positiva; tampoco la imagen invertida, pero es ambas. La mente puede captar la imagen positiva y también la imagen negativa, pero no puede captar el punto en que es positiva y negativa a la vez. No puede serlo simultáneamente. Es un problema de la mente. Buddha hacía referencia a este punto, que no puede explicarse ni en los términos positivos ni tampoco en los negativos, pero es, es.

Al día siguiente de celebrada la entrevista con Swami Tilak, éste impartió una conferencia en el Centro de Yoga Shadak, de la cual presentamos un extracto:

Swami Tilak: "Hay que activar la facultad de discernir, que permite conocer la Verdad de la no-verdad. La acción es un reflejo del pensamiento y éste una manifestación de la potencialidad que está en el Ser.

Más allá del deseo, está la voluntad. El Ser se manifiesta por la voluntad, en tanto que la mente desea las cosas que no tiene. Para realizar las necesidades tenemos deseos y para realizar esto utilizamos la voluntad, pero ningún deseo es suficiente para manifestar toda la voluntad del hombre, todo su potencial.

No disponemos de ningún órgano que pueda proporcionarnos toda la felicidad. Sólo el Ser, por el Ser, en el Ser nos puede procurar toda la felicidad. En lugar de identificarnos con la mente y el ego, hay que llegar al Ser. La felicidad por los órganos sensoriales o la experiencia mundana es limitada. Lo mundano no puede proporcionarnos la total felicidad. Ningún sentido puede hacerlo.

El Ser es consciente y su consciencia se manifiesta por toda la mente y los sentidos y, cuando no es así, es consciente de sí mismo. La realización del Ser es la felicidad absoluta y esta felicidad no es expresable en palabras, como las palabras no pueden expresar el dulzor del azúcar; es necesaria la experiencia directa. Probar un poco de azúcar es más importante para conocerla que todas las palabras del mundo. El intelecto tiene sus limitaciones. Sin el Ser nada existe. Todo es gracias al Ser. Neti, Neti: "esto no es, esto no es".

La existencia no puede explicarse en términos de las cosas que existen en el mundo Tú eres único, incomparable; trasciendes todas las cosas mundanas, incluso el nacimiento, la muerte, el sufrimiento. Todo está en el mundo, pero el Ser está más allá. La ignorancia nos hace identificarnos con lo mundano y por eso sufrimos. Pero de igual modo que nos identificamos, podemos desidentificarnos. No tenemos que renunciar a nada que no sea la ignorancia. Con la espada de la sabiduría debemos cortar la ignorancia, despertar y ser libres de todos los problemas mundanos.

El intelecto por sí mismo tiene que convencerse de que no puede llegar a Ser y autosuicidarse. Su ayuda es limitada, sólo sirve hasta un punto. El intelecto mismo nos convencerá de que la actividad intelectual no puede conducirnos hasta la autorrealización".

111 Entrevista efectuada por Ramiro A. Calle



Entrevista. Revista Cambio 16

Es uno de los muchísimos maestros, gurús o sumos sacerdotes indios que recorren Occidente predicando las enseñanzas de Krishna, la salvación eterna, el amor al prójimo y la felicidad en este y en el otro mundo.

Su nombre completo es "Su Santidad Swami Tilakji Maharaj", pero su única vestimenta es una especie de sari de tosca tela gris. Nos cita en un piso extraordinariamente limpio y pulcro de una modestísima casa próxima a la madrileña plaza de Quevedo, sede de una comunidad de meditación de la escuela "Yoga-Vedanta ". Hay que descalzarse al entrar y esperar, sentados en el suelo recubierto de mantas que huelen a incienso y a lavanda, a que el santo varón regrese del consulado de Estados Unidos a donde ha ido a arreglar su visado. Porque Swami Tilak es un impenitente viajero.

De estatura mediana, macizo, expresión serena y ojos de color caramelo, el guru habla un español sorprendentemente fluido que aprendió en su vagar por América del Sur. Tiene tablas suficientes para aceptar con resignación el acoso del fotógrafo y las preguntas del periodista, que además de ser mujer, no es lo que se dice una devota.

Pregunta. – ¿Viaja usted mucho?

Swami Tilak. – Por temporadas, bastante. He recorrido India, desde el Himalaya hasta la punta sur, caminando. Luego he viajado por Africa, Asia, América del Norte y del Sur, Nueva Zelanda, Europa. Pero ya no se puede caminar, ¿no es cierto? No soy ya muy joven

P. - ¿Qué edad tiene usted?

S. T. – No tiene importancia la edad. Madre, nosotros contamos la edad desde el momento en que accedemos a la revelación y dedicación a Dios, renunciando, aprendiendo. La edad... no hay que darle importancia... (sonrisa beatífica).

P. – Renunciación, ¿a qué?, ¿cómo?, ¿por qué?

S. T. – Renunciamos a la familia, las propiedades, las riquezas, las ropas, la ambición personal y los placeres mundanos como camino para conocer a Dios, elevar el espíritu, el conocimiento de uno mismo y el amor al prójimo.

P. – ¿No es un poco egoísta tanta renunciación o una manera de escapar de las responsabilidades?

S. T. – Madre, cuando queremos salvar a un ahogado, nadamos. No puede entonces decirse que nadar sea un acto de egoísmo. Perseguir la paz interior para poder ayudar a los demás a encontrarla, no es una huida egoísta. La lámpara que no esté encendida, no puede dar luz.

P. – En sus prácticas religiosas hay un culto al cuerpo a través del yoga que desde fuera parece excesivo.

S. T. - El yoga es un instrumento para aprender a conocer el cuerpo y controlarlo. Permite ser consciente de las actividades funcionales y orgánicas. Si conocemos a fondo nuestro cuerpo y lo controlamos, podremos elevarnos espiritualmente. Además podremos curarnos cuando haya una enfermedad. Los médicos, cuando alguien está enfermo, recomiendan dormir y descansar, para que el propio cuerpo recupere el equilibrio. El yoga es lo mismo: relaja más y más, y el cuerpo vencerá sólo a la enfermedad.

P. – Entonces el yoga es un fin en sí mismo, para encontrarse en forma.

S. T. –Madre, el fin no es la autosatisfacción. El yoga es un medio para la elevación del espíritu, la convivencia con Dios, la comprensión superior del universo. El yoga, madre, es un medio, no un fin.

P. – ¿Por qué me llama usted madre?

S. T. – Para nosotros, todas las mujeres son madres, es su misión y su función sobre la tierra. Todo hombre es hijo de mujer, un hijo no puede ser madre.

P. – ¿Puede una mujer acceder a la santidad?

S. T. – La madre es la tierra. Pueden existir ramas y hojas, pero las raíces deben estar en la tierra. La mujer, que es la madre, es la raíz de la sociedad. Una mujer tiene un hijo que se convierte en un gran hombre y conquista el mundo, pero este gran hombre siempre volverá a postrarse de rodillas ante su madre. Es el orden de las cosas.

P. – La sexualidad está entonces limitada a la procreación.

S. T. – Madre, las relaciones sexuales pre y extramatrimoniales crean confusión e inestabilidad y desorientan a los niños. Cuando alguien piensa y piensa en el sexo, queda inhabilitado para las actividades superiores del espíritu. La energía sexual debemos sublimarla en una alta actividad mental para realizar a Dios.

P. – Las religiones orientales se están propagando en Occidente como reguero de pólvora. Hay quien piensa que es un truco político para que la gente pobre se conforme con su pobreza y desista de luchar para mejorar sus condiciones de vida.

S. T. – Precisamente la renunciación, la abstinencia, la humildad no son cosas muy populares hoy día, ¿no es cierto madre? El hombre moderno está confundido, se siente angustiado, se siente angustiado porque ha perdido el contacto con Dios a causa de los problemas materiales que le aturden. No hay conocimiento de Dios, no hay elevación espiritual, tranquilidad ni equilibrio.

P. – ¿Cómo fue su aprendizaje?

S. T. – Mi maestro se llamaba Pujya Baba Bajarangas Dasji Maharaj , un hombre sabio que tenía más de ciento doce años cuando el pasado año desencarnó.

P. – ¿Quiere decir murió?

S. T. – Desencarnó, madre. Aprendí con él en una pequeña ermita en el centro de India en el estado de Madhya-Pradesh. Después del aprendizaje surge el entusiasmo por propagar el conocimiento. Cristo también, tras retirarse y permanecer en el desierto, tuvo la necesidad de viajar, salir al mundo para enseñar y predicar.

P. – Todas las religiones al final se parecen mucho

S. T. – Madre, Dios es eterno e inmutable.

P. – Sí, padre.

082 Entrevista Swami Tilak. Jesús-Krishna



Entrevista. Diario La Tribuna

Misión de un Swami

P: ¿Cuál es el compromiso esencial de un Swami?

R: "Swami", significa maestro. Se llama así a quien conquistó su Ser por virtud de la renunciación. El Swami, no tiene hogar, ni esposa, ni posesiones. Toda mujer es su madre. Todo hogar su hogar, todo hombre su hermano.

Celibato y castidad

R: La castidad es inevitable para un Swami, no puede volver a la vida sexual, aunque fuera casado antes de la renunciación. Según los Swami, el matrimonio es un sacramento. El sexo es un medio de la vida familiar, pero no el fin de ella. El amor sexual es muy limitado. Ninguna relación sexual, excepto entre el esposo y la esposa, tiene validez. El sacrificio mutuo, el amor puro, sin egoísmo debe de estar presente entre los varios miembros de la familia.

Swami y sacerdotes. comparación

P: Ustedes son dos monjes Swami (se refiere al acompañante de Swami Tilakji, Swami Jyotih). ¿Qué diferencia hay entre el monje y el sacerdote de la India?

R: Swami significa maestro espiritual. Quien trata de conquistar su ser por virtud de la renunciación es llamado "Swami". La diferencia entre el monje y el sacerdote hindú, es que nosotros no debemos de tener ninguna posesión, ni ropas, ni esposa, ni dinero, ni hijos... Sólo Dios es nuestro interés. Somos gente de renunciación, para nosotros Dios es nuestro Padre, nuestra Madre, todo el mundo nuestro hermano y el universo entero nuestra casa.

Diferencia entre gurú y Swami

P: ¿Cuál es la diferencia entre Gurú y Swami?

R: Veá; el Swami es esencialmente un hombre de renunciación. Renuncia a todo. Puede ser maestro de alguien, o puede no serlo. Claro, que es reconocido como maestro por la gente y por ello lo respetan. Ahora; un maestro espiritual es un gurú. Puede ser Swami, o puede no serlo. Pero gurú, también puede ser un maestro espiritual, o un maestro ordinario. Pero usualmente, los gurú espirituales, son Swami.

P: ¿Entonces ustedes son gurú?

R: Gurú es la relación. Si hay discípulo, habrá gurú. Si hay estudiante, hay maestro. Así, que si hay algún discípulo nuestro, somos gurú. Si no hay discípulo, no somos gurú. Pero siempre Swami.

Afiliación

P: Como monjes, ¿pertenecen a algún monasterio, o algo así?

R: No pertenecemos a ningún monasterio en particular.

P: ¿Así que se pueden mover para cualquier lado libremente?

R: Sí.

Mantenimiento

P: ¿De qué se supone que se mantiene un Swami en India?

R: En India se supone que un monje pide limosnas, o la gente le ofrece usualmente comida.

El rasurado

P: ¿Por qué los Swami se cortan completamente el pelo?

R: Generalmente los Swami se lo cortan, efectivamente. La razón para ello es que cada vez que nos rasuramos la cabeza, de nuevo nos nace el pelo. Eso nos recuerda, por lo tanto, que por perder el pelo no perdemos nada; lo obtenemos de nuevo. Así, un Swami, no debe preocuparse por su belleza física (ya que no desea agradar a nadie sensualmente y posee el valor para vivir así)

La vida de un Swami

P: Hablemos un poco sobre cómo es la vida de un Swami.

R: La existencia de un Swami se basa en el equilibrio. Las cinco formas o niveles de vida que constituyen su filosofía son:

Lo corporal

Lo vital

Lo intelectual

Lo mental

Lo espiritual

La mezcla de todos estos aspectos, los circunscribe en una atmósfera netamente espiritual. Alejada totalmente de lo mundano. "Soy un renunciante y no tengo nada que ver con lo mundano" (eso dijo Swami Tilak. Y así lo confirman sus costumbres, sus bases y la forma de vida que lleva).

Importancia del celibato

P: ¿Es necesario el celibato para ser yogui del amor?

R: Es necesario, porque un yogui del amor, ama a la humanidad de una manera indiferenciada. Pero el amor sexual está dirigido a personas en particular.

Celibato y ciencia

P: ¿Afectaría el celibato a los hombres de ciencia?

R: Nunca negativamente, al contrario, lo haría un mejor hombre de ciencia. El celibato y la castidad no están en contra de la ciencia. Los tres pueden complementarse.

119 Puntualizaciones sobre samnyasa. Renunciación



Entrevista. Revista Integral 1

Esperamos presentar a menudo una entrevista, no sólo en razón a su amenidad, sino por lo agradable de realizarlas. Y mucho más aún en este caso, en el que la persona que nos responde es de una humanidad impresionante. Pero lo más original en él, sobre todo para los occidentales, y más aún, para tantos maestros que visitan Occidente hoy es día, en su modestia aplastante, arrolladora. Swami Tilak rehúsa publicar fotografías suyas. Jamás adopta una pose docta al expresarse, hace (él, el maestro) la comida para los que le rodean... al instante nos cautiva, haciéndonos sentir con él como hermanos.

Swami Tilak ha viajado por todo el mundo comunicando su saber a partir de las inquietudes de la gente. Además del inglés aprendió español durante su estancia en Sudamérica.

Una de las gratas sorpresas de las horas que pasamos con él a su paso por Barcelona, fue la comida que nos preparó. Un plato de cereal muy bien cocinado –dahl–, verduras y una tarta muy apetitosa –chapati- (que pronto nos enseñarán a preparar nuestras amigas Ester y Mila). Swami Tilak viste al modo oriental, está algo grueso, lleva la cabeza afeitada, y sus ojos son de un resplandor increíble (dicen que de tanto meditar). La entrevista se realizó muy improvisadamente, casi jugando. Al leerla ahora, un cierto enfado nos recuerda que quizá si hubiésemos hecho mejores preguntas, se hubiese reflejado mejor su profundo conocimiento.

Swami Tilak. - En el mundo occidental, la gente tiene tecnología, ciencia... tiene riqueza en su entorno, pero no tiene bastante tranquilidad y felicidad. Y piensan, se interesan por un país (se refiere a la India) en donde se puede ver que la gente busca la verdad, la tranquilidad interna... Por eso, sin duda, hay mucha gente en el mundo occidental que tiene inclinación hacia la filosofía hindú. Y la belleza de la filosofía hindú reside en que no se limita. No dice que solamente los seguidores de una persona o de un libro pueden ser espirituales. La filosofía hindú dice que uno tiene que conocer al Ser mismo. Y éste, el Ser mismo, este conocimiento, no es tan

limitado como para atribuirse algo. Cualquier persona que desee el conocimiento del Ser, tiene derecho a emanciparse. Y me parece que en el mundo no hay ninguna persona que no tenga interés en sí mismo... (sonríe)

P. – ¿Cómo es el Ser?

S. T. –Según las Escrituras hindúes, el Ser nunca puede explicarse, porque el Ser lo explica todo. Y lo que explica todo no puede explicarse. Por ejemplo, nosotros vemos todos los reflejos en el espejo, pero no podemos ver el reflejo del espejo. Todo se refleja en el espejo, a pesar de eso, el espejo mismo está libre de todos los reflejos; así, en el Ser se refleja todo el universo, pero el Ser mismo no puede reflejarse y está libre de todos los reflejos que nosotros tenemos en nuestra mente. Toda la experiencia que nosotros tenemos es simplemente un pensamiento que existe en nuestra mente. Pero el Ser está más allá de la mente. Por eso, la mente no puede captarlo. Por ejemplo, tenemos unas pinzas. Las pinzas pueden asir cualquier cosa en el mundo, ¡pero nunca pueden atrapar los dedos que empuñan las pinzas! Así, la mente puede comprender y entender cualquier cosa que existe en el mundo, pero no puede comprender qué es lo que maneja a la mente. Es la Conciencia pura, es el Ser, pero sin duda puede sentir que hay algo que está más allá de sí misma y éste es el Ser. Por eso decimos que el Ser es la evidencia de todo lo que existe en el mundo. Una vez, en una universidad, un profesor me dijo: "Swami, usted habla mucho sobre el Ser, la Conciencia y todo eso, pero según nuestra opinión, la conciencia es solamente una manifestación de la materia, porque la conciencia nace con el cuerpo, y el cuerpo es materia. Por lo tanto debemos aceptar que la conciencia es un producto de la materia". Entonces, yo le pregunté a mi amigo: "¿Cómo explica usted que exista la materia? Porque la materia no puede probar su existencia por sí misma, sólo la conciencia es la evidencia de la materia. Yo acepto la existencia de la materia porque yo siento y cuando yo no siento la existencia de la materia, no puedo aceptarla. Entonces, la materia no es la prueba o evidencia de la conciencia sino viceversa: la conciencia es la evidencia de la materia, la materia no puede ser nunca la causa de la conciencia".

En el momento de la concepción, una célula del padre y una célula de la madre se juntan y forman una célula, y después esta célula se divide en dos, y cada una de ellas se divide otra vez. De esta manera, la multiplicación y la división de las células continúa. En este momento tenemos millones de células en nuestro cuerpo. Pero nunca la división y multiplicación de las células supuso la división de nuestra Conciencia, nunca.

Nuestra Conciencia es Una, todo el tiempo Una. Siempre Una. Entonces no puedo decir que las células son la causa de la conciencia. Se han hecho experimentos con el cerebro; en el cerebro hay el córtex, que tiene dos partes. Cuando la parte izquierda se neutraliza, y sólo se deja la parte derecha, el hombre está consciente, y cuando se

neutraliza la parte derecha y se deja la izquierda, también el hombre está consciente. Por consiguiente no podemos decir que la conciencia reside en el córtex. Está más allá del córtex. Por eso se dice que no hay ningún lugar o ningún sitio particular en el cuerpo que pueda aceptarse como la sede de la conciencia. La conciencia está más allá del cuerpo. Los yoguis tienen una profunda experiencia en samadhi, y esta experiencia confirma que en realidad un yogui puede trascender toda la existencia corporal. Por eso, por ejemplo, cuando Ramana Maharshi tenía que operarse una vez, y querían anestesiarlo, él dijo: "No, yo no soy mi cuerpo, ustedes pueden operar sin darme anestesia". Le operaron, y él no sintió ningún dolor...

P. - ¿Cuál es su opinión sobre los alucinógenos?

S. T. – Debo decir que yo no tengo ninguna experiencia con las drogas, porque solamente una vez tomé ganja (variedad del cannabis, parecida a la marihuana). Una persona intentó... En fin, el caso es que me parece que toda persona debe guardar su independencia, su libertad, y cuando está bajo los efectos de la droga no se es dueño o maestro de sí mismo. ¿Es una cosa diferente, no? Y en esos momentos quizá alguien pueda tener cualquier tipo de experiencia, pero no puede decir que "es mi experiencia directa", o que "es la experiencia de mi existencia", porque es una cosa que se produce por algo exterior. Por ejemplo, uno padece locura. Este loco no podrá decir que "lo que yo pienso es sabiduría"; porque una persona bajo la locura no tiene ninguna experiencia cierta. Así, no podemos decir que bajo la influencia de las drogas, la experiencia que uno tiene, sea una experiencia válida. No podemos decirlo. Por eso el yoga dice que en lugar de depender de las drogas y de otras cosas, uno tiene que entrar en las experiencias espirituales directas.

P. – Pero, ¿se parece la experiencia de la droga o las experiencias espirituales?

S. T. – No puedo decir que estas experiencias sean espirituales o de cualquier otro tipo. No lo sé. Si ustedes tienen experiencia pueden decirlo, pero yo no la tengo. Una vez que pregunté a mi Maestro, él me dijo que no vale para nada.

P. – Entonces, ¿hay alguna forma para llegar al Ser?

S.T. – La meditación profunda. Uno puede dormir con píldoras, y otro puede dormir por sí mismo. ¿Cuál es mejor?

El sueño con píldoras no es el verdadero sueño, ¿no es cierto? Y un día, una píldora, al segundo día, dos píldoras, al tercer día, tres píldoras... y al final ya no viene el sueño; viene el sueño eterno... (ríe). Así la gente toma drogas para tener experiencias espirituales, pero ¿qué pasa? A veces saltan de veintiún pisos, se matan, y no tienen ninguna experiencia. La vida no es para jugar con ella. Tenemos que usar nuestra vida para trascender la muerte, no simplemente para morir.

P. – ¿Qué relación hay entre el placer y la vida?

S. T. – Todos tenemos hambre [bromea: "¿o no tenemos hambre acaso?"]. Ahora bien, aunque todos necesitan algo para comer, no todos tienen la misma hambre. Y una persona busca un tipo de comida, y otra otro tipo de comida. Entonces, entre la comida y el hambre, existe nuestra lengua, que percibe el sabor. Sin duda, una persona debe comer las cosas que le gustan, muy bien. ¡Pero no debe comer tanto como para que su estómago se queje! Asimismo, hay relación entre el placer y la gula. Y tenemos derecho a gozar de nuestra vida. Necesitamos los placeres, pero no debemos tener tantos placeres que la vida no pueda aceptarlos. "Yo quiero comer", bien. "Y dulce", bueno. "Y chile", también [el chile es una especia que da un sabor fuerte y picante a muchos platos]. ¡Pero no quiero tomar tanto chile y tanto dulce, como para que al día siguiente tenga problemas!.

Así también en la vida necesitamos todas las cosas en equilibrio.

P. – ¿Cómo se relacionan la conciencia y la realidad?

S. T. – Tenemos que explicar la palabra realidad. Alguien dice: lo que captan mis sentidos es lo real, y otros dicen que lo que se capta por mi discernimiento es lo real. En ambos tipos de pensamiento hay conceptos. Todos los días vemos el sol saliendo y poniéndose. Pero el discernimiento científico dice que el sol no se mueve nunca. Y sin embargo nuestros sentidos aceptan que el sol [sale] y [se pone] (ríe). Es cierto, hasta los científicos en sus obras también dicen la misma cosa: sale y se pone. A pesar de eso, los científicos no aceptan que el sol salga y se ponga. Porque el discernimiento es más válido que las experiencias sensoriales. Por eso nosotros decimos que lo que nos parece real en este momento es sólo real aparentemente; es transitorio, es momentáneo. Pero el Ser es permanente, eterno. inmortal. Por eso, la realidad del mundo es relativa, mientras que la realidad del Ser es eterna.

P. – ¿Cómo ve el punto de vista de la filosofía y religión cristiana, en relación con la filosofía hindú?

S. T. –Según mi opinión, el cristianismo y el hinduismo están tan cerca el uno del otro que es muy difícil decir en donde hay diferencias de criterio. Uno puede explicar todo el hinduismo con el cristianismo y viceversa. Personalmente, puedo citar mantras del Veda, de la Bhagavad Gita y otros, y puedo mostrar las frases (versos) de la Biblia, que son completamente paralelos, incluso a veces parece que los mantras sean traducción de los versos, o al revés. Por ejemplo: "Al principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios", y veamos ahora un mantra de un Upanishad que dice: "**Om ity etad aksaram idam sarvam, tasyopavyâkhyânam bhûtam bhavadbhavisyad iti sarvam aumkâra eva...**" [recita el fragmento] es decir: "El Verbo es todo lo que existe, lo que existía y lo que existirá, y todo eso es OM". Y lo que pueda existir más allá de las tres etapas del tiempo también es la misma cosa. O cuando dicen: "Al

principio, Dios creó oscuridad, tinieblas". Pues también hay un mantra que, traducido, dice exactamente lo mismo...

P. – ¿A qué se debe que en India se viva, aún hoy, esta espiritualidad?

S. T. – Me parece que existe espiritualidad también en Occidente. Sí, existe. Pero está durmiendo, nada más. De otra manera, personas como ustedes por ejemplo, no podrían tener ningún interés en esta charla. ¿Por qué la gente corre a la India? ¿Para qué? la India por sí sola no atrae. Algo existe en el corazón y el alma del hombre occidental que está buscando algo similar, y esta "similitud" se encuentra en la India. Por ejemplo, cuando la abeja sale a un lugar a buscar algo, ¿por qué? Porque hay relación entre la flor y la abeja. Así, la gente que está visitando la India tiene algo en sí misma que... Y por eso van a la India.

De otra parte, no podemos decir que la espiritualidad falta en el mundo occidental. Simplemente podemos decir que en este momento, el ambiente que existe en el mundo occidental no ayuda a la persona espiritual, amante del Ser... y nada más.

P. – Ahora que se habla tanto de crisis, de tercera guerra mundial, ¿cómo ve los próximos años?

S.T. –En la medianoche empieza la madrugada, ¿no? (risas). No hay mucha diferencia entre la medianoche y el comienzo del día siguiente. Una vez, una persona me preguntó si era optimista o pesimista. Contesté: "optimista", porque la naturaleza es optimista. Por ejemplo, partimos un átomo y en veinte minutos se forma automáticamente otro, no necesita más. La naturaleza tiene el poder de mantener a todos los individuos, a todas las cosas, este poder natural, existe, sí. Y un día, por un tiempo tal, todo puede destruirse. Pero en el momento siguiente, otra vez se crea. Por eso no tenemos que perder la esperanza. Me parece que no debemos hablar mucho sobre la crisis. Existe, bueno, no importa. No debemos hablar sobre las guerras, porque de lo contrario estamos creando ya, nosotros mismos, sin querer, el ambiente para las guerras. No tiene sentido hablar sobre guerras.

Si nuestras mentes transmiten paz y tranquilidad, el ambiente para la tranquilidad y la paz va a crearse. Pero si el hombre está pensando, pensando, todos están pensando, constantemente en la guerra, etc., entonces la guerra será inevitable. El Yoga dice que no debemos pensar en las cosas negativas; más bien debemos pensar en las cosas que debemos crear. Entonces debemos pensar en la paz, la tranquilidad... Y seguro que un día nuestros pensamientos van a "obligar" a todos a sentir de la misma manera. Debemos creer en la fuerza del poder de la mente. La mente es mucho más poderosa que las acciones corporales y no tenemos que esperar hasta que todos piensen de esta manera. Debemos empezar ya. Los grandes pensadores no esperaron a sus seguidores. Y nuestra mente es inseparable de la Mente universal...

P. – ¿Cómo llegar a la meditación profunda?

S. T. – Al principio, a través de los objetos concretos y materiales. Estos objetos crean las imágenes y más allá de estas imágenes existe la conciencia libre de todas las imágenes. Es por eso que al principio uno debe escoger un objeto de meditación. Este objeto puede ser concreto. Uno puede tomar una cruz, Cristo, Buddha, el sol, o cualquier otro objeto de meditación. Y cuando uno vea este objeto durante bastante tiempo, la imagen de este objeto se crea en la mente. Después uno tiene que cerrar los ojos y visualizar la imagen de este objeto en su mente. Si no puede establecer esta imagen, debe abrir sus ojos otra vez, y otra vez, repetir el mismo proceso. Después debe empequeñecer esta imagen hasta que se reduzca a la forma de un punto brillante, y ese punto brillante después llega a llenar toda la mente con su luz. Entonces uno no puede ya observar la luz brillante, algo así como cuando al tener una luz muy fuerte delante, nuestros ojos no pueden verla y automáticamente se cierran. En este momento no queda nada, excepto la Conciencia pura. Ese es el proceso de la meditación.

P. – En los libros y en general, se nos habla de la necesidad de tener un maestro, o de vivir mucho tiempo con un maestro, para llegar a la meditación profunda. ¿Es posible llegar a ello por sí solo, por uno mismo?

S. T. – Sí puede, sí. Por ejemplo, puedo decir que Ramana Maharshi no tuvo ningún maestro. Es mejor que tengamos un maestro, pero cuando no tengamos podemos preocuparnos de ello nosotros mismos. Lo que importa es la intención que uno adopte, y no debe importarnos el tiempo que tardemos, porque un segundo es igual que toda la eternidad.

P. – ¿No es peligroso?

S. T. – Al principio, un aspirante no debe tener ningún tipo de miedo. El camino espiritual y el miedo son dos cosas contradictorias. No tienen ninguna relación. No se puede creer en ningún tipo de miedo. Prefiero ir al infierno valiente, que al cielo con miedo.[La conversación sigue, hablando de grupos, sociedades de tipo espiritual]... La humildad no es la esclavitud, y la esclavitud no es humildad.

P. – ¿Cómo era su Maestro?

S. T. – Mi Maestro se llamaba Pujya Baba Bajaranga Dasji Maharâj, el año pasado desencarnó [¡interesante modo de decir que murió!]. Yogui toda la vida. Tenía más de cien años. La gente del lugar, los ancianos, le recuerdan ya con barba blanca cuando ellos todavía eran jóvenes. Se dice que tenía unos 140 años (entre 125 y 160)... Y sobre esto de los maestros, cuando el discípulo está preparado, el maestro viene por sí mismo. Aprendí con él en una pequeña ermita en el centro de la India, en el estado de Madhya Pradesh. Después del aprendizaje, surge el entusiasmo por

propagar el conocimiento. Es así, de verdad. Era un hombre que siempre enseñaba haciendo chistes y bromas, y la gente se reía mucho con él. Cuando murió toda la gente de los pueblos cercanos fueron a su ashram, mostrando su pena, su dolor, llorando. Y a medida que iban llegando al ashram, todos dejaban de llorar para ponerse a reír. Fue su último chiste.

P. – Hemos oído que tiene un ashram en la India. ¿Qué enseñan?

S. T. – En realidad no "enseñamos" nada. La gente aprende lo que quiere, según su naturaleza. Por eso mi maestro nunca impuso nada a nadie. Según sus tendencias, la gente tenía que preguntar y el maestro iba respondiendo. Siempre de muy buen humor....

083 Revista Integral 1



Entrevista. Revista Integral 2

Hace algún tiempo, en las páginas de Integral nº 19, tuvimos ocasión de presentar a Swami Tilak, un sannyasin hindú que recorría el mundo con los pies descalzos, invitando a quien le escuchara a profundizar en su propia existencia. Se sentía feliz pudiendo hablar a cada auditorio en su propio idioma. Así nos sorprendió a todos su correcto castellano, y el hecho de que ante su próximo viaje al Japón, estuviera aprendiendo también el japonés. Pero en su última visita a nuestro país, la pasada primavera, falleció en un accidente automovilístico. Esta entrevista, grabada sólo unos días antes, y seguramente la última que se le realizó, nos ayuda a evocar su recuerdo y su palabra.

P. – ¿Qué es el hombre?

Swami Tilak – Podemos describir al ser humano de varias maneras. Hay muchos pensadores que afirman que el hombre es una mera combinación de elementos físicos (esto equivaldría, haciendo una comparación algo prosaica pero útil, a considerar la luz eléctrica como la combinación de la bombilla y la electricidad). Pero el hombre verdadero trasciende a la entera naturaleza, que es tan sólo el aspecto físico de la existencia. El hombre verdadero es la Conciencia eterna e infinita.

No es la bombilla la que produce la luz, pues la luz es una propiedad de la electricidad misma. Así, todas las facultades que el hombre muestra, son manifestaciones del Espíritu o de la Conciencia pura y no existirían sin ella. De modo

que todas las experiencias que el hombre recibe y todas las intenciones que manifiesta dependen de la conciencia [como estas palabras que se están registrando dependen de la cinta grabadora].

El hombre verdadero es esencialmente conciencia del Espíritu. El Espíritu se refleja por todo el universo y, en otro sentido, todo el universo se refleja en la conciencia del hombre.

P. – Ese Espíritu o pura Conciencia, ¿es algo propio del ser humano? ¿En qué modo participan los demás seres de esa realidad?

S. T. – Según el Veda, todo el universo no es sino Espíritu, Conciencia. Sus manifestaciones pueden ser diversas, pero la base es la misma. Incluso dentro de la física moderna vemos la afirmación, en la Teoría de la Relatividad expuesta por Einstein, de que la materia no es sino energía. Y así como toda la materia puede convertirse en energía, el universo entero puede convertirse en Conciencia.

Hay un Absoluto. No importa que no pueda probarse físicamente (sólo quien lo realice en sí mismo puede experimentarlo). En cierta ocasión le preguntaron a Einstein: "Usted habla sobre la relatividad pero, ¿cree o no cree en lo Absoluto?" A lo que contestó: "¿Cómo puede existir la relatividad sin lo Absoluto? Pero no puedo probarlo". Sí; el Espíritu es Absoluto y el Absoluto no puede probarse, sencillamente porque sólo puedo demostrar la existencia de cosas distintas a mí. Pero nadie puede negar la existencia del propio ser. Y cuando indagamos acerca del ¿quién soy yo?, se llega al Absoluto. Entonces Aquello que es todo el universo no es diferente a mí, ni yo soy diferente de Eso.

Así pues, el concepto de Conciencia absoluta y eterna implica que nada puede dejar de participar de ella. No podemos decir, en consecuencia, que un perro carece de conciencia (una cinta puede tener grabada una corta y sencilla canción y otra más larga, pero esto no significa que una canción tenga cinta y otra no).

Esta idea debe completarse con la de trascendencia. Así lo expresa un mantra védico: "Como el fuego penetra en el universo y se manifiesta en muchas formas, así el Ser se manifiesta en todos los seres. Más, a pesar de eso, permanece fuera de todo". Esto significa que la manifestación del universo, con sus infinitas entidades, no altera su pureza. El Espíritu está presente en todo y está fuera de todo también.

P. – ¿Por qué la conciencia ordinaria del ser humano parece la negación de esa Conciencia pura?

S. T. – Habría que decir en primer lugar que lo que se entiende por conciencia en sentido corriente es más bien la memoria. Hay en Occidente (y también en Oriente, por qué no decirlo) pensadores que creen que sin memoria, la conciencia es inútil.

Pero esta idea no es muy profunda [sería como decir que sin canción la cinta magnetofónica no existe]. La memoria es sólo un conjunto de impresiones, cambia constantemente a tenor de las impresiones externas y se mantiene a través de las sensaciones, estableciendo comparaciones y proyectándose en el futuro. Pero las [impresiones] no pueden ser la base misma. Por eso la memoria nos parece opuesta a la Conciencia pura, que es la base. La memoria es transitoria, mientras que la Conciencia pura es permanente. El contraste es evidente.

P. – Además de la memoria, también está el hecho de sentirnos como individualidades separadas, tanto física, como mentalmente.

S. T. – La Conciencia pura, cuando se localiza, forma la individualidad. La universalidad adopta la forma de la individualidad. Pero lo individual no niega lo universal. Hay en el mar, por ejemplo, muchas olas, cada una de las cuales puede considerarse una individualidad. Más, ninguna ola afecta la existencia del agua, que es la base de todas ellas. En realidad somos Conciencia.

En el mundo moderno se plantean muchas discusiones acerca de lo qué es la vida. Los científicos no acaban de tenerlo claro. ¿Y continúa la vida después de la muerte? Pero la muerte tampoco es fácil de definir. A veces el corazón deja de funcionar y más tarde puede volver a hacerlo. O puede suceder que se consiga hacer funcionar el corazón artificialmente, pero si al mismo tiempo no hay actividad cerebral, no puede considerarse que haya vida normal. Conocemos la importancia del cerebro, pero, ¿en qué parte del cerebro se localiza la conciencia? Sabida es la decisiva función del córtex cerebral, pero Penfield demostró que éste puede alterarse en parte, sin que el hombre vea modificada su conciencia. No puede mantenerse, pues, que el cerebro sea la conciencia. ¿y de dónde viene la conciencia? Los pensadores orientales afirman que la Conciencia es eterna, universal y no podemos limitarla: "lo que está presente en un átomo, también está presente en el infinito, y lo que está presente en el átomo y en el infinito, lo está también en nuestro corazón". Quede claro, que cuando se alude al corazón, no se trata del órgano físico, sino de la [fuente]. El agua es, por ejemplo, el corazón del hielo; pero no se trata de hacer un agujero en él y buscar el agua. La esencia del hielo es el agua. Así, nuestra esencia es la Conciencia y es universal.

P. – Al parecer, plantas y animales, por el mero hecho de vivir cumplen ya con su destino, con su "dharma". En cambio, al ser humano no parece bastante el vivir simplemente, como si su "dharma" fuese otro.

S. T. – Hay un dicho maravilloso que afirma: "El Ser duerme en los minerales, despierta en los vegetales, camina en los animales y piensa en el hombre". La existencia de la Conciencia universal no interfiere en [dharma] de las entidades. Una misma Conciencia puede manifestarse de muchas formas [así como la energía

eléctrica puede hacerlo como luz, calor, movimiento, etc., según campos formados por el tiempo y el espacio]. En el hombre mismo vemos cómo la conciencia se manifiesta distintamente como visión en los ojos, sonidos en los oídos, gusto en la lengua, etc.

¿Qué diferencia al hombre de los animales? Cuando el ser humano, tras la concepción, es sólo una célula parecida a una ameba, es cierto que no tiene la conciencia de ahora, pero posee una conciencia. Sólo nuestro ego nos impide aceptar que, básicamente, todos los seres son iguales. Haciéndolo no negamos, sin embargo, las diferentes cualidades de los seres, así como aceptamos las diferencias entre un ser humano y otro, un hombre y una mujer, o un niño y un adulto. Pero el niño es el hombre, aunque lo que puede hacer un hombre no puede realizarlo el niño. Potencialmente sí, mas todavía no se ha manifestado esa facultad.

La idea de Conciencia universal y su presencia en todos los seres, implica que ciertas potencialidades están restringidas. Si se desea ver en ello una limitación de la Conciencia, puede hacerse. Esas limitaciones contribuyen al curso del mundo y sus necesidades, pero, esencialmente todo es Uno.

Es importante diferenciar siempre entre [utilidad] y [realidad]. El problema estriba en que el ser humano siempre trata de interpretar la realidad en función (terminológicamente incluso) de la utilidad. No se da cuenta de que la utilidad es una concepción limitada, mientras que la Realidad es ilimitada. Tomemos por ejemplo esta mesa. Alguien puede decir que existe para poder escribir sobre ella. Pero esa no es la Realidad, porque yo la uso para escribir, pero un gusano puede alimentarse de esa misma mesa. ¿Cuál es entonces la "utilidad absoluta" de la mesa?. No existe. Pongamos otro ejemplo, en las matemáticas los números tienen dos tipos de valores: el propio (diríamos que [absoluto]) y el relativo al lugar que ocupan [así, el valor propio del número 2 es 2, pero si se une al cero pasa a ser 20]. En el valor de cualquier entidad hay que distinguir, pues, entre valor utilitario y valor en sí mismo. La espiritualidad hace referencia al valor intrínseco de las cosas, mientras que la ciencia trata de valorar algo en relación a otras cosas.

P. – ¿Cómo se explica que, dentro de la vida humana y en todos los lugares de la tierra, se manifieste siempre algún tipo de comportamiento religioso, con sus prácticas, etc.?

S. T. – La palabra religión puede interpretarse como "regreso al origen". Y cualquier persona mínimamente inteligente debería mostrar interés en conocer su origen. Incluso la ciencia pretende algo parecido: conocer el origen del universo. Para mí, tanto la ciencia como la religión implican una esforzada búsqueda. De hecho, en la antigüedad no existía distinción sustancial entre ambas. Esa diferencia se acentuó especialmente en los siglos XIV, XV y XVI, cuando los seguidores de la ciencia

interpretaron la religión en la forma de fe ciega, mientras que los seguidores de la religión insistían en que la religión debía limitarse a sus ritos. Se fue creando una fuerte tensión: la religión empezó a negar cualquier conocimiento que se diera fuera del templo o monasterio. Entonces, los que quedaron fuera del templo, empezaron a negar la verdad religiosa. De modo que se fueron creando incomprendiones y reacciones adversas.

De todas maneras, la palabra ciencia designa tan sólo un conocimiento sistematizado. Hay que distinguir, asimismo, entre ciencia pura y ciencia aplicada (las máquinas, etc.), la ciencia pura implica intentar pensar de forma apropiada y tratar de llegar a la verdad. En eso se parece a la religión.

Me preguntaron una vez en Brasil lo siguiente: "Si en el mundo no existe ninguna felicidad perfecta, ¿cómo podemos entonces hablar acerca de la felicidad, si nadie la tiene?". Contesté: "Imagine que se halla en una habitación oscura y empieza a gritar que no hay luz, ¡no hay luz! Pero me pregunto entonces, ¿cómo puede afirmar que no existe la luz sin haber visto antes la luz? Habría que aceptar que en algún momento tuvo conocimiento de la luz. Si afirma no tener la felicidad, eso significa que la tuvo antes".

La religión sólo dice una cosa: vayamos a ese lugar donde sí hay felicidad. Y ese lugar no es otro que el centro del propio Ser. Pues toda felicidad proviene del Espíritu, de la Conciencia. El contacto con las cosas exteriores sólo provoca efímeramente, el surgir de la felicidad que está dentro. Ninguna cosa en el mundo posee en si la felicidad, sólo puede, a través del contacto con ella provocar la felicidad inherente al Ser. La espiritualidad afirma, en consecuencia, que estamos corriendo tras las cosas físicas buscando la felicidad, cuando la fuente de la felicidad total está dentro de nosotros. La felicidad mundana no existe, nunca es perfecta (como ningún aparato eléctrico puede manifestar todo lo que puede dar lugar o producir la electricidad). Ningún órgano, ningún cuerpo, puede manifestar toda la felicidad y todo lo que existe en nosotros mismos.

Por eso, aquello que el hombre verdaderamente es, siempre permanece desconocido al resto del mundo. Solamente cada uno puede conocerse a sí mismo, no los demás, que van a conocer únicamente algún aspecto limitado.

P. – En los Veda se habla de que el mundo pasa por diversas edades. Si es cierto que estamos en Kali Yuga, ¿qué repercusiones tiene eso?

S. T. – Cualquier cosa, sistema o programa implica un comienzo, una continuación, un declive y un final. Lo mismo sucede con el ser humano: nace, vive, envejece y finalmente muere. Y lo mismo puede decirse de esta mesa, de toda la humanidad o del universo, es decir, de cualquier cosa creada. Por eso los sabios hindúes hablan de la creación, que siempre acontece en el tiempo y en el espacio, como de algo

temporalmente definido que finalmente se disuelve. Pero en la propia disolución existe también la semilla de la nueva creación como una ola que asciende, se mantiene y se extingue. ¿Cuál es la "semilla" de la ola? La fuerza resultante de la ola anterior es el origen de una nueva.

En este sentido, existe la concepción de las cuatro yuga o edades. Satya, es la primera, o la última según cómo se mire, las otras tres son Treta, Dwapar y Kali.

P. – ¿Es la más cercana al origen?

S. T. – Sí. Aunque en el hinduismo no existe el concepto de origen como aquí se entiende. Más bien habría que hablar de aparición, desaparición y reaparición. Porque la palabra que puede equivaler a [creación] en realidad significa [aparición] y [pralaya] no es el fin, sino [desaparición]. En el caso del individuo, la muerte no es tampoco el final. De ahí la doctrina de la transmigración. El hombre y el universo reaparecen nuevamente. Por eso en los Veda se afirma que durante el fin de esta "creación" va a haber decadencia, lo que es natural. Por eso sentimos que en todas partes se advierte una crisis profunda. Hay un ejemplo maravilloso a este respecto: cuando el sol se acerca al zenit lo hace despacio, hasta alcanzar el mediodía. Pero al aproximarse al horizonte parece que se mueve rápidamente. Toda rapidez indica disolución. Así, vemos ahora en todas partes la terrible presencia de la rapidez: en el campo del pensamiento, los inventos, vehículos, etc. Las escrituras advierten que esta rapidez nos va llevando inevitablemente, hacia la disolución. Pero queda la esperanza de una nueva creación.

P. – ¿Qué tipo de continuidad puede concebirse entre este ciclo y el siguiente?

S. T. – En realidad todo existe desde siempre. En el Veda se afirma que ni siquiera el Creador puede crear una cosa nueva. Sólo puede concebir lo que existía antes. ¿Cómo se crea un sueño? No hay en él ningún elemento nuevo.

¿Qué puede destruirse? Solamente las formas. Nuestra mente, apegada a las formas, tiene miedo de la disolución. Pero la mente unida a la Verdad no tiene miedo, pues sabe que las formas son únicamente el conjunto de los átomos y lo que se llama destrucción y muerte es sólo la disolución de esos átomos. La misma física señala que la materia y la energía son constantes. Entonces, ¿qué puede destruirse? Sólo la estructura. No es que diga que la estructura es inútil o no tiene ningún valor, sino sólo que toda forma acaba por disolverse. Pero ninguno de nosotros tenemos que preocuparnos por ello, ya que es inevitable. Hemos de vivir con felicidad y esperanza y debemos morir también con felicidad y esperanza.

Una vez en Brasil, asistí a una larga charla por televisión, en la que participaban muchos profesores, astrólogos y sacerdotes. Todos estaban muy preocupados acerca del fin del mundo, del fin del siglo (se habla mucho del asunto). Hacia el final, el

organizador del acto me preguntó mi opinión. Le dije: "Amigo, no soy tan inteligente como ellos; simplemente creo que por la voluntad de Dios estoy aquí. Y aquí estaré hasta que Él quiera. Así que la des-creación del mundo es problema de Dios, no el mío. Antes de morir no debe preocuparme el morir y cuando no exista el mundo, tampoco estaré yo aquí para preocuparme. Pase lo que pase, no hay que abandonar el optimismo y la confianza".

084 Revista Integral 2



Entrevista. Revista Yoga Sivananda

A su paso por España, tras ocho años de viajar incansablemente por todo el mundo, Swami Tilak fue huésped del Centro de Yoga Sivananda de Madrid. Para corresponder a nuestra hospitalidad, Swamiji quiso colaborar en nuestra revista, ofreciéndonos algunas interesantes respuestas sobre el tema de la meditación, que a continuación reproducimos.

Pregunta. – Swami, ahora mucha gente habla sobre la meditación. ¿Cree usted que uno puede resolver sus problemas meditando?

Swami Tilak – Sí, la meditación aporta al individuo una paz interminable y no cabe duda que para tener éxito en cualquier campo de la vida, uno necesita tranquilidad interna.

P. – Pero mucha gente cree que los países menos avanzados no necesitan tanta paz como la actividad que puede traerles prosperidad.

S. T. – Esta pregunta está basada en la suposición equivocada, de que una persona intranquila puede ser más activa que una persona tranquila. Pero uno debe darse cuenta que la actividad de una persona agitada no sirve para nada, sólo crea confusión y caos.

P. – ¿No es mejor que uno en lugar de meditar, trabaje para superar su estado económico?

S. T. – Trabajar y meditar no son dos cosas opuestas. Así como uno no puede trabajar como es debido sin dormir adecuadamente, así uno tampoco puede vivir contento sin meditar diariamente. Si no queremos convertir la sociedad en un asilo de locos,

debemos iniciar a todos en la ciencia maravillosa de la meditación que nos abre la puerta de la Bienaventuranza desconocida.

P. – ¿En qué tenemos que pensar en la meditación?

S. . – Aunque el fin de la meditación es la cesación de todas las ideas, al principio el aspirante tiene que disolver todas las ideas en una idea sola, pues la cesación total de las ideas no es posible de repente.

P. – ¿Cuál es el método para disolver todas las ideas en una?

S.T. – Antes de iniciar una técnica sencilla, tengo que decir algo muy importante sobre la naturaleza de las ideas. Todas las ideas se forman solamente con dos elementos: el nombre y la forma. Los dos están tan juntos, que apenas pueden separarse. Cuando uno oye un nombre, inmediatamente aparece la forma relacionada enfrente de sus ojos internos, y cuando uno ve una forma recuerda enseguida su nombre.

P. – ¿Cómo están formados estos nombres y formas?

S.T. – Los nombres se sustentan en el sonido y las formas en la luz. Por eso, los sabios que inventaron la ciencia de la meditación aceptaron el sonido y la luz como su base.

P. – ¿Cuál es su técnica? ¿Es su técnica diferente de la meditación trascendental?

S.T. – Todos los métodos de meditación son trascendentales. Yo no propongo ninguna técnica extraordinaria que pueda reclamarse como un invento personal. Yo simplemente hablo sobre las cosas tradicionales. Todos tenemos que estar agradecidos a los sabios y santos de la India que han divulgado el Yoga o la ciencia de la meditación para beneficio de toda la humanidad.

P. – Pero Swami, ¿cómo el Yoga inventado en la India puede aplicarse en la vida occidental? Las cosas orientales pueden no ser adecuadas para los occidentales.

S. T. – En mi opinión bien ponderada, en el campo de la sabiduría y la ciencia, no existe ninguna diferencia entre Occidente y Oriente. Igual que la Teoría de la Relatividad propuesta por el doctor Einstein, un occidental, es aceptada por los orientales, así el Yoga inventado por los rishi [sabios] de la India, debe ser aceptado por los occidentales. Como el automóvil inventado en el mundo occidental es utilizado en oriente, la ciencia de la meditación, que tiene su raíz en oriente, debe practicarse por los occidentales.

P. –¿ Cómo se realiza la práctica de la meditación?

S.T. – Al principio, enfrente de nosotros, debemos poner el retrato de una persona divina como Cristo, Buddha, Krishna, o algún objeto divino, como la Santa Cruz, flor

de loto, una vela encendida o el sol. Después debemos fijar nuestra vista en este objeto divino, repitiendo su nombre. Cuando los ojos están cansados debemos cerrarlos. Con los ojos cerrados debemos tratar de visualizar la misma imagen en nuestra mente. Cuando podamos visualizar la imagen sin la ayuda de la imagen externa, no debemos preocuparnos más sobre ella. Cada vez uno debe repetir el nombre por lo menos 108 veces. Para contar podemos usar un rosario.

P. – ¿Qué hora es mejor para meditar?

S. T. – En la madrugada, al mediodía, al atardecer y a medianoche uno puede meditar más fácilmente. De otra manera uno puede meditar cuando quiera. La puntualidad y la regularidad son muy necesarias. La hora de meditar es tan importante como la hora de comer. Después de la hora, uno no tiene ganas de comer, tampoco de meditar.

P. – Aquellos que no creen en la adoración de las imágenes, pueden decir que usted quiere propagar la idolatría.

S.T. – Yo mismo creo que la Verdad suprema está más allá de todos los símbolos e imágenes, pero no puedo ignorar el hecho de que nadie puede acercarse a la verdad abstracta sin pasar por el campo de las imágenes mentales. Antes de llegar al estado de sueño profundo, en que no existe ninguna imagen, uno tiene que soñar con las imágenes. Por eso, hasta los científicos necesitan los símbolos. Escriben una figura muy pequeña ∞ y dicen que es el [infinito]. ¿Cómo el infinito puede caber en una figura tan [finita]? Sin duda esta figura es un símbolo del infinito que está en nuestra conciencia. Al ver esta figura recordamos el infinito. Así, al ver una imagen como la Santa Cruz, recordamos la divinidad que está eternamente presente en nuestra conciencia.

P. – Usted dice que el aspirante debe poner un objeto divino frente a sí mismo y meditar en él; pero eso puede ser un tipo de auto-sugestión. ¿En lugar de llegar a la Verdad, no llegaremos así al objeto de la sugestión?

S. T. - El objeto de la meditación es la autorrealización y no la autosugestión. Pero, por medio de un objeto, concentramos nuestra mente, que ahora está dispersa. Como una lente poderosa, el objeto divino de la meditación nos ayuda a realizar la Verdad. Igual que una lente no crea las estrellas en el cielo, así mismo el objeto divino tampoco crea la eternidad, sólo ayuda a realizarla.

Los sabios de la India sabían que todos tienen sus tendencias, y según sus tendencias buscan la Verdad. En lugar de luchar contra las tendencias fundamentales, debemos usarlas como base de la disciplina espiritual. Aquél que tiene interés en la riqueza quiere ver la verdad suprema en forma de riqueza; debemos presentarle a la diosa de la Prosperidad, Lakshmi. Otro necesita a Sarasvati, la diosa de la Sabiduría, y

el tercero a Durga, la diosa del Poder. Todos tienen derecho a ver el cielo, que no tiene ninguna forma, por su ventana y según la forma de su ventana. Un día ellos saldrán seguramente de sus ventanas y tendrán la vista de la Verdad indefinible.

P. –¿Cuál es el beneficio de escoger un objeto divino para meditar?

S. T. - El objeto divino, escogido por nosotros, por un lado nos conduce a la realización, y por otro lado reforma nuestra personalidad.

Lo mismo que un átomo físico está básicamente formado por tres partículas, electrón, protón y neutrón, el átomo interno de la personalidad está formado por tres gunas o atributos: sattva, rajas y tamas. El electrón, el protón y el neutrón están cargados respectivamente de energía negativa, positiva y neutra. Sattva, rajas y tamas, están cargados respectivamente de tranquilidad, actividad e inactividad.

De cualquier manera, uno no debe confundir la tranquilidad con la inactividad. La primera es como una persona dormida, mientras que la segunda, es como una persona muerta. En la meditación buscamos tranquilidad, pero no inactividad.

El átomo de un elemento es diferente del átomo de otro, de acuerdo con la distinta proporción en que se mezclan las tres partículas; de la misma manera, una individualidad es diferente de otras de acuerdo con la proporción de los tres gunas. Como la combinación y permutación de los tres colores básicos, rojo, azul y amarillo, produce el efecto de millones de colores, así la combinación y permutación de los tres gunas produce individualidades innumerables.

Por el cambio del núcleo, la ciencia moderna transmuta el átomo de un elemento en el átomo de otro. Los sabios antiguos en el proceso yóguico, cambiaban la personalidad de una persona por el cambio de su ego, que es el núcleo de la individualidad. ¿Qué hacen los físicos para cambiar el núcleo? Bombardean los neutrones sobre el átomo. Para mejorar la personalidad de un individuo, los sabios bombardean con más y más sattva guna. La energía extra que salía de este proceso de transformación se utilizaba al servicio de la sociedad. De esta manera, ambos, el individuo y la sociedad, conseguían sus fines. La sociedad no esclavizaba la individualidad [al individuo], ni el individuo explotaba a la sociedad. Sin hacer ningún daño al sistema social, el hombre obtenía su liberación, su emancipación.

Antes de emanciparse uno, indudablemente tiene que moldearse en el molde de Cristo, Buddha o Krishna. Este molde es el ideal. Este ideal es el camino, es la vida y es la verdad.

P. - ¿Qué es un mantra? ¿Cómo ayuda a un aspirante un mantra?

S. T. - Mantra es una palabra o frase sagrada que tiene una vibración especial y particular. Cada mantra tiene su particularidad o peculiaridad. Después de estudiar

exactamente la personalidad interna de su discípulo, el guru, o el maestro espiritual, le da un mantra que está de acuerdo con su carácter.

Igual que un individuo, un mantra tiene cuerpo, mente y alma. Las palabras son su cuerpo, el sentido es su mente y la realización de la verdad indicada por él, es su alma.

Hay tres etapas en la práctica del mantra: purashcharana [repetición], japa [repetición mental] y ajapa japa [repetición inconsciente]. Al principio el aspirante debe cantar el mantra en voz alta. Después, debe repetirlo silenciosamente. Al final debe inmovilizar su lengua y tratar de repetirlo mentalmente. El japa tiende naturalmente a convertirse en el ajapa japa. Como una madre se acuerda de su hijo sin esforzarse, así mismo el aspirante queda consciente de la esencia de su mantra, que no obstruye ya ninguna actividad. Cumpliendo todos los deberes, vive con la Bienaventuranza eterna e interna

P. – Swami, ¿qué piensa usted sobre ciertos gurús modernos que dan [mantra] a cualquier persona y cobran mucho dinero?

S. T. - No tengo ningún derecho a juzgar a otros. Pero aquél que inicia a una persona en el campo de la espiritualidad, debe sentirse responsable por sus actos. La espiritualidad no es ningún negocio. Los mantras no pueden venderse, tampoco comprarse. Muy francamente digo que no hay ninguna posibilidad de establecer un supermercado espiritual.

P.– Swami, hace un rato, usted habló sobre la visualización de la imagen, ¿no tiene que hacer nada más un aspirante?

S. T. – Tiene que empequeñecer gradualmente la imagen mental. Si uno, por ejemplo, trata de meditar en la imagen de Cristo, al principio debe visualizar todo el cuerpo de Cristo; después hasta las rodillas; después hasta la cintura; más tarde hasta los hombros. Luego, sólo el rostro de Cristo debe ser objeto de la meditación. Los ojos de Cristo y, en los ojos, la luz brillante debe ser la última etapa. La meditación profunda en la luz brillante va a conducirlo a un punto donde no quedará nada más que el Ser mismo.

Como todos los aspectos de la electricidad nunca pueden manifestarse por ningún aparato, asimismo, toda la felicidad que existe en el Ser mismo, no puede nunca manifestarse por ningún órgano, incluyendo la mente y el sexo. Sólo el Ser en el Ser mismo puede realizarla. Y eso es el fin de la meditación.

P. – ¿Y qué ocurre con el mantra?

S.T. – El mantra automáticamente va a reducirse en OM, y el OM, en el silencio.

P. – ¿Qué es el OM?

S. T. – OM es el mantra supremo, la palabra universal.

P.– OM es una palabra sánscrita, ¿cómo una palabra puede ser universal?

S. T. – Nadie, aquí, en la India, o en cualquier parte del universo, puede producir un sonido sin usar su laringe. Y cuando produce un sonido por su laringe sin usar la lengua y los labios, invariablemente es [A]. Revolviendo en la cavidad de la boca, el mismo es [U]. Y cuando se cierran los labios se convierte en [M]. [O] es un diptongo de [A] y [U]. [A]. representa la creación, [U] la continuación, y [M] la disolución

Nunca vemos la creación; después de ver la continuación, nos imaginamos la creación. En realidad, la creación y la continuación están tan juntas que no pueden separarse nunca, [O], el diptongo de [A]. y [U], indica esta verdad

OM es como una ola que sube, continúa y después baja sólo para subir otra vez. Las olas corren pero el agua permanece. Las tres sílabas de OM –[A], [U] y [M]– aparecen y desaparecen, pero la base de ellas, que es el silencio, permanece. Una persona nace, vive por unos días y después muere. Pero, como espíritu, ella siempre permanece. Podemos decir que muere solamente para renacer. Aquel que practica el OM realiza esta verdad. La inmortalidad y la eternidad son su propiedad.

P. – ¿Se obtienen realmente poderes sobrenaturales con la meditación?

S. T. – Sí. Pero todos los poderes vienen y se van, pues están en el mundo. Sólo el Ser está más allá del mundo. Un sabio con sus poderes maravillosos ve todos los mundos saliendo del Ser mismo y volviendo al Ser mismo. El Ser es como un generador de quien sale la corriente eléctrica para iluminar todas las bombillas conectadas y vuelve al mismo generador, cerrando su circuito. Realmente el circuito (todo el tiempo) está completo. Uno no medita para ganar poderes; medita para realizar la eternidad de la vida.

085 Revista Yoga Sivananda



Preguntas en: Bhakti Yoga. Comentario sobre la devoción

Pregunta. –Swami, Se dice que después de repetir el mantra se aparece la deidad.

¿Nos podría decir si esto es real?

Swami Tilak –¿Qué es real? en realidad, cualquier cosa formada por nuestra vitalidad interna es real, cualquier cosa. No hay ninguna cosa más viva que nuestro prana y, cuando nosotros fijamos el prana en algo, eso está vivo y es darshana, es el darshana real.

P. –Para que un devoto reciba este darshana o visión interna de una deidad, ¿es necesario que este devoto haya realizado un grado elevado de pureza?.

S. T. –En realidad la pureza es siempre necesaria. Por ejemplo: para tener el reflejo claro en el espejo, es necesario que el espejo esté limpio, porque si el espejo está sucio, no podremos tener el reflejo apropiado.

P. –¿En qué casos esta visión interior de una persona puede ser verdad y, en qué casos puede ser una alucinación mental?

S. T. –Cuando uno está haciendo esfuerzos por crear más y más devoción, en este momento no hay ninguna posibilidad de alucinación. Y otra cosa es, madre, que la alucinación siempre nos hace débiles, mientras que la visión verdadera nos hace fuertes.

P. –¿Podría hablar sobre la personalidad de Ramana Maharshi y su sistema de auto-indagación?

S. T. –Ramana Maharshi siempre inspiraba a la gente para que se realizasen a sí mismos. La gente le preguntaba sobre Dios y otras cosas y Ramana Maharshi simplemente decía: conózcase usted a sí mismo, si no se conoce a usted mismo, ¿cómo va a conocer a otro? Es una cosa muy extraña, que antes de conocer al Ser mismo, uno quiere conocer a otros y después de conocer al sí mismo ya no quiere conocer a nadie. Esa es la verdad. La gente no sabe qué significa el auto-conocimiento, por eso pregunta muchas veces: ¿qué es esto?, ¿qué es aquello?, porque el problema es que yo no me conozco a mí mismo.

Cuando me conozco a mí mismo, no tengo necesidad de conocer a nadie. Por ejemplo, Paul Brunton un gran escritor, fue a la India, recorriéndola toda ella, al final llegó al lugar donde Ramana Maharshi vivía y le preguntó: "¿Cómo podemos perfeccionar al mundo?", entonces, Ramana Maharshi le dijo: "Perfeccionándose a sí mismo". Porque es más que suficiente que usted se perfeccione. El problema es que nosotros queremos perfeccionar a todos excepto a nosotros mismos. La lámpara quiere iluminar todo y a todos, pero quiere mantiene la oscuridad debajo suyo.

Así nosotros queremos iluminar a todos, pero no queremos iluminarnos, ¡es un problema! Desde su niñez, Ramana Maharshi tenía ya esta actitud, ustedes ya saben que cuando él era un niño, un día cometió un error y, su profesor le dijo: "Debes repetir 100 veces tal cosa". Él regresó a su casa y con la pluma en la mano pensó:

¿soy un hombre o un burro?, ¿por qué tengo que repetir 100 veces lo mismo...? Inmediatamente decidió salir de casa. Salió de casa, pasó un tiempo en la montaña de Arunachala y realizó la Verdad. Él no puso fe en otras cosas, puso fe en el ser propio, otras cosas no eran importantes para él. La devoción significaba para él la autorrealización. Jñana o sabiduría también es autorrealización. Él no tenía ningún interés en otras cosas. Cuando su madre que vivía con él, se puso enferma, él la sirvió muchísimo; una medianoche falleció, e inmediatamente dijo a sus discípulos [llamamos discípulos a la gente que vivía en el ashram, la gente decía que él era su guru, pero la verdad es que él no aceptó a nadie como discípulo, él siempre insistía en la autorrealización], de cualquier manera, él dijo a sus discípulos que cocinaran a media noche, los discípulos tuvieron una gran sorpresa y porqué no también un conflicto: "Maharshi, su madre muerta está aquí, ¿cómo podemos cocinar...?, entonces él dijo: "¿Dónde está mi madre?, mi madre no está..., ¿dónde está?", la gente le enseñó el cadáver, "no es mi madre". No vemos la diferencia entre la Existencia y la no-existencia, la Realidad y la irrealidad, [siempre es tan clara]. Por eso ésta palabra es maravillosa: "conózcase a sí mismo". La gente preguntaba muchas cosas y Maharshi siempre contestaba..."¿Se conoce o no se conoce a sí mismo?... sin conocerse a sí mismo, usted no puede conocer nada ni a nadie y después de conocerse a sí mismo, no tendrá ninguna necesidad de conocer a nadie ni a nada". Ésta era la llave de su conocimiento o sabiduría.

P. – Swami, soy consciente de que el devoto, el aspirante a la vida espiritual, se tiene que rodear de un ambiente sátvico y de cosas que le recuerden éste ambiente sátvico, como ropa, incienso adecuado..., pero quisiera preguntar cómo pueden ayudar a un devoto demasiados signos externos y cómo pueden perjudicarlo también. Hasta qué punto pueden ayudarle grandes signos externos y, hasta qué punto esos mismos signos pueden perjudicarlo, como grandes tilaks, grandes marcas, etc.

S. T. – Debe realizar las acciones sin deseo, debe rendirse a Dios y debe realizarse a sí mismo. Las tres cosas se deben hacer simultáneamente, es muy necesario. La purificación física tiene un límite, nadie puede purificarse más de lo posible, porque hasta los santos tienen excrementos en los intestinos, ¿no es cierto?

La purificación corporal tienen su límite, solamente la purificación mental puede ser verdadera purificación. Por eso debemos purificar nuestro cuerpo de tal manera que las enfermedades o la impurezas físicas no afecten a nuestra mente y, después tenemos que purificar la mente propiamente. Tenemos que desligar nuestra mente del cuerpo, es muy necesario, no tenemos que pasar toda la vida purificando el cuerpo... Hay mucha gente que tiene obsesión por el cuerpo y por la pureza corporal, ¿quién puede purificar el cuerpo? Normalmente una persona debe estar sana. Por eso el Señor Krishna dice: e"El fuego del conocimiento es muy fuerte, no hay ningún

fuego tan poderoso como el fuego del conocimiento y, este fuego, quema todos los pecados".

Por ejemplo: el agua de un río está muy sucia, pero cuando el agua se evapora, ¿qué pasa con el agua? todas las cosas sucias quedan en la tierra y, el agua evaporada se purifica. Cuando nuestra mente es evaporada por el calor de la devoción, inmediatamente todas las cosas malas se quedan y la mente se unifica con Dios.

P. – Swami, cuando el Señor Krishna, en la Bhagavad Gita, dice que Él es el creador de las cuatro castas, ¿cómo se deben interpretar éstos cuatro grupos?

S. T. –El mundo está dividido en personas con cuatro tipos de temperamentos diferentes, unas personas están más interesadas en las actividades intelectuales, otras están interesadas solamente en mostrar su energía física, o podemos decir que en administrar la energía física, otras a su vez tienen interés en la economía y, otras según su acción y atributos [karma y guna]. Guna significa atributos, cualidades y, karma significa acción.

Toda la humanidad se encuentra dividida en estos cuatro tipos de personas y, las personas siguen ésta clasificación. Ustedes pueden verlo en cualquier persona, en cualquier niño; un niño es muy calmado, otro está muy agitado, un niño quiere pensar, otro quiere simplemente romper una cosa y, otra ... En ésta misma casa, ustedes pueden ver, aquí están Álvaro y Eva, ambos tienen sus actitudes correspondientes, no tienen la misma actitud. Por eso, generalmente la clasificación es válida.

P. –¿Qué simboliza el número 108?

S. T. –Dicen que existen en el corazón 108 conductos [nadi] y, cuando uno repite 108 veces, entonces afecta a estos conductos. Eso dicen.

P. – Swami, usted en el satsang de hoy, ha hablado de lo que es el camino de la devoción, pero ¿cuál es la diferencia entre la persona que se cree muy devota, pero que no es más que muy emotiva? ¿tener mucha emoción, es tener mucha devoción?

S. T. – La diferencia entre la devoción y la emoción, es que la devoción crea una persistencia en la actitud de la persona, constantemente hace algo [se esfuerza] y la persona emotiva, no hace las cosas de forma constante. Un día hace una cosa y otro día otra. Un día está lista para saltar sobre el fuego y otro día no quiere ni salir de la cama. Un día quiere tocar las nubes y al otro día está en el Polo Norte. Esta es la actitud de la emoción.

La constancia es necesaria para la devoción y esta constancia falta en las emociones. ¿Qué es la devoción? es la emoción, conducida por Dios. Cuando las emociones están conducidas por Dios, la gente se calma. De otra manera no se calma.

P. – Swami, aprovechando que hoy es un día importante, el día de Shankaracharya, ¿podría hablarnos un poco sobre su vida y enseñanzas?

S. T. – Shankaracharya era un gran santo, trató de asimilar todas las escrituras védicas y dijo que Brahman, el Absoluto era el propósito de las escrituras, no los ritos y rituales.

La gente que tenía fe en los ritos y rituales, daban una importancia secundaria al conocimiento, a Brahman. Shankaracharya hizo un gran trabajo, por un lado en la forma de mantener las escrituras, por otro formuló la doctrina de maya. La gente piensa que la doctrina de maya es una cosa mala, pero no lo es. [MA] significa [NO], [YA] significa [ES]. "ES de este lado y, del otro NO ES".

Cuando nosotros tenemos un sueño, nuestro sueño nos parece verdad, pero tan pronto como nosotros nos despertamos, el sueño desaparece y, en este momento, nadie puede mostrar el sueño o el poder del sueño. Así, ésta creación se crea por el poder de Brahman y, cuando uno realiza a Brahman, no puede mostrar maya o la creación, separada de Brahman.

Los seguidores de Samkhya hablaban sobre la naturaleza o prakriti y sobre Purusa. Según ellos prakriti, era sin comienzo y existía siempre, pero según Shankaracharya, prakriti es inerte y, ésta fuerza inerte, no puede crear nada. En el Veda se dice que todo se creó por Brahman, Shankaracharya, trató de mostrar a la gente que los Veda están diciendo que Brahman es la fuente de toda la creación, entonces, ¿cómo podemos decir que la naturaleza inerte es la fuerza de toda la creación?, no podemos decirlo. A continuación la gente preguntó, que si la naturaleza no lo hace, ¿quién es el que crea? porque Brahman es el Absoluto y, el Absoluto no necesita crear. Shankaracharya dijo que maya es el poder de Brahman, no existe ninguna cosa separada de maya. Su tesis era que el conocimiento del Ser, no es diferente de Brahman.

En realidad, Shankaracharya no trató de crear ninguna filosofía, simplemente trató de explicar a la gente lo que estaba en el Veda. Su filosofía se llama Advaita [no dual] [Dvaita significa dualidad]. Nosotros experimentamos la dualidad en la vida normal, pero cuando nosotros buscamos la Verdad, ésta dualidad de la experiencia desaparece y nosotros tenemos solamente la realidad del Ser eterno.

P. –Swami, he leído que un animal había alcanzado la liberación, una vaca creo. Yo quería preguntarle si eso puede ser cierto. También si los seres humanos pueden encarnarse en animales y, finalmente si uno lleva una vida espiritual en esta vida, ¿es posible que debido a su karma pasado lleve una vida de tipo diferente en su próxima encarnación?

S. T. –Me parece que una persona que está haciendo todo lo posible para alcanzar la realización, no podrá perder el fruto de su karma en ningún momento. En la Bhagavad Gita, Arjuna preguntó a Krishna: "Por ejemplo, si una persona, haciendo todas las prácticas espirituales [abandona] el Yoga, ¿qué va a pasar con esta persona?, ¿perdería todo su esfuerzo?, el Señor Krishna respondió que no, uno nunca puede perder el esfuerzo espiritual; ésta persona va a nacer en una familia de grandes sabios o de personas prósperas. Me parece que son muy raros los casos en que uno nace en otro tipo de vida, en una forma distinta a la de ser humano.

P. –También si los animales tienen la posibilidad de realizarse.

S. T. –Sí, porque todos los que creen en la doctrina de la reencarnación, creen que los animales inferiores mejoran y, al final nacen como seres humanos.

Hay un dicho, que dice que pasando por 8.400.000 de tipos de vida, el ser individual, llega a nacer como hombre. Antes de nacer como hombre, un ser individual, debe pasar por esas 8.400.000 tipos de vida diferentes. Esto significa pasar desde los minerales hasta el chimpancé.

057/078 Bhakti Yoga. Comentario sobre la devoción



Preguntas en: Conversación con Swami Tilak

La palabra amor es muy sagrada, atractiva e inspira mucho a la gente. Pero a veces la gente confunde amor con atracción física. En realidad, el amor verdadero está más allá de la atracción física. Para que nazca el amor verdadero, el corazón de una persona tiene que juntarse con el de la otra. El alma de una persona tiene que juntarse con el de la otra persona. Cuando nosotros sentimos la presencia del Ser y conocemos que el Ser está más allá del cuerpo, en ése momento uno siente la presencia del Ser en todas partes, fluye su amor hacia todas las cosas y para todos los seres.

Cuando dos personas se aman mutuamente, indica que están más allá del sentimiento corporal. Podemos poner por ejemplo, si juntamos dos piedras, ningún tipo de atracción puede crearse entre ellas, pero cuando un pedazo de hierro y un imán se juntan, inmediatamente hay atracción. Por eso, algo está en el hombre que está más allá del cuerpo y todos los seres lo sienten. Un día dije que nadie puede mantener la misma apariencia física hasta el final. Para crear amor verdadero, uno tiene que trascender la apariencia física, de otra manera, el amor no puede ser

permanente. Por eso, uno tiene que captar algo muy alto, trascendental, para llegar a la altura del amor universal. Por eso decimos que el Amor es Dios.

De igual modo que nosotros no vemos a Dios, pero sentimos su presencia; no vemos el amor, pero sentimos el amor. Lo mismo que sentimos amor hacia una persona o hacia otra persona, podemos sentir el mismo amor hacia todo el universo. Y sin duda este Amor puede crear paz y tranquilidad en el mundo. Como yo dije antes, cuando nosotros confundimos el amor con la atracción física, este amor se puede romper en un momento.

Pregunta. - Me gustaría saber ¿qué hace usted?, ¿por qué lo hace? Tengo una muy vaga idea de cuál es su misión.

Swami - ¿Es sobre mi?.

P. - Sí, sobre usted.

S. T. - Al principio, yo estoy aquí para reunirme con los amigos. Y por otra parte para intercambiar ideas. Ése es mi propósito.

P. - Pero ¿cómo nació en usted el ser así, el tomar éste camino de renunciación, ésta forma de vivir, de viajar, de dar conferencias?.

S. T. - En realidad, todos nosotros tenemos la misma fuente de inspiración. No sé... ¿Usted estudia?

P. - Sí.

S. T. - ¿Qué estudia?.

P. - Psicología.

S. T. - Psicología. Muy bien. ¿Pero en su universidad hay muchas facultades?. La de Física, Química...etc. ¿Por qué usted escogió la de Psicología en concreto?. ¿Quién se lo dijo?.

P. - ¿Quién me dijo que la estudiara?.

S. T. - Sí.

P. - Me atrajo.

S. T. - Por eso, puedo decir que su decisión de estudiar psicología es el resultado de algo que está dentro de usted. Algo que está en usted le atrajo a la psicología. Del mismo modo todos nosotros tenemos algo dentro nuestro que nos atrae hacia un tipo de trabajo, de misión específica en la vida. Todos tenemos nuestros propios gustos. A una persona le gusta el arroz, a otra el pan, a otra los dulces y a otra las

cosas picantes. Hay muchos tipos. Así, a nosotros en concreto nos gusta hablar con la gente y explicar lo que conocemos.

Una vez en Managua, Nicaragua, en una universidad un profesor me preguntó: "Swami, ¿por qué salió de su país?" Me parece que es la misma pregunta que está haciendo usted.

Entonces yo le contesté; "Si usted está fuera de su clase y ve una cosa muy extraña en el cielo, que le sorprende; en ese momento ¿qué haría?. Inmediatamente correría a su clase y anunciaría a todos los estudiantes: ¡vengan, vengan conmigo!. Hay una cosa muy extraña en el cielo. ¡Vamos a verla!. Así cuando uno tiene una experiencia extraña y piensa que dicha experiencia puede llenar a otros, que puede conducirles en la dirección apropiada, ya que todos necesitan la misma cosa... ¿Qué hace? pues participar a otros de su experiencia".

Cuando uno tiene un plato muy sabroso en la cocina, sin duda va a tener un deseo de compartirlo con otras personas. Me parece que, correctamente o incorrectamente, nosotros sentimos que ya nos hemos encontrado con Uno que podemos compartir con otras personas.

P. - Swami a mí me hicieron la misma pregunta. Una amiga me preguntó exactamente igual. Pero yo no entiendo por qué lo hace. No comprendo por qué usted dejó su familia, viaja, da conferencias y quiere compartir todo lo que usted lleva dentro, tan hermoso. Yo pienso que es porque hay mucho materialismo en el mundo y todo el mundo piensa que todo se hace por dinero.

S. T. - Por eso estoy diciendo que nadie puede decir por qué Cristo hizo lo que hizo. Nadie puede decir por qué Buddha renunció a sus palacios, a su esposa, a su hijo, a sus parientes, a su reino, a todo... Eso significa, madre, que recibió una inspiración. Por ejemplo, en su país, en el año 1910, hubo una revolución. La gente sacrificó su vida por ella. ¿Para qué? Desde el punto de vista mundano es solamente una locura, nada más, ¿para qué uno tiene que sacrificar su vida si no va a conseguir dinero o fama? Porque hay una inspiración. Ésta inspiración ¿de dónde viene? y sin esta inspiración, la vida es insípida, no tiene ningún sentido. Simplemente la gente come, duerme, va a la oficina y regresa. Nada más.

La vida necesita inspiración y, la vida espiritual necesita aún más inspiración. Aquel que sufre por los otros sin duda sirve a una gran misión en el mundo. Un médico trabaja para sus pacientes y otro puede trabajar para ganar dinero. Hay una gran diferencia. Por ejemplo, en la India había un médico muy famoso que podía ganar mucho dinero pero dejó su trabajo en el hospital y abrió una clínica para pobres. Día y noche simplemente trabajaba para los pobres, no ganaba dinero para sí. Mahatma Gandhi luchó todo el tiempo por la Independencia del país. No ganó nada.

A veces alguien puede decir que después de ganar la libertad, un líder merecía ser el Presidente o el Primer Ministro del país, pero Mahatma Gandhi nunca fue Presidente o Primer Ministro. Muy fácilmente él podía haber sido Presidente, pero él no tenía interés. Sólo tenía interés en conseguir la libertad para el país.

Existe diferencia entre la gente común y un santo: el santo lo hace todo sin deseo por el fruto de la acción. Su ejemplo crea confianza en el corazón y en la mente de todas las personas, no realizan sus intereses personales sino que viven para los otros.

P. - La vida sería muy miserable, muy desgraciada si no existieran seres como usted, Maestro.

S. T. - Todos dicen que uno debe llevar la vida con humildad, sin orgullo, debe vivir la vida sin tener intereses personales, sin egoísmo. Pero cuando uno quiere vivir este tipo de vida no es fácil. Todos queremos ser humildes, sin egoísmo, pero cuando queremos vivir la vida sin egoísmo, tenemos problemas.

Puedo decir que todos nosotros tratamos de vivir la vida sin egoísmo pero no sé si lo conseguimos; pero uno lo debe intentar. Y el dinero... ¿para qué lo queremos? Para satisfacernos, aunque uno puede estar satisfecho con dinero o sin él. Es simplemente un cambio de actitud. Todos están intentando satisfacer sus necesidades.

P. - Bueno, es que no todos pueden llevar una vida de renunciación. Uno puede tener deseo de tener dinero para poder tener ciertas comodidades, para vivir una vida menos apurada. Y si Dios le da a uno esa oportunidad, pues es bien recibida, ¿no?.

S. T. - Es lo que estoy diciendo, madre: uno debe de decidir por sí mismo. Ningún tipo de imposición puede traer buen resultado. Por ejemplo, uno tiene un coche y viaja con él de aquí a S. Diego, otro en cambio en vez de coche viaja simplemente levitando. El que viaja en coche no tiene que preguntar a la persona que levita ¿por qué no tiene coche?, simplemente porque ¡no lo necesita!. Esta persona no necesita el coche porque sin el coche puede ir a S. Diego ¿para qué tiene que viajar en coche durante tres días si lo puede hacer levitando más deprisa?.

Por eso pregunto: ¿para qué uno necesita el dinero?. Para satisfacerse, nada más. Uno no quiere tener el dinero para tenerlo en casa. Uno necesita el dinero simplemente para cumplir sus necesidades y tener satisfacción en su vida. Hay dos tipos de personas: unos tienen muchos deseos y muchas necesidades y para cumplir esos deseos busca los medios. Otro reduce sus necesidades y en este momento no necesita los medios que los otros necesitan. Dos métodos: buscar los medios para satisfacer nuestras necesidades creándonos dependencia o reducir las necesidades que es independencia. Por ejemplo, yo siento la necesidad de tener un coche, no hay problema. Pero para cumplir mi deseo y correr por todo el mundo además de buscar el coche tengo que tener una fuente de ingresos que me atrapa. A veces, podré o no

conseguirlo. Ahora bien reducir los deseos es más fácil, me parece. Si la gente piensa que es muy difícil reducir los deseos es porque no puede controlarse a sí mismo.

P. - Sí maestro, desde luego. Pero pienso que a veces los que hemos nacido en una sociedad, hemos tenido una educación que desgraciadamente nos ha enseñado que debemos triunfar, que debemos luchar por superarnos y por tener muchas cosas que realmente, después que conocemos la verdad, nos damos cuenta que son innecesarias. Entonces, todo nuestro camino de preparación, de lucha cae por tierra y nosotros sufrimos porque ya hemos luchado por alcanzar eso que llamamos triunfo y de repente nos damos cuenta que no es el camino.

S. T. - Madre, es cierto que la sociedad afecta y el ambiente social es muy poderoso pero una persona nacida en cualquier ambiente social tiene que seguir su impulso. También es correcto que el hombre cambie a la sociedad. Cristo era un hombre, Buddha era un hombre, Mahatma Gandhi era un hombre, cuando una persona tiene una voluntad fuerte puede cambiar a la sociedad y los demás le siguen.

Aquel que no cambia cambia a otros y aquel que cambia no puede cambiar a nadie. En el mundo es cierto que no hay mucha gente que tenga una voluntad tan fuerte que no cambie. Hay muy poca gente como esta, por eso la gente sufre terriblemente, madre hay muchas cosas que podemos evitar muy fácilmente, pero no las evitamos por falta de voluntad. En un instante una persona puede decidir y las cosas perjudiciales se terminan, pero la gente no tiene tanto coraje.

Por ejemplo, si esta persona no me quiere, yo no tengo que preocuparme por ella. Pero tengo una debilidad: que no puedo estar sin pensar en esa persona. Una decisión mía puede liberarme de todos los problemas en un momento. Por eso yo siempre digo: nosotros no debemos poner nuestros intereses en las personas, pero para eso uno necesita la espada del desapego, con ella en un momento, uno puede cortar todas las ataduras.

P. - Swami, ¿se necesita de veras tener sangre de santo para en un momento cortar las ataduras?

S: Por favor, dígame madre ¿qué significa querer?. Es sólo una actitud mental. Querer o no querer es una actitud mental. Cuando uno no quiere que usted le quiera, ¿por qué usted le sigue queriendo? ¿para qué usted quiere a esa persona?. Simplemente para realizar sus deseos. Entonces, usted es egoísta. Por eso, usted está sufriendo; por su egoísmo. Porque usted no tiene poder para cortar su egoísmo, por eso está sufriendo.

Entonces nosotros tratamos de tapar el egoísmo con la cubierta del amor. Nosotros debemos tener amor puro hacia cualquier persona, hasta que ella quiera... Si ella quiere, muy bien, yo quiero hacer todo por el bienestar de esta persona. Cuando esta

persona no nos quiera, es su problema, no es mi problema. Yo no quiero amar a una persona para realizar mis metas en la vida. Si uno quiere que yo lo ayude, muy bien, pero cuando él no quiere que yo le ayude, ¡es su problema! ¿Para qué yo tengo que tener siempre la preocupación de ayudarlo?

Mi modo de vivir es: yo voy a un lugar, a un país... y comunico a la gente que yo estoy en dicho lugar, con lo que he cumplido con mi deber; nada más. Si la gente quiere venir, muy bien; no quiere venir, muy bien. Si quiere hablar, muy bien; que no quiere hablar, muy bien. No es mi problema si alguien no me habla o si alguien no asiste a la conferencia o si alguien no viene... ¡Es su decisión, no es mi problema!. Toda persona tiene la libertad de decidir si quiere ir o no quiere ir. Nadie está obligado. Como yo estoy libre, de igual forma todos están libres. Sin duda, su presencia o ausencia no afecta para nada las relaciones. Si él quiere tener relaciones, muy bien; no quiere, muy bien. Pero por mi parte las puertas están siempre abiertas. Alguien ayuda, otro no ayuda... ayudar o no ayudar, todo es lo mismo.

P. - Bueno, pero nos desviamos un poco de la pregunta de la señorita. ¿Por qué algunos seres dejan todo y se convierten en sannyasin –o sea renunciantes– para ayudar a la humanidad?.

P. - Bueno, ya me explicó lo que hace: platicar, convivir, dejar que las personas escuchen sus experiencias, sus conocimientos. Pero como decía, hay un momento en que lo decidió. Mencionaba que había sido por algo... como el estudiante que ve algo en el cielo y lo notifica a los demás. Debe de haber existido algo que lo motivó a decir: dejen todo...

S. T. - La intención es clara. Yo sentía que existe una causa del sufrimiento. Sin quitar ésta causa el ser humano no puede ser feliz. Yo sentí en mi vida, por la gracia de mi maestro, que ésta idea también debía de ser transmitida a la gente. El ¿por qué la gente sufre innecesariamente?.

P. -: ¿Y cuál es esa causa, Swami?

S. T. - La causa es el apego.

P. - ¿Nada más?

S. T. - Sí, eso es todo.

P. - Yo quisiera añadir algo que Swami Tilak, quizá por modestia, no quiere tratar. Pero de acuerdo con la ley de la reencarnación, todos vamos reencarnando en un ser más elevado cada vez. Yo creo que para llegar a ser un ser como Swami se necesitan muchas vidas de lucha por superarse y por tratar de ayudar a la humanidad.

S. T. - Madre, la cuestión era cómo yo tomé la decisión Su explicación también tiene razón; es una buena explicación, sin duda. Pero de cualquier manera, uno tiene que decidir en la vida presente. Entonces ¿cómo decidí yo en la vida presente? La respuesta es la inspiración. Y esta inspiración puede estar relacionada con vidas pasadas, puede estar relacionada con la voluntad de Dios, con las bendiciones de un maestro y con el Ser mismo. Todo mezclado.

Porque un día cuando era medianoche yo estaba sirviendo a los pies de mi Maestro y Él con voz llena de gravedad y compasión me dijo: "Hijo mío, la humanidad sufre terriblemente".

Yo le dije: "Guru Deva: ¿qué tenemos que hacer?".

Y dijo: "Nadie es feliz. Aquellos que no tienen para comer, sin duda sufren. Pero terribles son los sufrimientos de aquellos que tienen suficiente. El hombre no puede vivir sólo de pan. Necesita la luz divina de la Sabiduría y la devoción. Tú tienes que encender esa luz. Y tú tienes que difundir las ideas espirituales".

Entonces yo le dije: "Guru Deva, pero yo no tengo ningún medio. No tengo habilidad".

Él me dijo: "No debes preocuparte, porque todo está contigo y tú no tendrás que pedir nada a nadie. Y todo lo que sea necesario vendrá a ti por sí mismo".

Ustedes saben que es un milagro que nunca pedí a nadie cosas. Yo salí de la India sin tener un centavo. Solamente tenía un billete para Japón y todavía no he visitado Japón. A continuación fuimos a Singapur y Malasia. Y la gente dijo: "Swami, ¿por qué tiene tanta prisa por llegar a Japón?. Vaya a Indonesia", así que, fuimos a Indonesia. A su vez la gente de Indonesia nos dijo: "Swami, es mejor que vaya a Australia".

Fuimos a Australia con el propósito de regresar a Singapur y de Singapur a Japón. Pero la gente en Australia nos dijo: "Swami, vaya a Nueva Zelanda y Fidji". Después fuimos a Fidji y en Fidji nos dijeron: "Swami, está muy cerca de los Estados Unidos; es mejor que vayan a los Estados Unidos".

Entonces llegamos a los Estados Unidos. Un día estábamos sentados en California, en un lugar llamado Santa María y, nuestros anfitriones dijeron: "Swami, nosotros queremos ir a Guadalajara a pasar nuestras vacaciones. ¿Por qué no vienen ustedes con nosotros?".

Dijimos: "Muy bien".

Yo también quería ir porque tenía mucho interés en la cultura mexicana, especialmente en la maya. Cuando nosotros se lo dijimos a otras personas, dijeron: "¿Para qué tiene usted que ir a México?. En México no hay nada".

Nosotros les dijimos; "Deseamos conocer otros países de América Latina. Dijeron: "¿Para qué?. Solamente viven salvajes ¿por qué quiere ir usted".

De todas formas, decidimos ir a México. Fuimos a Los Ángeles para sacar los visados. El cónsul dijo que nuestros visados norteamericanos no eran válidos. Teníamos que renovarlos y no podían renovarse en los Estados Unidos. Teníamos que salir fuera de los Estados Unidos sólo para sacar los visados. En el año 1971 teníamos que ir desde Los Ángeles hasta Vancouver. También fue un milagro que un amigo quería ir a Washington, en el Norte, en coche y dijo: "Swami, vayamos todos juntos en nuestro coche". Llegamos al Consulado General. Era, me parece, que el 25 de Julio de 1971. Y el empleado dijo: "Swami, el 29 les daremos el visado".

El 29 de Julio fuimos al Consulado. El empleado dijo: "Swami, siéntese, voy a traer los visados".

Después de media hora regresó y dijo: "Swami, el Cónsul General impone tres condiciones".

—¿Cuáles con las condiciones?.

—"La primera condición es que cada uno de ustedes debe presentar cheques de viajero por valor de 500 dólares".

No los teníamos ¿cómo podíamos mostrárselos?.

— De cualquier manera, alguien los va a presentar por nosotros. ¿Cuál es la segunda condición?.

—"Que las autoridades norteamericanas de inmigración deber darles por escrito que ellos van a permitirles regresar cuando lo deseen".

Cuando nosotros fuimos a Inmigración, ellos dijeron:

—"Es una tontería. ¿Cómo vamos a escribir estas cosas?. Nunca lo hacemos. Tienen ustedes visados múltiples. Es suficiente".

Pero nosotros dijimos: "Lo dice el Consulado".

Entonces él dijo: "Me parece que tal vez el Cónsul tiene interés en el dinero".

No podíamos conseguir los visados y nuestros amigos salieron de California, pasaron un mes en Guadalajara. Todo el tiempo nos escribían diciéndonos que fuéramos a Guadalajara, que nos estaban esperando.

No podíamos ir. Después Swami Jothy, mi compañero, escribió una carta a su embajada (Srî Lanka) en Washington. El embajador habló con el embajador de México en Washington y por fin pudo conseguir un visado. Yo no podía. Nuestros

amigos hablaron con sus amigos en Nueva York, ellos hablaron con el Cónsul General en Nueva York y él nos dio el visado. Por eso pudimos llegar a Guadalajara. Cuando llegamos allí a las 9 de la noche nuestros amigos ya habían regresado por la mañana a California. Nos encontramos en la calle. Afortunadamente, había un edificio que estaba construyéndose, allí encontramos a un obrero que estaba durmiendo. Le dijimos que nos diera un lugar para dormir y él nos dijo: "Pero nosotros no tenemos nada para poner en el suelo".

—"No importa".

Nos trajo unos sacos de cemento y pudimos dormir esa noche. Después nos pusimos en contacto con unas personas de la Gran Fraternidad y dimos una charla. Pero ellos no podían acomodarnos así que un día dormimos en el garaje y otro día en otro lugar.

Después llegamos a México, no conocíamos a nadie. Fuimos a un Instituto de Yoga aquí en México, teníamos una carta para el Director de ese instituto, una carta escrita por una persona de California. Cuando fuimos a encontrarnos con este yogui —podemos decir— él dijo: "Swami, en México nadie escucha estas cosas. Yo hablo el idioma español y a pesar de eso la gente no me escucha, ¿quién va a escucharle? Los periódicos, la televisión no tienen interés; nadie tiene interés. Yo tengo un apartamento, pero es muy pequeño, no puedo acomodarlos. Es mejor que ustedes pasen dos o tres días visitando lugares interesantes y después regresen".

Esta es toda la historia, ustedes saben que después nos encontramos con madre Adelita en la Gran Fraternidad y nos ofreció su casa.

En Brasil también la misma historia. Nosotros pudimos conseguir el avión gratis.

De Lima fuimos a Río de Janeiro. Una persona que era muy conocida nuestra de Lima mandó un telegrama a sus parientes en Río de Janeiro. Ellos nos recibieron en el aeropuerto. Nos pusieron en un coche y dieron la dirección de una casa de estudiantes. Llegamos, no sabíamos dónde. Cuando nosotros entramos en la casa de estudiantes, los estudiantes nos preguntaron: "Swami, ¿traen marihuana?". ¡Un lugar tan feo!, en todos los sentidos!. No estoy diciendo que no había comodidades. Las comodidades no importan. Pasamos esa noche y al día siguiente tuvimos que andar por toda la ciudad. Pudimos encontrar a una persona que nos puso en contacto con la Râmakrishna Misión. Ellos son muy amables, entonces nos alojamos allí.

En nuestra vida, no hay nada fijo. Ahora estamos en la Fraternidad, en otra ocasión estaremos con la Ramakrishna Misión, y en otra con la Sociedad Teosófica. Es una cosa maravillosa que ningún tipo de contacto pueda ser continuo. Por ejemplo, en Australia tuvimos mucho contacto con la Sociedad Teosófica en Melbourne. Ellos escribieron a su sociedad en Sydney, pero dijeron: "No, vamos a recibir al Swami". En

todas partes las personas son diferentes, las sociedades son diferentes, continuamente cambian.

P. - Falta la pregunta

S: Hay dos cosas; una cosa es el observador y otra es lo que se observa. El observador siempre es diferente de lo que se observa. Por ejemplo, si nosotros vemos una pintura, no podemos ser la pintura. Si vemos nuestros vestidos, no podemos ser los vestidos. Si vemos nuestros cuerpos no podemos ser los cuerpos. Si vemos nuestros pensamientos, no podemos ser los pensamientos; por lo tanto somos la Conciencia pura. Del Ser puro sale todo, todo sale y todo se disuelve en el Ser. Todas las cosas que salen tienen que disolverse en su base. El Ser es la base de todo. Todo el mundo es como un espejo: cuando nosotros nos ponemos frente a un espejo, inmediatamente quedamos reflejados en él.

Cuando cerramos los ojos, no vemos nuestro reflejo, pero estamos. De la misma manera ahora estamos viendo todo el universo y porque estamos viendo el universo sentimos que somos. Cuando nosotros tenemos un sueño, somos el soñador, sin el soñador el sueño no es posible. Yo percibo el mundo y como el experimentador del universo yo estoy, yo soy. Cuando yo cierro los ojos, inmediatamente el universo desaparece, pero yo soy.

Cuando yo no percibo el mundo por los sentidos, también en este momento yo soy. La muerte simplemente puede quitar la conciencia del mundo, pero no mi propia Conciencia. Cuando estoy despierto, no veo el sueño y también yo soy. Así, todo el universo puede desaparecer; hasta mi cuerpo puede desaparecer, pero la Conciencia nunca desaparece. Esta Conciencia es el Ser puro y es universal. La diferencia entre usted y yo es solamente una: que sus pensamientos, su ego, es diferente del mío, pero la base, la sustancia, es la misma. Yo siempre doy el ejemplo de las ondas de radio. Dos ondas de radio son diferentes porque existe diferencia en la frecuencia; pero ambas ondas se componen de la misma energía eléctrica. Las frecuencias del ego son diferentes entre una persona y otra, pero la base, la sustancia, que es el Ser, que es la Conciencia, es la misma. No hay ninguna diferencia entre una persona y otra. Aquel que realiza esta verdad, no puede odiar a nadie; tampoco puede apegarse a ninguna cosa.

P. - Swami, ¿ Preguntas en cómo cree usted que es Dios o ese Ser que tenemos?

S. T. - Por ejemplo, si usted tiene muchas imágenes de piedra ¿cómo puede llegar a saber que la piedra de todas las imágenes es una?. Simplemente tiene que suprimir las formas. De igual manera, detrás de todas las formas existe el Uno que está libre de toda forma. Ahora nuestra conciencia tiene la forma dada por nuestras propias ideas y pensamientos, pero cuando nosotros quitamos todos los pensamientos, no queda nada más que la Conciencia pura. En ese momento, la base, que es la

Conciencia pura, no está impresionada por las formas de los pensamientos, por eso nosotros somos Uno.

S. T. - ¿Cómo usted dice que es una persona?

P.- Bueno, todos somos diferentes...

S. T. - No, no. Yo no estoy hablando de todos. Yo estoy hablando sobre usted ¿por qué usted dice que es una persona?. Dígame.

P. - Porque tengo pensamientos, porque puedo conocer las cosas...

S. T. - Pero usted tiene muchos pensamientos, entonces debe ser muchas personas. Usted tiene dos ojos, entonces debe ser dos personas...

P. - No. Porque tengo una esencia, algo que me hace sentirme uno. Tengo algo que me hacer ser yo. Aunque tenga las mismas cualidades de las demás personas, pero hay algo que me diferencia.

S. T. - La diferencia es otra cosa, ¿cómo siente usted que usted es una persona unificada?, ¿cómo?. Es una pregunta crucial. Cada uno de nosotros estamos pensando "yo soy". Yo estoy preguntando: ¿quién soy?, ¿quién es?. Usted tiene dos brazos, dos piernas, dos ojos, dos oídos, millones de células en su cuerpo, ¿cómo usted dice que usted es una persona?. Usted tendría que decir que es muchas personas, pero no lo dice. Eso significa que no tiene nada que ver con los ojos, con los oídos, con las células. Usted está más allá de estas cosas, de otra manera nunca podría pensar que usted es una persona. La unificación de la personalidad indica que la multiplicación de los órganos y la multiplicación de las células no afecta la unidad de la personalidad. De igual manera la variedad de personalidades no afecta a la unidad del Ser universal.

Cuando nos cortamos un dedo, solamente ese dedo siente dolor, ninguno de los otros dedos lo siente. A pesar de eso, el dolor de cada uno de los dedos es algo suyo. Usted está presente en cada uno de los dedos, pero cuando un dedo está herido, no por eso los otros lo tienen que estar. Hay aparentemente dos experiencias pero el experimentador es uno. La gente dice que ya que el Ser es Uno ¿por qué los sufrimientos de una persona no son los sufrimientos de las demás?. De igual manera que el sufrimiento de un dedo no es el sufrimiento de los otros, así el sufrimiento de una persona no es sufrimiento del resto de la gente, aunque existe un sólo experimentador. El dedo cortado y los dedos sanos pertenecen al mismo experimentador. Por eso el Ser supremo, en usted y en mí, es Uno, pero los sufrimientos son diferentes.

P. - ¿Cómo puede uno dejar de temer?.

S. T. - Temer es resultado del apego y de la ignorancia. Nada más. Tememos porque no conocemos nuestra verdadera naturaleza. Cuando uno siente que no es el cuerpo, que no nace, que tampoco muere, ¿qué tipo de temor puede tener?.

P. - ¿También al dolor?.

S: Al dolor también. Me parece que en México hay pocos mosquitos. Cuando uno tiene en su cuarto muchos mosquitos y pican, siente mucho dolor y se queja: "Tengo muchos mosquitos y me pican". Pero cuando comienza a dormir profundamente, los mosquitos pican, pero él no los siente, duerme plácidamente.

¿Por qué en un momento se siente dolor y en otro no? Hay una causa, cuando la mente está ligada al cuerpo, uno siente el dolor del cuerpo, pero cuando la mente no está ligada al cuerpo no siente el dolor del cuerpo. De igual modo cuando una madre pierde a su hijo, llora, grita... pero cuando empieza a dormir, se olvida de todo. Al cabo de unos días el recuerdo del hijo muerto se mitiga. Cuando nosotros tratamos de recordarle: ¿qué pasó con su hijo? ¿murió? ¡Oh! Empieza de inmediato de nuevo a llorar y gritar. Hace un momento no estaba llorando, ¿por qué está llorando ahora?: antes no recordaba la muerte de su hijo, en cambio ahora lo está recordando.

Recordar ¿qué significa?. Que antes yo no ligaba mi mente con este evento y ahora lo estoy ligando. El sufrimiento es la ligazón con las cosas, con los eventos, con el cuerpo. Cuando nosotros no tenemos control sobre nuestra propia mente, la mente, sin nuestra voluntad, se encadena con las cosas innecesarias y empieza a sufrir. El Yoga y la espiritualidad dicen: "Controle su mente; no debe dejar atar su mente con cosas innecesarias". Cuando yo no debo recordar la muerte de mi madre, no tengo que recordar. La madre muere o no muere, no es mi problema.

Cuando quiero llorar, muy bien, yo voy a llorar y cuando no quiero llorar no voy a llorar. Cuando uno, contra su decisión, comienza a llorar y a gritar, eso es sufrimiento. Por eso decimos que es la emoción y el sentimiento, no controlados la causa del sufrimiento.

P. - ¿Cómo estamos, cuando estamos dormidos?

S. T. - Estamos muy lejos del cuerpo, en ese momento nuestra mente no está ligada al cuerpo, tampoco está ligada al mundo.

Una vez, un profesor en un colegio tecnológico me dijo: "Swami, nosotros tenemos muchos problemas en nuestro país. Nuestro país tiene que progresar económicamente. No tenemos tiempo para meditar, ¿para qué tenemos que gastar tanto tiempo?".

Yo le pregunté: "Amigo mío, ¿usted duerme o no duerme?"

Él dijo: "Sí, yo duermo unas cuantas horas. Por lo menos siete horas."

- "Muy bien, ¿por qué duerme? si su país necesita que trabaje mucho, usted tendría que trabajar toda la noche".

- Él dijo: "No, Swami, sin dormir no puedo vivir".

- "En el sueño ¿qué va a conseguir?. Dígame. Cuando uno quiere dormir y su esposa viene y le dice: "Por favor, escúchame", él ¿qué dice?. "Por favor, no debe perturbarme en este momento. Yo tengo que dormir". Su hijo viene y dice: "¡Papá, papá!. Yo quiero hablar con usted". "¡Oh no, mañana!. Yo tengo que dormir. Ahora tengo sueño, tengo que dormir".

¿Qué va usted a conseguir en el sueño profundo?. Nada. Usted va a olvidarse de su cuenta en el banco. Porque el que tenga presente la cuenta del banco en la mente, no va a poder dormir. Aquel que tenga presente a su esposa en la mente, tampoco va a dormir. Aquel que tenga presente a sus hijos en la mente... Hasta el presidente del país necesita la mente libre de la Presidencia, de otra manera, no va a poder dormir. Por eso, en la vida diaria nosotros necesitamos unas horas para vivir la vida desligada de todo el mundo.

Necesitamos una parte de la vida en la que podamos desligarnos completamente de todo el mundo. Es la fuente de la tranquilidad, de la alegría en la vida, porque sin estos momentos, no podemos trabajar en el mundo. Aquel que no duerme apropiadamente por la noche, no puede trabajar durante el día. Así que aquel que no aprende el arte de desligarse del mundo, no puede vivir en el mundo apropiadamente. Es la verdad. Tenemos que aprender.

Por eso, tenemos que dominar nuestra mente de tal manera que cuando yo quiero, ligarme, relacionarme con lo que sea, yo pueda estar relacionado; y cuando yo no quiero, debo estar libre de inmediato, al momento. Cuando yo estoy aquí, estoy pensando en ustedes y cuando no estoy aquí no voy a pensar.

La gente me dijo un día: "Swami, por favor, medite por nosotros".

—"Yo no voy a meditar por nadie. Si yo voy a meditar por ustedes, yo no voy a meditar". ¿No es cierto?. La meditación es solamente para olvidarse de todo el mundo. No existe nada ni nadie, en ese momento existe solamente el Ser. No existe gurú, no existe discípulo, no existe ninguna imagen. Existe solamente la Conciencia pura, nada más. Sin duda, es muy difícil llegar, pero es el fin de la meditación y tenemos que conocerlo. Normalmente la gente dice: "Swami, en la meditación yo he tenido esta experiencia,".

—"Muy bien, amigo mío, usted puede tener cualquier tipo de experiencia, pero ahora está en el océano del sufrimiento".

Vamos a meditar.

056 Conversación con Swami Tilak



Preguntas en: Dharma y yoga

¿Hay preguntas?

Pregunta - ¿Puede ahondar en el tema de que la mente de Arjuna estaba tan abrumada que no podía pensar apropiadamente?

Swami Tilak - El pensamiento es una cosa y la preocupación es otra. La persona preocupada no puede actuar apropiadamente. La espiritualidad no está en contra del pensamiento, sino en contra de la preocupación. El hombre está muy preocupado porque no tiene seguridad sobre el futuro ni sobre su vida y no tiene fe en la eternidad. Una persona agitada es un problema para sí misma y para la sociedad.

P: - ¿Qué se entiende por dharma?

S T. - Lo que se mantiene es el dharma. Todo el universo se mantiene por unas fuerzas, por unas leyes. Estas leyes son el dharma. Y uno tiene que seguir las leyes para la continuidad de estas mismas leyes. Esto también es dharma. Por ejemplo, el dharma del fuego nos ayuda a cocinar, pero nuestro dharma es alimentarlo con leña. El fuego nos ayuda y nosotros lo ayudamos. Lo que nos mantiene es dharma y lo que nosotros mantenemos también es dharma; y ambos son complementarios. Yo no debo actuar contra las leyes que me mantienen, y cuando actúo contra ellas indirectamente invito a mi destrucción. Es la autodestrucción.

Por eso quiero presentar una imagen muy interesante... los demonios de la mitología tienen ojos, orejas, manos o pies demasiado grandes o pequeños. Tal vez pensemos que esos seres existen en el infierno, pero yo digo que están en nosotros. Hay personas que no ven las cosas que deben y ven las cosas que no deben. Cristo dice que aquel que ve a una mujer con deseo ya ha cometido adulterio. Y nosotros, que leemos la Biblia todos los días, ¿con qué intención vemos películas, leemos novelas o caminamos por las calles? Todos somos muy religiosos y lo demostramos luchando con las personas de otras religiones, pero en el momento de usar los ojos no sé cuántos somos verdaderos cristianos, budistas o hinduistas; toda la religión se destruye en un instante.

Simplemente existe el engrimiento de luchar exteriormente, no en el mundo interior. No luchamos contra nuestra naturaleza inferior, sólo somos personas religiosas exteriormente. Hay muchos religiosos, pero no existe la religión. Entonces, cuando un hombre ve a una mujer con deseo, metafóricamente, sus ojos se hacen desproporcionadamente grandes, porque ve las cosas que no tiene que ver.

Actualmente hay muchos concursos de belleza que solamente provocan sensualidad. Yo he dicho otras veces que nadie organiza concursos de autocontrol.

Escuchamos lo que no tenemos que escuchar y no escuchamos lo que tenemos que escuchar. Vamos a los lugares que no debemos y no vamos a los lugares que debemos; no tenemos tiempo para ir a la iglesia, pero sí para ir a los bares. No tenemos dinero para dar limosnas, pero nos sobra dinero para beber. En Estados Unidos leí un artículo sobre México en el que el autor criticaba que en las calles había muchos mendigos. Mi modo de pensar es muy diferente. Yo no soy tan civilizado. Porque una persona civilizada es aquella que puede gastar, sin pensar, diez o veinte dólares para beberse una botella, pero cuando pasa por la calle y ve a un pobre pidiendo, en lugar de darle dinero, usa toda su inteligencia para decir: “¡Oh, las calles están llenas de mendigos!” ¿Pero qué piensa el mendigo sobre los borrachos? Cuando los bares están repletos de borrachos nadie dice que esto es falta de civilización. ¿Qué es peor: un borracho en un bar o un mendigo en la calle? Yo puedo tolerar a un pobre en la calle, pero para mí es terrible ver a un borracho civilizado con mucho dinero, con mucha fama, pero que no se comporta como debe comportarse un hombre.

No vamos a los lugares a donde debemos ir y vamos a donde no debemos. Una vez en Panamá estuvimos alojados con una de las familias más ricas del país. La madre de la casa se quejó contra sus hijos diciendo: “¡Oh Swami! En esta época los jóvenes son muy inmorales. El ambiente es terrible”.

Yo le contesté: “Sin duda yo no apruebo ciertas actitudes de los jóvenes, pero yo le pregunto a usted, que es una persona muy rica y civilizada: ¿qué hacía la gente de su generación en los bares y los hoteles? Lo que ustedes hacían en privado lo hacen ahora los jóvenes en las calles. Culpamos a los jóvenes, pero ¿cómo podemos esconder nuestras culpas? Los pecados entre paredes no son virtudes”.

La podredumbre que se crea en el cuerpo tiene que salir de él; la podredumbre no es una materia saludable, pero el hombre está apegado a la podredumbre que está en su cuerpo y no la quiere dejar salir. Para mí es mejor que la podredumbre salga. Los pecados que se hacen en las calles están para secarse, porque están al sol. Cuando una persona ve su reflejo en el espejo y se da cuenta de que es muy fea, trata de cambiar. Así, la sociedad está viendo su rostro, su reflejo. Sin duda, es un conocimiento para mejorar. No debemos culpar a nadie. Nadie es malo, toda la

sociedad es responsable. Y cuando cada persona se mejore, toda la sociedad se va a mejorar. La crítica no va a mejorar a la sociedad, simplemente va a crear un vacío entre la generación pasada y la actual. Necesitamos armonía en lugar de conflicto, debemos recuperar la armonía.

P. - ¿Cuál es la relación entre el maestro y el discípulo?

S. T. - En realidad el discípulo y el maestro están en el mismo camino. El maestro va adelante y el discípulo detrás. Podemos decir que el maestro ya se ha realizado y el discípulo está por realizarse. Es como una lámpara encendida y otra sin encender. Cuando la lámpara encendida entra en contacto con la lámpara sin encender, le da de su llama y se ilumina. Es la relación maestro-discípulo. El maestro no debe de dominar al discípulo.

Sin embargo, mi conciencia ahora se rebela, porque yo he escuchado muchas cosas inadecuadas sobre este tema. Yo también tengo maestro y tengo mucho respeto por él, pero a veces insistimos tanto en la relación maestro-discípulo que pasamos por alto la calidad del maestro. Entonces, cualquier persona se vuelve maestro y explota a sus discípulos. En este sentido yo digo que el discípulo no está obligado a seguir a las personas que aparentemente son gurús e interiormente son solamente personas mundanas.

P. - Swami ji, usted habló del conflicto... Si el conflicto es producto de la ignorancia ¿cómo se puede adquirir el conocimiento de las leyes superiores para poderlas seguir?

S.T. - Tenemos muchas escrituras, tenemos las palabras de Cristo, Buda y Krishna para podernos conducir apropiadamente. Pero ¿qué pasa? Que nosotros no aceptamos estos consejos y simplemente nos hacemos víctimas de nuestro orgullo y egoísmo. A veces sin duda tenemos un conflicto y estamos confundidos, pero generalmente sabemos la verdad y no la seguimos. ¿Quién no sabe que debe decir la verdad? Pero decimos mentiras. ¿Quién no sabe que debe mantener la castidad? Pero no la mantenemos. Todos saben que los esposos deben ser fieles, pero no lo son. Tenemos luz, pero preferimos cerrar los ojos. Dicen que un ciego es mejor que una persona que no quiere ver. Cuando la gente condujo a una mujer adúltera ante Cristo para apedrearla, Él dijo: "Aquel que esté libre de culpa arrójele la primera piedra". La gran belleza de esta historia es que, aunque Cristo era el único que no tenía culpa, era también el único que no quería apedrear a la mujer.

110 Dharma y Yoga



Preguntas en: El concepto de Dios y el Absoluto en el Veda

Pregunta – ¿Cuál es la importancia de brahmacharya en la vida espiritual?

Swami Tilak – Primeramente deben comprender el significado de la palabra brahmacharya. Aquel que observa brahmacharya, se llama brahmachari. Brahmacharya tiene dos acepciones: una es aquel que mantiene el celibato y la otra es aquel que está siempre en comunicación con Brahman, el Absoluto. Ambos tipos de brahmacharya son muy difíciles.

Según las escrituras védicas, ambos tipos de brahmacharya están mutuamente relacionados, porque aquél que no está en relación con el Absoluto, no puede mantener el celibato y, sin mantener el celibato, uno no puede realizar el Absoluto.

Según las escrituras o la experiencia, el semen que en sánscrito se llama retas tiene que convertirse en ojas y ojas tiene que convertirse en manas.

Manas es la mente y ojas significa la vitalidad que uno tiene. Ojas tiene dos cursos, el descendente y el ascendente. El curso descendente debe seguirse para procrear y el curso ascendente debe seguirse para realizar a Dios.

Cuando no hay ninguna necesidad de procrear, la energía, la vitalidad, debe convertirse en ojas y después en manas para realizar el Absoluto. Porque la mente perturbada por las fuerzas bajas no nos deja realizar a Dios y, ninguna cosa nos perturba tanto como el sexo, por eso brahmacharya es muy necesaria para entrar en el campo espiritual.

Siguiendo un poco la descripción de la biología moderna que dice que hay muchas regiones en el cerebro; unas están relacionadas con la comida, otras con la sexualidad, otras están relacionadas con las imágenes que se forman en la mente y otras con lo abstracto. Hay una particularidad muy importante; cuando aumenta la actividad de una región, automáticamente la actividad baja en otra, es un hecho biológico. A veces la gente observa que aquellos que tratan de abstenerse de la actividad sexual comen mucho.

De cualquier manera, tenemos que convertir la energía en energía alta controlándolo todo, porque cuando uno ayuna, inmediatamente las pasiones se controlan.

Las imágenes existen muy cerca de la región que puede relacionarse con la sexualidad. Las imágenes siempre provocan al hombre. La presencia del objeto crea agitación en la mente de la persona y en la ausencia de este objeto, también se crea la lujuria, porque tiene las imágenes de la lujuria en su mente.

Los seguidores de la cultura védica y de otras tradiciones, conocen la importancia de las imágenes. Para suprimir las imágenes indeseables, tendremos que crear una imagen positiva. Por eso nosotros tenemos que tratar de llenar esta región con imágenes divinas, tales como las de Cristo, Krishna o Buddha.

La gente a veces dice: "Yo no creo en las imágenes", pero ¿quién no cree en las imágenes?; quiero ver a esa persona. Usted podrá creer o no en la imagen exterior, pero su mente está llena de imágenes. La gente no cree en las imágenes de los dioses, pero tienen imágenes de actores y actrices. Yo les digo que llenar la mente de imágenes de dioses, es mejor que llenarla con las de actores y actrices. Porque las imágenes de los actores y actrices, simplemente provocan lujuria y, las de los dioses y diosas quitan las imágenes que provocan el deseo, ¿qué es mejor?. Swami Vivekânanda decía que nadie puede evitar la adoración de las imágenes hasta que libere a su mente de ellas.

Más allá de esta región existe la región abstracta; las imágenes tienen que disolverse en lo abstracto. La mente, la conciencia sin imágenes es Brahman. Brahman es el concepto más abstracto del universo. No existe ningún concepto en Él. Aquel que puede activar esta región, puede controlar todas las regiones. Esta es la finalidad de brahmacharya.

Sin practicar las cosas no pueden realizarse. Interés, fe, todo tiene su valor en la vida. Todo lo que interesa al hombre tiene su valor pero los intereses tienen que cambiarse, nada más.

Una vez, el Señor Buddha vio a uno de sus discípulos que no podía meditar y le preguntó: "¿Por qué no meditas?"

– "Señor, yo trato de meditar, pero siempre se me aparece el rostro de mi esposa que es muy bella y entonces no puedo meditar."

El Sr. Buddha puso la mano sobre su cabeza y le preguntó: "¿Qué ves ahora?"

– "El paraíso"

– "En el paraíso, ¿qué ves?"

– "Que está lleno de mujeres muy bellas".

El paraíso es una extensión de nuestra mente, las cosas que no podemos realizar en este mundo, tratamos de realizarlas en el paraíso.

En cualquier escritura podemos leer la descripción del paraíso, que es siempre el mismo: las cosas que no conseguimos. El paraíso se crea por nuestros deseos no realizados.

El Sr. Buddha le dijo: "En caso de que yo te dejase ver a todas las mujeres del paraíso, ¿pensarías en tu esposa?"

–"¡Oh!, no Señor"

–"Muy bien, entonces yo me comprometo a darte todas las mujeres"

Ahora el discípulo estaba tentado y dijo: "¿Señor, qué más tengo que hacer?". Solamente tienes que hacer una cosa, mantenerte en celibato perfecto durante seis años"

Tentado, empezó a mantener el celibato y, después de seis años el Señor Buddha regresó y le dijo: "Hijo mío, estoy muy contento con tu sadhana. Yo quiero ofrecerte todas las mujeres del paraíso"

Inmediatamente, el joven discípulo se postró frente a Buddha diciendo: "Señor, ahora no necesito a ninguna mujer del mundo ni tampoco del cielo. Hasta que no comprendí la importancia del celibato, estuve interesado en el tema, yo tenía interés, ahora no lo tengo". Esto no significa que tengamos que odiar a las mujeres o a la vida familiar. Es simplemente una indicación de que cuando uno cambia sus intereses, sus deseos internos, abre las puertas a otro tipo de vida.

Una vez di una charla en una universidad. Después de la charla unas personas me dijeron: "Usted odia a las mujeres",

– "¿Por qué dice ud. eso?",

– "Como ud. no se casa..."

– "No casarse no significa odiar a las mujeres. Si por ejemplo vd. estudia en la Universidad y su hermano está en casa, entonces su hermano no puede decir que ud. odia la casa porque no siempre está en ella".

Los intereses se cambian, todos tienen derecho a seguir su vida según sus intereses. Aquel que está buscando los placeres mundanos, tiene derecho a seguir un tipo de vida. Aquel que quiere establecer su vida familiar tiene derecho a hacerlo y, aquel que quiere abrir las puertas del cielo también tiene derecho a hacerlo.

P. – ¿Cuál es el valor de la meditación?

S. T. – En realidad, el valor de la meditación, es conseguir la conciencia sin pensamientos, liberarse de todos los pensamientos. Nadie puede ser convencido de este valor sin realizarlo.

Si una persona tiene mucho dinero en el banco, una familia maravillosa, etc..., pero no aprendió nunca a dormir profundamente, siempre tiene sueños y, en sus sueños

también aparece el dinero y la familia. Si un psiquiatra le aconsejara dormir profundamente, esta persona diría: "Yo trabajé mucho para conseguir mi fortuna. Me casé, tengo unos hijos, ¿por qué tengo que dejarlo todo?, ¿qué voy a conseguir con el sueño profundo?, ¿voy a conseguir más dinero, más hijos, más esposas?"

– "No."

– "Entonces, ¿cuál es el valor de dormir profundamente si voy a perder todo de vista?"

– "Amigo mío, dormir profundamente dejando todas las cosas, es más valioso que conseguirlo todo."

De todas maneras esta persona no se convence y protesta; pero un día empieza accidentalmente a dormir y después cuando se despierta: "Oh! no tener ninguna cosa es mejor que tener muchas!".

Pero solamente cuando se tiene ésta conciencia puede hacerse esa afirmación, sin experimentar esta situación, nadie puede ser convencido de que no tener nada en la mente es mejor que tener muchas ideas.

006 El concepto de Dios y el Absoluto en el Veda



Preguntas en: La cultura védica

Pregunta – Si la mente crea el universo, ¿el conjunto de todas las mentes crea el universo material?

Swami Tilak – Podemos definir la mente de varias formas. La mente individual tiene dos capacidades; una es la de comprender, captar y, la otra es crear, crear reacción. Crear reacción significa actividad. Crear y captar son dos actividades básicas.

Cuando trato de comprender que esta cosa que tengo delante es un vaso, la mente trata de captar lo que es. Y cuando estoy escribiendo un libro o haciendo un verso, en este momento, estoy creando. Ambos poderes, el de crear y el de captar, existen en la Mente universal y en la mente individual.

¿Qué es la mente individual? y ¿qué es la mente universal? Ambas son la misma cosa. La localización de la Mente universal se llama la mente individual.

Si yo canto: OMMMMMMM, canto sólo un OM, pero cada uno de ustedes escucha un OM. El OM cantado por mi, crea un OM universal y, es el mismo OM captado por

ustedes. La localización del OM universal es lo que se llama el OM individual. El OM que ustedes captan, no es diferente del que ya está presente en toda la sala y, tampoco es diferente del que yo canté. El OM en usted, el OM en mí y el OM en toda la sala, son una misma cosa.

Por eso, la Mente universal crea todo el universo y la mente individual, capta ese universo creado por la Mente universal. El universo captado por la mente individual, no es diferente del creado por la Mente universal, la mente individual trata de crear un universo suyo y, este universo está relacionado con la Mente universal; porque la creatividad en la mente individual, no es diferente de la creatividad en la Mente universal; por eso, todo es Uno.

P. – ¿Qué condiciones necesita un hombre para seguir la religión védica?

S. T. – Aceptar el conocimiento dado en los Veda. La religión es una cosa y, el dharma es otra. Para seguir la cultura védica uno no tiene que cambiar de religión, solamente tiene que practicar la verdad expuesta en el Veda.

P. – ¿Las enfermedades psíquicas, pueden ser por aposentamiento del alma sin reencarnar?

S. T. No debemos preocuparnos por la reencarnación y todas esas cosas. Lo que tenemos que hacer ahora, debemos hacerlo. Después nuestra naturaleza seguirá sus diferentes reencarnaciones. Me parece que la meditación profunda nos ayuda en todos los sentidos en ésta y en la otra vida. Nuestra naturaleza psíquica se ordena perfectamente por la meditación. La mente desordenada y desequilibrada es la que crea los problemas psíquicos, por eso tenemos que meditar. Ahora los psicólogos aceptan que la meditación es un método maravilloso para curar las enfermedades físicas. En EE UU. hay un tratamiento en el que la mente debe concentrarse como es debido.

P. – ¿Puede enumerar las propiedades de la leche, según la medicina ayurvédica?

S. T. – Las propiedades de la leche están en función de cada tipo de leche. La leche humana tiene unas, la de cabra otras y la leche de oveja otras.

La de cabra es excitante, mientras que la de vaca, calma la excitación, la lujuria. No hay, en este sentido, nada tan efectivo como la leche de vaca. Estoy hablando de la leche pura de vaca, no las derivadas como la pasteurizada etc.. La leche pura de vaca, cura las enfermedades relacionadas con el semen, tiene un gran poder de fecundar. En la India se usaba la leche de vaca para favorecer la fecundación en las mujeres estériles. Se cogía la leche de cien vacas y se la daban a beber a cincuenta; la que producían éstas se la daban a beber a veinticinco y, así sucesivamente a doce, a tres y, a una y, la leche de esta última se la daban a beber a la futura madre. Pero para

esto se necesita paciencia. En la literatura ayurvédica, cuando se habla de leche, se refiere a la de vaca y, cuando se refiere a otra, se especifica. De la vaca se puede aprovechar todo, incluidos los excrementos y la orina. Su orina puede curar numerosas enfermedades, desde las enfermedades de la piel hasta la mente. Es purgante, purifica, baja la presión de la sangre y cura la picadura de serpiente. Cuando a uno le pica un escorpión, comiendo un poco de excremento de vaca, inmediatamente se cura.

P. – Cuando al final el alma se libera de todos los condicionamientos psicomateriales, ¿se funde en el Dios personal o sigue siendo su fiel servidor?.

S. T. – Esta pregunta es muy difícil de responder, solamente una persona que tenga experiencia directa puede comprender y puede hablar sobre ello. Yo puedo decir que una persona que duerme profundamente, no tiene ningún pensamiento, pero, aquel que nunca ha dormido profundamente, ¿va a aceptar mi concepto?. Porque la experiencia directa es muy diferente de la discusión, en todas las escrituras existe esta disputa. Me parece que en lugar de entrar en esta discusión, es mejor que tratemos de realizarla y después vamos a ver cuál es la verdadera.

Es muy difícil convencer a alguien de que la luz (bombilla) y la electricidad son una misma cosa. Sólo vemos la luz y no vemos la oscuridad, ¿cómo pueden ser la luz y la oscuridad la misma cosa? Es muy difícil convencer al intelecto, pero cuando apagamos la luz, inmediatamente la diferencia desaparece.

Así que continuemos y, cuando lleguemos a este punto, Dios va a cuidarnos, porque sólo tenemos que convencer al hombre de que duerma y, después veremos si tiene o no pensamientos. Para llegar a este punto necesitamos un camino definido. El camino se llama sadhana, que nos permitirá llegar al destino. Sadhana significa dirigir toda la energía y todo nuestro poder de acción hacia un punto definido. Al principio debemos definir cuál es nuestro fin (valga la redundancia). Si queremos llegar a Dios y realizarlo, debemos disciplinarnos. Tenemos que comer aquello que no nos cree agitación en la mente, que no nos confunda innecesariamente o desvíe nuestra atención. Tenemos que vivir en un ambiente donde no tengamos agitación. No podemos practicar la espiritualidad en el cine.

Cuando se quiere conseguir algo, se tienen que cumplir unas leyes determinadas. La mente no debe estar agitada, cualquier cosa que la agite debemos evitarla. Si me agita la presencia de una persona, tengo que evitar su presencia. Cuando una persona crea en mi odio, celos, envidia, lujuria..., tengo que evitarla. Las cosas que crean cualquier tipo de repulsión o agitación, deben evitarse. Al principio con las cosas exteriores; luego también con las interiores, porque en el exterior las cosas tienen su efecto, pero la mente tiene tendencia a crear las mismas cosas en el mundo interior. Si a una persona le gusta una película obscena, todavía tiene más

problemas porque no hace más que pensar en este tipo de películas. No solamente se deben evitar los objetos exteriores, si no que tampoco se deben crear esos objetos en la mente.

No solamente tenemos que culpar al mundo exterior, tenemos también que purificar nuestra mente. Tenemos que evitar los objetos mentales y tenemos que crear interés en el ser propio; porque el interés creado en los objetos exteriores e interiores no nos permite interesarnos en el ser propio.

El gurú es una persona que puede convencernos de ello. No es verdad que el gurú vaya a poner la mano en la cabeza del discípulo y éste vaya a iluminarse inmediatamente. Si uno pudiera iluminarse tan rápido, podría también desiluminarse.

Un día, me encontré a una persona que me dijo que estaba iluminada y, a los pocos días me lo volví a encontrar y me dijo que estaba muy deprimida, "que tenía problemas". Así que un día está iluminada y otro deprimida. La iluminación, significa la iluminación permanente y esto tiene que crearse.

El gurú es una persona que por medio de su acción, de sus pensamientos y por su fuerza de convicción, trata de crear en la mente de sus discípulos, la certeza de que no hay ninguna cosa más importante que el Ser propio.

Aquel que corre detrás del dinero, del sexo, de la fama, del nombre, ¿cómo puede convencer a sus discípulos de que éstas cosas no son lo importante y que sólo el Ser lo es?; no es posible.

Cuando una persona está cerca de mí, ve que cocino, que vuelo de India a España y de España a EE UU, que doy charlas, que salgo en los periódicos, ésta persona podría pensar que Swami Tilak es un gran ser; que es una personalidad; pero yo digo que esto no vale nada. Cuando yo duermo, tengo sueños según mis debilidades, no tengo sueños según mi popularidad; así que lo que digan los otros no es importante. Alguien puede llegar a decir que soy Dios, pero, ¿qué valor tiene todo eso?. Porque cuando yo tengo que sufrir, tengo que sufrir. Dios no va a sufrir por mí, yo soy el que va a sufrir. Así que ¿de qué me sirve a mí lo que la gente piensa?. Estoy diciendo que todas esas cosas no valen nada.

Hay gente que me dice que quiere seguirme; yo les pregunto: "¿para qué quieren seguirme?, usted tiene que formar su vida, viajar no es el propósito de su vida". La gente puede llegar a decir que Swami Tilak tiene poderes, pero cuando por la noche uno tiene frío, en ese momento uno necesita un verdadero fuego. Así que cuando uno es una persona realmente espiritual, transmite a su discípulo todo lo necesario. En India decimos que la compañía de un santo es necesaria. Sus palabras no sirven, lo que sirve es su vida.

Yo tenía muchos problemas con los visitantes de ashram, porque mi Gurudeva, mi maestro, vivía aún en ese momento y, algunas personas, cuando lo visitaban, decían que no hacía nada, que sólo daba charlas y, las charlas sólo las dan las personas que no tienen poder. Yo les decía que él no tenía ninguna necesidad de dar charlas. Su vida era todo un ejemplo, porque sin decir nada lo decía todo. Sólo por estar al lado de esta persona uno adquiriría un gran autocontrol. Cuando una persona ve a otra que está viviendo un tipo de vida definido, no tiene coraje de vivir de otra manera. En presencia de una persona que dice la Verdad, es muy difícil decir mentiras y, en un grupo de mentirosos, todos estamos inspirados en decir mentiras.

El sadhana es necesario y debemos buscar la persona que viva la vida espiritual en el sentido de la Verdad.

005 La cultura védica



Preguntas en: La fuente de la vida

Pregunta. - ¿Cristo era hombre o era Dios?

Swami Tilak. - En un prisma tenemos el espectro por un lado y la luz por el otro. Sabemos que el espectro no es otra cosa que la luz dispersa, pero no podemos interpretar la luz del sol en términos de los colores del espectro; no podemos afirmar que la luz es amarilla o azul, tampoco que todos los colores juntos producen la luz. Solamente después de trascender el espectro podemos llegar a la luz y conocerla. Existe un punto en el que el espectro y la luz del sol se unen. ¿Y cuál es la definición del punto? Es aquello que no tiene ancho, largo, ni alto. Físicamente no es nada, pero cuando nuestra mente o nuestra conciencia empieza a pasar a través de él, tememos perderlo todo, tememos perder los colores del espectro, porque pensamos que nada va a quedar con nosotros.

Por eso necesitamos un gran coraje, una gran fuerza para trascender, para cruzar ese punto. Y tan pronto como lo cruzamos, llegamos a la luz, que es eterna. El espectro no es eterno y la luz sí, pero existe un punto común a los dos. Este punto es Cristo. Es común a un lado y al otro. Cuando el espectro se desvanece, el punto no es diferente de la luz, pero mientras existe el espectro, el punto nos parece el espectro. Sin el espectro, el punto es luz. Así, Cristo eterno nos parece el hijo del hombre, pero tan pronto como entramos en la Conciencia eterna, el punto no es diferente de la luz eterna, del Ser eterno. Por eso Cristo dice que no hay ninguna diferencia entre el Padre y Él.

P. - Si según su opinión, la belleza de una mujer desaparece cuando es operada por un cirujano, ¿eso significa que las personas tienen que sacrificar su salud por la apariencia física?

S. T. - No. Cuando mencioné esa frase no estaba dando mi propia opinión, sino citando la de otra persona. Porque para mí la belleza verdadera es la vida eterna. Una mujer puede estar muy bien vestida y maquillada, pero cuando un cirujano tiene que operarla, no piensa en su aspecto, él solamente trata de buscar en qué parte de su cuerpo existe el problema. Esa mujer puede ser maravillosamente bella, pero cuando tiene problemas de salud, tiene que recurrir a un cirujano; en ese momento el cirujano es más necesario que el peluquero o el maquillador, porque ¿qué puede hacer un peluquero para mejorar la salud de esa mujer? Las situaciones son diferentes y la forma de pensar debe serlo también.

P. - Swami, yo quisiera saber su interpretación sobre el sacramento de la comunión.

S. T. - El pan simboliza la existencia física y el vino la sabiduría o el conocimiento espiritual. Podemos decir que el pan representa la acción y el vino el conocimiento. El otro día traté de explicar que cuando una persona bebe vino, su nivel de conciencia cambia, habla y actúa de una manera diferente. Podemos decir que no está en este mundo. Así, aquel que toma el vino divino, que es el conocimiento divino, inmediatamente cambia su nivel de conciencia. La acción según el mundo y los pensamientos según Dios. Nosotros necesitamos la comunión entre los dos. Es la comunión, la unión entre ambos. Tenemos que mantener la cabeza en el cielo y los pies en la tierra. El problema es que nosotros tenemos la cabeza en la tierra y los pies en el cielo.

P. - ¿Qué tenemos que hacer cuando las personas religiosas siguen el mal camino?

S. T. -Manteniéndonos firmes tenemos que convencerlas de que su comportamiento no es bueno. Sin duda tenemos que decírselo. Cuando los sacerdotes actuaban mal, Jesucristo tenía que castigarlos y echarlos del templo, pero no sentía odio hacia ellos.

P. - ¿En el sueño existe la ley de la causa y efecto?

S. T. - Por favor trate de comprender que en el nivel mundano todo es según la ley de causa y efecto; en el campo científico no podemos aceptar ninguna ley que trascienda la causa y el efecto, pero hay muchos niveles de esta ley. No existe ninguna causa absoluta ni ningún efecto absoluto; lo que nos parece efecto en este momento, será causa de un efecto futuro, y lo que es causa de este efecto, es efecto de otro evento. Pero en el sueño existe otro nivel con su propia cadena de causas y efectos, y en el sueño profundo otro nivel más. Por eso los espiritualistas tratan de convencer al hombre de que no hay forma de escapar a la cadena de causas y efectos únicamente por cambiar de nivel.

Cuando estamos en el estado de vigilia tenemos que seguir la ley de causa y efecto de acuerdo a ese nivel, lo mismo que con el sueño y con el sueño profundo. A veces se piensa que la oración puede ayudarnos a escapar de los efectos de nuestras acciones. Hay gente que dice que aunque uno sea un gran pecador, la oración a Dios lo libera; algunas personas incluso dicen que podemos hacer cualquier cosa que nos plazca siempre y cuando repitamos el nombre de Dios. Una vez yo estaba caminando por la orilla del Narmada y encontré a dos hombres bañándose en él. En la India, la gente acostumbra a bañarse en los ríos sagrados en las fechas auspiciosas, porque existe la creencia de que quien lo hace se libera de sus pecados. Uno de los hombres le preguntó al otro: “En este momento nos hemos liberado de los pecados que cometimos en el pasado, pero ¿qué pasará con los que cometeremos en el futuro?”

El otro hombre comentó: “No debes preocuparte. En el futuro ya habrá muchas fechas auspiciosas para bañarse en el río”.

Continuamente cometemos pecados y pensamos que vamos a liberarnos, pero en realidad no podemos liberarnos de ellos hasta que no nos determinemos a hacerlo. Uno tiene que bañarse en el río con la determinación de no cometer los mismos pecados en el futuro; esa es la determinación sin la carga del pasado. Por eso, cuando nosotros somos uno con Dios, nuestro nivel de conciencia es muy diferente.

Por ejemplo, si mi casa está llena de mosquitos y me pican, yo me quejo, pero tan pronto como empiezo a dormir profundamente, yo no los siento más; en ese momento los sufrimientos de mi cuerpo dejan de ser sufrimientos, en ese momento yo soy libre de la ley de causa y efecto que está funcionando a nivel del cuerpo, porque mi conciencia está en otro nivel. Así, cuando uno está con Dios y su nivel de conciencia es divino, ningún pecado relacionado con otros niveles le afecta. Afecta a otros niveles, pero no le afecta a él. Es el milagro de la devoción, de la fe verdadera. No es que nosotros no vayamos a sufrir, sino que no vamos a sentir el sufrimiento. Un gran santo católico, cuyo nombre no recuerdo, dice en algún lugar: “Señor, no te pido que quites mis sufrimientos, sino que me des el valor y el poder para enfrentarlos”.

Y cuando uno tiene la capacidad de sufrir, el sufrimiento no es sufrimiento. Los débiles tratan de liberarse del peso, pero los fuertes no lo sienten. La devoción nos da un gran valor para enfrentar cualquier carga. El que no tiene verdadera devoción, busca uno u otro método de reducir su carga, mientras que el verdadero devoto trata de aumentar su capacidad, su poder. Dios es poder y cuando estamos junto a Él, conseguimos el poder de Dios.

Yo escribí la siguiente historia: Había un niño que siempre trataba de levantar una roca, y como no podía hacerlo, le pedía a Dios: “¡Señor! Reduce el peso de la piedra”.

Y aunque la roca seguía igual, el niño tenía fe y seguía orando año tras año.

Un día que al fin pudo levantar la roca, se puso muy feliz: “Gracias, Señor, por reducir el peso de la piedra”.

En realidad Dios nunca redujo la piedra, sino que el niño consiguió más fuerza. El mundo no cambia, ni los problemas se reducen por la gracia de Dios, lo único que pasa es que nosotros conseguimos más fuerza para enfrentarlos. Cuando tenemos fuerza podemos enfrentarnos a cualquier problema. Por eso, los ignorantes tratan de cambiar al mundo y los verdaderos devotos tratan de unirse a Dios y el poder de Dios resuelve todos sus problemas.

156 La fuente de la vida



Preguntas en: La no violencia

Pregunta. - ¿Tenemos que usar la razón para llegar a la paz?

Swami Tilak- - Depende... porque a veces la usamos sólo para esconder nuestras malas tendencias. Dicen que un cordero estaba tomando agua en un río cuando llegó el lobo y le dijo:

—¡Voy a matarte!

—¿Por qué?

—Porque me insultaste.

—¿Cuándo?

—Hace dos años...

—Hace dos años yo no había nacido.

—Entonces me insultó tu padre.

De una u otra manera, el lobo buscó una razón para comerse al cordero. Sin embargo, aquel que usa la razón adecuadamente trata de crear tolerancia en su corazón.

¿Más preguntas?

P. - ¿La espiritualidad es una práctica oculta?

S. T. - Yo creo en la espiritualidad abierta. La paz y la espiritualidad son las cosas más abiertas del mundo.

P. - Pero existen maestros que trabajan en secreto para ayudar a la humanidad...

S. T. - Me parece que cuando uno trabaja individualmente o en grupo para desarrollar su poder espiritual, sin duda ayuda en todos los niveles. La práctica espiritual es secreta sólo en el sentido de que el que la realiza no quiere divulgar su actividad y personalidad, pero en realidad solamente es un proceso desconocido para los demás.

Por ejemplo, cuando un científico trabaja en su laboratorio, su trabajo es desconocido mientras no sea publicado, pero no es secreto. En ese sentido podemos decir que hay muchos santos y sabios en la India, y aquí también, que quieren ayudar a la humanidad.

P. - ¿Debemos informar a la gente sobre el inicio de una nueva era espiritual?

S. T. - En este momento la humanidad necesita una gran fuerza para crear una revolución espiritual. Y sin duda la gente que dice que estamos en una época particular la está ayudando a avanzar en su transformación.

P. - ¿Cómo podemos elegir el tipo de yoga adecuado a nuestra personalidad?

S. T. - Todos los tipos de yoga conducen al hombre a la finalidad de la vida.

P. - ¿Qué clase de yoga sigue usted?

S. T. - Yo sigo todos los tipos de yoga. Debemos comprender que aquel que sigue un tipo de yoga sigue todos los tipos de yoga. Porque hay un pentágono del yoga: Hatha yoga, Karma yoga, Bhakti yoga, Prema yoga y Jñana yoga. El pentágono tiene cinco lados; ustedes pueden tomar cualquiera de ellos y automáticamente obtienen los otros cuatro.

Así, aquel que sigue un tipo de yoga, indirectamente sigue todos los tipos de yoga. Por ejemplo, el karma yoga dice que uno debe actuar sin deseo... ¿pero quién puede actuar sin deseo sin conocer la naturaleza del ser propio? El propio ser es eterno; no nace, no muere; las cosas mundanas no lo afectan. Después de saber esto el hombre puede actuar sin deseo, de otra manera no es posible. Indirectamente, en un tipo de yoga están presentes todos.

P. - ¿El dominio de las cinco ramas del yoga se logra por etapas?

S. T. - Me parece que no tenemos etapas. Por ejemplo, yo hablo y respiro al mismo tiempo; no podemos decir que cuando como, no respiro, y que cuando respiro, no pienso... Yo respiro, pienso y actúo simultáneamente. Por eso necesito diferentes clases de yoga para disciplinar mi respiración, mis acciones, mi mente, mis ideas y mi paz interna; y tengo que hacer todas estas cosas simultáneamente. Por eso, no me gusta la división en el campo de la unión.

Cuando aceptamos la división en el campo del yoga, el yoga deja de ser yoga y se crea una forma más de división.

P. ¿Por qué rama del yoga nos recomienda empezar?

S. T. - Depende de la naturaleza de cada persona. Algunas personas tienen interés en las posturas, otras en la devoción y otras más en la sabiduría. A mí me parece que lo mejor es que todos hagamos de todo poco a poco.

Concentrándonos en un tipo de yoga, debemos seguir todas las clases de yoga.

P. - ¿Cómo logró usted abandonar al mundo?

S. T. - Es una pregunta muy interesante. Por favor dígame: ¿qué he abandonado yo? Tengo un cuerpo, respiro el mismo aire que ustedes, recibo la luz del sol y duermo — tal vez más que ustedes—; estoy haciendo todo, entonces ¿en qué sentido yo he abandonado? La renunciación no es una cosa física, es una actitud mental. Cuando una persona no está apegada a las cosas materiales, es feliz.

En una universidad de Brasil, un profesor me preguntó: “Swami, ¿por qué anda descalzo? ¿Es para hacer proselitismo? ¿Es que quiere convertir a la gente a su estilo de vida?”

Yo le respondí: “Yo no quiero formar ninguna secta de los descalzos; por el contrario, le pido a Dios que siempre les de zapatos a todos. Pero si el ciclo del destino se torna contrario y ustedes llegan a carecer de zapatos, acuérdense de un swami que andaba por la calles descalzo. La felicidad no existe en los zapatos, existe en la mente”.

El problema es que sufrimos en ausencia de las cosas materiales. No tiene nada de malo usar un coche, pero cuando no tenemos uno ¿por qué sufrir? Cuando tengo comida, muy bien, cuando no tengo, también soy feliz. Es la renunciación.

Anoche conté la siguiente historia... Un santo llegó a los palacios de un rey y se hospedó con él durante seis meses. Un día el rey le preguntó: “¿Cuál es la diferencia entre su vida y la mía si usted vive en el mismo palacio y come la misma comida que yo?”

El santo le respondió: “Sígueme por favor”.

Después de caminar todo el día, el rey le dijo: “Maestro, tengo que regresar a mi palacio. Tengo mucho que hacer allí”.

El santo le dijo: “Ahora puede comprender la diferencia entre usted y yo: Cuando yo estaba en el palacio, el palacio no estaba en mí; por el contrario, aunque usted no está en el palacio, tiene al palacio dentro de usted”.

Por eso, un renunciante se sirve del mundo, pero no deja al mundo entrar en su mente. Es la renunciación.

P. - ¿Es posible comunicarse con los espíritus superiores para que nos ayuden a evitar la guerra atómica?

S. T. - No cabe duda de que existen personas superiores, pero el espíritu es el mismo en todas las personas y es eterno. Los que tratan de comunicarse con los espíritus superiores están en su derecho de hacerlo, pero me parece que ningún espíritu superior va a morir en lugar de ellos. En cualquier caso el problema está en uno mismo. Mi problema es cómo tengo que salvarme, no cómo contactar con los espíritus superiores.

Y otra cosa... la guerra atómica puede destruir el cuerpo, no al ser. No quiero decir que en el nombre del ser eterno tenemos que comenzar la guerra atómica, pero digo que el hombre no debe tener miedo a la guerra atómica.

Los mendigos no tienen la actitud de elegir, y cuando nosotros mendigamos la paz todo el tiempo, y no nos la dan, ¿qué podemos hacer al respecto? Mi paz y tranquilidad no debe depender de otras personas. Yo tengo que conseguir el poder de tener paz y tranquilidad en cualquier momento. Yo quiero vivir con autoconfianza y morir con tranquilidad. Tengo que vivir y morir con tranquilidad.

En Sao Paulo hubo un programa en la televisión que trataba sobre el fin del mundo; había astrólogos y sacerdotes afortunadamente me invitaron también a mí. Cuando el organizador del programa me preguntó mi opinión, yo respondí: "El fin del mundo es problema de Dios, no mi problema. Yo estoy aquí por la voluntad de Dios y tengo que vivir hasta que tenga que vivir. Antes de morir yo no tengo que morir".

Nosotros llenamos nuestra mente con miedo a la muerte y no seguimos el camino verdadero. No decimos la verdad, solamente tratamos de contentar a otros. Por eso, durante esta conferencia he insistido en la autoconfianza y el valor interno.

Amigo míos, el proceso para evitar las guerras atómicas es meditar cada día y transmitir paz y tranquilidad. Sin duda, las ideas y los pensamientos de paz pueden afectar a las personas que tienen las armas atómicas. Las personas que no tienen miedo deben transmitir paz.

P. - ¿Qué podemos hacer para que haya un mundo más civilizado?

S. T. - El otro día me hicieron la misma pregunta. Como el cristianismo tiene fe en la paz, los cristianos pueden comprender muy fácilmente la doctrina del karma, que dice que como uno hace, así recibe. Entonces, si queremos la paz, debemos darla; si no queremos ser explotados, no debemos explotar a otras personas. Sin duda la evolución del hombre depende de la evolución de su conciencia. Nosotros tenemos

que hacer que la Conciencia divina evolucione en nosotros. Los seguidores del comunismo dicen que su sistema es el más evolucionado. En realidad yo no creo en ningún ismo, porque existen tantos ismos que un ismo está en contra del otro.

Tenemos que seguir el camino de la espiritualidad directamente. Nosotros siempre tratamos de adornar las palabras de los sabios con algunas pinceladas de color. Por ejemplo, cuando en el campo de la espiritualidad se dice que todos somos el mismo Ser y que tenemos que amar a todos como al Ser eterno, la gente responde que esta idea es comunismo.

Yo prefiero expresarlo en términos espirituales. Yo creo que la espiritualidad incluye en sí misma todos los ismos, pero ningún ismo por sí solo contiene la espiritualidad. La espiritualidad es como un océano del que podemos llenar vasos infinitos; sin embargo, ningún vaso puede contener todo el océano. El comunismo, por ejemplo, no acepta a Dios; acepta la parte material, pero no la espiritual.

La igualdad y la fraternidad de la espiritualidad son diferentes de la igualdad material, porque el cuerpo de una persona nunca puede ser igual al de otra, pero el ser interno sí. Eso significa que, después de realizar al Ser mismo, podemos tratar a todas las personas como tratamos al propio Ser. Por eso, aunque la espiritualidad no está contra ningún ismo, no quiere ser reducida a ningún ismo.

P. - ¿Qué es la meditación?

S. T. - La meditación significa la concentración de la mente en un punto para después trascender ese punto y realizar al Ser mismo. Por ejemplo, la electricidad se manifiesta a través de la lámpara, pero para realizar la electricidad misma tenemos que apagar la luz; cuando la luz regresa a su fuente, la electricidad consigue la realización de la electricidad. Así, para realizar al Ser mismo, tenemos que apagar la mente, y cuando nosotros la apagamos, la mente se disuelve en el Ser mismo.

Es el propósito de la meditación. Cualquier meditación es trascendental. Por eso, al principio necesitamos un objeto de concentración, como la luz de una vela, la imagen de Cristo, Buda, Krishna o cualquier persona divina. Debemos fijar nuestra vista en esa imagen durante un tiempo y después tratar de visualizarla con los ojos cerrados; al principio la totalidad de la imagen, después el rostro, y finalmente la luz brillante de las pupilas. Y cuando nuestra mente está llena de esa luz brillante y no existe ninguna idea que nos perturbe, en ese momento realizaremos al ser mismo. Es el propósito de la meditación.

P. - ¿Cómo evitar el abuso de poder?

S. T. - Me parece que es un problema de comprensión. Cuando el hombre no tiene ninguna amabilidad, no tiene paz interna y no conoce la realidad, sin duda abusa de

su poder; es natural. Por eso la espiritualidad trata de hacernos comprender que ningún poder y ninguna persona son permanentes en el mundo... los emperadores, los reyes y los presidentes mueren. ¿Para qué tratan de escribir la historia de la injusticia?

Cuando el ser humano está convencido de que los poderes mundanos no son la finalidad de la vida, puede usar su poder con decisión. Tenemos muchos ismos políticos, pero ninguno resuelve los problemas.

Lo sabemos. Los países democráticos tienen problemas, los comunistas y los socialistas también. Todos los países, todos los gobiernos, todos los ismos tienen problemas, porque básicamente el hombre es egoísta y el egoísmo no le deja hacer las cosas apropiadamente.

Por eso, debemos eliminar el egoísmo, pero la política no puede ayudarnos en este aspecto, solamente el conocimiento espiritual y la fe en la gracia de Dios pueden hacerlo.

P. - ¿La realización de los ideales es una utopía?

S. T. - Para realizar un ideal uno tiene que evolucionar internamente. En realidad cuando usamos los ideales solamente para lucirnos ante otras personas, los ideales se convierten en una demostración. Yo me visto con los hábitos del renunciante sólo para demostrar que lo soy, pero no tengo corazón de renunciante... entonces soy un hipócrita. Es un problema, porque nosotros no tenemos fe en nuestros ideales y en consecuencia no podremos realizar nunca nuestros ideales porque nos falta convicción.

Por eso necesitamos ser personas sinceras; sin personas sinceras ningún ideal puede realizarse en la vida. Nada falta, tenemos muchos libros, muchas doctrinas, muchos maestros, sólo falta la sinceridad. Nosotros no estamos convencidos de que nuestros ideales son ideales y tienen que realizarse. Decimos que tenemos que hablar con la verdad, pero cuando nuestros intereses no se realizan, decimos mentiras y tratamos de justificarnos diciendo: "¡Oh! En el mundo práctico no es posible decir la verdad". Entonces, si no es posible hablar con la verdad ¿para qué decimos que la sinceridad es nuestro ideal? Tratamos de llevar a cabo ideales que no pueden realizarse nunca. Necesitamos sinceridad.

P. - ¿El maestro espiritual puede ayudarnos a activar nuestros chakras?

S. T. - Hay siete chakras. Algunas personas piensan que son puntos en el cuerpo físico y otras que son niveles de conciencia. Así como ningún profesor puede crear la inteligencia en mí, pero puede ayudarme a usar mi inteligencia, el gurú no puede despertar mis chakras, pero puede ayudarme a hacerlo. Si tenemos aceite, podemos

usar un fósforo para encender una lámpara; pero ¿qué puede hacer el fósforo sin combustible? Así, el gurú nos ayuda a despertar los poderes que pueden usarse para mejorarnos.

P. - ¿La palabra swami equivale a gurú?

S. T. - Ambas palabras tienen el mismo sentido: "maestro". Swami significa "maestro" en tanto que domina a los sentidos, la mente y la vida interna. El gurú es una persona que tiene discípulos. La diferencia está en que el swami puede tener o no discípulos, del mismo modo que un doctor con título de la universidad puede ser o no profesor. Y cuando el swami tiene discípulos, además de swami, es gurú.

033 La no violencia



Preguntas en: La vía antigua de la mística

Pregunta. – Usted dice que el conocimiento védico se remonta a los albores de la humanidad pero apareció en una época determinada, ¿podría informarnos?.

Swami Tilak. – Cuando nosotros pensamos ¿qué nos indica esta pregunta?, tenemos que aceptar que hay dos aspectos dentro de la misma. Las opiniones de los historiadores y las opiniones de los espiritualistas.

La historia siempre es limitada, por eso la ciencia que es limitada solamente puede pensar en cosas limitadas.

Una vez un profesor de filosofía en Argentina me escribió una carta diciendo: "Swami el problema con ustedes los hindúes es que no tienen historia". Yo le pregunté que cuál era la definición de la historia y que cómo podríamos probar la existencia de la historia sin conectarla con la eternidad. ¿Cómo podemos probar la existencia de la electricidad sin conectar la bombilla con el generador?, porque cuando la bombilla no está ligada con el generador, no puede producir ninguna luz. La luz que tenemos por la historia es la luz de la eternidad y, el problema que existe es que ustedes tratan de pensar en la luz sin conectarla con su generador. El Veda es la escritura más antigua del mundo, también podemos decirlo históricamente. Pero cuando los sabios hablan de la antigüedad del Veda, no hablan históricamente, hablan espiritualmente.

La Verdad nunca puede crearse, es siempre eterna, uno puede conocerla o no, no es importante, el conocimiento o desconocimiento del hombre no afecta a la naturaleza y a la existencia de la Verdad; en este sentido la Verdad es eterna, interminable, no creada nunca. El Veda libro en realidad no es el Veda. Podemos tener un libro con el

título de física, pero el libro no es física, es sobre la física, existe en ello una sutil diferencia. Los historiadores tratan de limitar la escritura al libro y los espiritualistas siempre dicen que la verdadera escritura no es el libro, es la Verdad. Esta escritura es el Veda. Así pues es eterna, no puede ser creada por ningún hombre. No podemos decir que solamente los hindúes podían inventarla, en cualquier lugar, en cualquier tiempo, cualquier hombre hubiera podido elevarse a ese nivel y hubiera podido tener la misma visión del Veda.

Cuando una mente se eleva al mismo nivel que la de Einstein tendrá la misma visión que él tenía. La relatividad no era de su creación, sino que ésta teoría estaba en un nivel de conciencia, con el que solamente Einstein podía relacionarse.

Cuando sintonizamos nuestro receptor de radio, recibimos una onda determinada; así la mente del hombre trata de sintonizar con las verdades espirituales eternas.

La gente que sufre de egoísmo no comprende el lenguaje de los espiritualistas cuando dicen con toda humildad que no hemos creado nada nuevo, todo es eterno.

Cuando le preguntaron al Dr. Einstein después de trabajar tanto en el campo de la ciencia: "¿Qué puede usted decir sobre su conocimiento?", él contestó con toda humildad: "Yo reconozco, que yo sé que no sé nada."

P. – Hablemos de la meditación profunda.

S. T. – En la meditación profunda el observador, lo que se observa y la visión o el poder de ver deben juntarse. En ese momento uno está libre de todo.

Para llegar a la profundidad de la meditación, uno tiene que concentrar su mente en un punto o en el objeto de su fe, debe cerrar los ojos y visualizar el mismo objeto en su mente. Cuando pueda visualizar ese objeto sin ayuda del objeto exterior, no tiene que preocuparse más de él; después lo debe empequeñecer hasta reducirlo al corazón de Cristo si medita en Él, o a la uña de Krishna.

En el caso de ser Cristo, cuando su mente está concentrada en el Sagrado Corazón, uno debe buscar el corazón verdadero que es diferente del corazón físico. El corazón significa la esencia. No es solamente la máquina o la estructura que se llama corazón, porque el corazón físico no tiene ningún poder. El hombre muerto tiene corazón, pero este corazón no sirve, es solamente una cosa física. ¿Cuál es el corazón sagrado, el corazón verdadero? es el poder que lo maneja todo. En la pulsación esta presente todo el secreto del universo. Cuando ponemos nuestros dedos en el pulso, notamos como algo pasa, se para y vuelve a pasar. A este proceso se le llama vida, siguiéndolo llegamos a un punto donde todo comienza: es el Corazón de Cristo que está presente en nosotros. Cuando llegamos a este punto toda actividad se para, en este punto Cristo y Dios no son dos, son sólo Uno. En el caso de Krishna, cuando llegamos a los

pies los reducimos a los dedos, a un pulgar y después a la uña y la uña a la luz; en este momento toda la mente se llena de luz. La conciencia no perturbada, la luz infinita; el hombre trasciende al mundo animado.

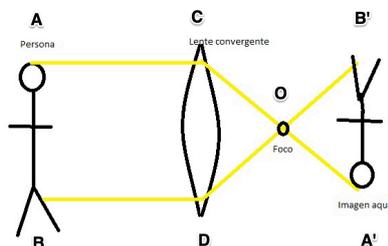
P. – Desear místicamente la realización, ¿no es un egoísmo espiritual y como tal negativo?.

S. T. – En el mar no existe la gota sino sólo mar. La inspiración de la gota por hacerse una con el mar, significa no ser gota. Es la destrucción del ego, no su creación.

P. – ¿Qué significado tiene para usted la enseñanza de Buddha sobre el Anatman, Theravada y la disciplina del Vinaya para los monjes y para los laicos?

S. T. – Como ya dije antes, para mí no hay ninguna diferencia entre Buddha, Cristo o Krishna. Para mí es una muy buena noticia que alguien quiera seguir al Señor Buddha porque de cualquier manera el propósito de seguirlo es la realización. Cada uno tiene que seguir su propia fe.

Para definir Anatman, primero debemos definir qué es Atman. Me parece que cuando el Señor Buddha hablaba sobre Anatman, no contradecía el concepto del Atman eterno, universal; solamente contradijo el concepto de Atman tal como se venía interpretando en aquel momento.



Si tenemos una lente [CD], por un lado tenemos un objeto [AB], al mirar por el otro lado tenemos una imagen positiva y derecha. Si nos alejamos de la lente, llegamos a un punto donde no vemos ningún objeto [O] y si continuamos alejándonos, llegamos a otro punto donde la imagen está invertida [B'A']. Ahora yo pregunto: ¿en ese punto (O) donde parece que no hay nada, existe algo o no existe?. En caso de que no existiera nada, la imagen invertida no podría ser posible. Este punto es tan maravilloso que puede interpretarse como la existencia positiva o puede explicarse como la existencia negativa, o puede interpretarse también como no existencia. El intelecto no entra aquí. Éste punto no es ninguna cosa porque, ¿cuál es la definición de punto?, el punto no tiene ninguna dimensión, entonces, ¿qué cosa puede existir en el punto sin dimensiones?. Este punto es [no cosa] pero no es [nada]. No podemos decir que esto es [nada]; solamente podemos decir que esto no es ninguna cosa. Existe una gran diferencia entre [ninguna cosa] y [nada]. La confusión entre la

mente de los pensadores contrarios o aquellos que apoyan la filosofía del Señor Buddha es porque confunden, según mi humilde opinión, la [no cosa] con la [nada]. Por eso la gente no comprende Anatman. Anatman es [no cosa], que no es igual que [nada]. Son dos conceptos diferentes. [Nada] es una cosa y [ninguna cosa] es otra cosa. Cuando meditamos en Anatman o tenemos que pensar en meditar en la no existencia, solamente tenemos que meditar en [ninguna cosa]. Una cosa se crea de las formas, de los nombres, de los atributos..., pero este punto es tan maravilloso que trasciende todos los conceptos que tenemos. Corresponde al Nirvikalpa samadhi del Yoga que trasciende todo.

Una vez el Señor Buddha estaba paseando por la selva con sus discípulos y les mostró una ramita de un árbol y les dijo: "Lo que yo he dicho es como esta ramita, pero el Conocimiento es como la selva y, para su utilidad esta rama es suficiente". Los grandes maestros tenían una comprensión muy amplia. Estoy indicando que deben trascender todas las cosas y cuando eso ocurra, el yo y el no-yo desaparecen; yo y lo demás no existe. ¿Qué existe?, lo que existe, existe. Y lo que existe puede conocer que existe.

No se puede conocer qué es el Atman. A veces confundimos el Atman con el egoísmo: [yo soy]. ¿Cuál es la definición de Yo?, normalmente la mente no tiene claro el concepto de [Yo], por eso confunde la existencia limitada con el [Yo]. Cuando el "Yo" no es limitado es [ilimitado], en realidad, no es ninguna cosa.

Había una vez una figura de sal que quería medir el océano. Comenzó a entrar en el mar y, poco a poco empezó a perder los pies, las piernas, la cintura... Al final lo perdió todo, ¿quién podía ahora medir el mar? Cuando nosotros tratamos de entrar en lo eterno, en la infinitud, poco a poco perdemos nuestra existencia limitada y al final no queda nada. En este momento decimos que somos lo eterno. Pero lo eterno nunca dice: [yo soy]. Él es.

Nirvana significa emancipación. Es emanciparse de las formas, de los nombres, de las actividades mentales, del ego. También se llama Yoga.

Vinaya significa humildad. Es la humildad verdadera, no es un elemento social. Nosotros tratamos cada vez más de mostrar humildad para conseguir más popularidad. La humildad real tiene que conseguirse en la vida. Uno debe sentir que no es nada en comparación con todo. Como ya dije esta tarde por la radio, cuando un ratón llega al lado de una montaña, el sabe que su altura no es nada en comparación con la montaña; en ese momento se crea la verdadera humildad.

Había dos personas que discutían sobre quién era más inteligente. Como entre ellos no podían decidirlo, buscaron a un sabio y le pidieron que decidiera; el santo les dijo: "Aquel que piensa que es un tonto, es el más inteligente". Así que cada uno de ellos empezó a decir que era tonto. El sabio viéndolos dijo: "Sin duda Uds. son unos

tontos, porque aquel que dice que es tonto para probar que es inteligente, es un tonto". Aquel que trata de mostrar humildad simplemente para hacerse el importante, conseguir publicidad o fama, en realidad no es humilde, es una persona terriblemente egoísta. La humildad debe crearse por la condición, no por unas leyes o costumbres sociales.

P. – Ud. ha dicho que no hay diferencia entre Cristo o Krishna y nosotros, ¿significa esto que somos iguales a Dios o que potencialmente todos somos Dios?.

S. T. – Yo traté de decir en la conferencia que cuando digo que no hay diferencia, lo digo en el sentido de la esencia, no estoy hablando sobre los nombres, formas o atributos. Cuando digo que no hay diferencia entre la mesa y la silla, no estoy diciendo que debemos sentarnos en la mesa y usar como mesa la silla, estoy diciendo que en esencia, la energía de ambas es igual, no son diferentes.

En el sentido utilitario tenemos que aceptar la utilidad de cualquier cosa en el mundo como es. Pero en el campo de la realización, tenemos que sentir que las diferencias de los nombres, de las formas y de los atributos, desaparecen cuando meditamos en su esencia.

Einstein dijo que la materia no es nada más que energía, pero eso no significa que nosotros no debemos poner vapor de agua en la boca en lugar de agua, o quemar el carbón de la cocina en la boca, no. La utilidad es una cosa y no debemos confundir la utilidad de las cosas con la realidad de la cosa.

Yo no estoy diciendo que al aceptar a Cristo, Buddha o Krishna como iguales, no debemos adorar a Cristo como Cristo, pero tenemos que crear una tolerancia y debemos darnos cuenta de que un devoto de Cristo recibe de Cristo lo mismo que un devoto de Krishna recibe de Krishna.

Hay en el mundo muchos hombres y mujeres casados. Ninguna persona casada debe creer que solamente ella recibe satisfacción de su compañera o compañero y los demás no; no debe pensar que es única. Es única en el sentido de que su alegría, su satisfacción, es única. Pero todos reciben la misma alegría de su compañero o compañera en la vida. Cada esposo recibe lo mismo de su esposa, cada madre recibe de su hijo lo mismo y cada hijo recibe lo mismo de su madre.

La alegría de lo que uno recibe de Cristo, Buddha o Krishna, es una cosa interna y en cualquier momento una persona puede recibirla cuando está en el mismo nivel de conciencia.

Como en el ejemplo de la comida, uno come pan, otro arroz, ambos reciben la misma satisfacción; lo necesario es que todos coman. Cuando alguien dice que solamente con el arroz consigue satisfacción y que con el pan no puede conseguirla,

yo siempre digo: "Por favor, trate de comer pan y usted podrá comprender que lo que usted recibe por el arroz otros lo reciben por el pan".

P. – ¿Cuándo debe uno renunciar al mundo?. ¿Debe hacerlo después de haber experimentado al máximo las cosas del mundo?

S. T. – Esto es muy difícil de decir. Es como decidir si primero es el huevo o la gallina. No podemos decir si primero debemos comprar la cama o tener sueño, ambos están relacionados. En unos casos ellos realizan y después renuncian a todo y en otros casos primero renuncian y luego realizan. Hay un dicho en la India que dice que el melón puede caer sobre el cuchillo, o el cuchillo puede caer encima del melón; el resultado es el mismo.

P. – Hay un versículo en la Bhagavad Gita que nos dice que si la mente no está controlada, puede ser nuestra enemiga, pero si lo está puede ser nuestra mejor amiga. ¿Qué importancia tiene para el aspirante el repetir los nombres santos?

S. T. – La repetición del santo nombre es solamente para controlar la mente. Cuando la mente se fija en una cosa inmediatamente recibe el poder de esta cosa. Cuando repetimos el nombre de Dios inmediatamente todos los pensamientos que están en nuestra mente desaparecen, solamente el nombre de Dios queda. Este nombre de Dios también se reduce al sonido básico OM.

En la Bhagavad Gita se dice: "Aquel que deja su cuerpo cantando Om y meditando en Mí, llega a Mí". Esto quiere decir que OM es un símbolo del sonido del Señor mismo. El sonido de OM es muy importante.

Todo el universo son vibraciones, ustedes son una vibración y yo otra, el átomo, las canciones, todas las entidades del universo, incluidas las ideas y los pensamientos son solamente vibraciones; el nombre de Dios es también una vibración y cuando tratamos de captar un tipo de vibración todo se calma.

En el Upanishad se dice: "Lo que está presente en todo el universo es el OM, lo que fue en el pasado es el OM y lo que será en el futuro también será el OM y lo que puede estar más allá de los tiempos también es OM." ¿Por qué lo dicen?, porque todo es vibración y el sonido es la representación de las vibraciones. Nosotros no vemos ninguna vibración tan claramente como el sonido y todo el mundo del sonido debe resolverse en el sonido básico.

Nadie puede producir ningún sonido ni sin usar su laringe o su garganta, y cuando uno produce un sonido con la laringe sin usar la lengua y los labios, éste sonido en cualquier lugar e indistintamente de su religión, región, nacionalidad, es [A] no puede producirse ningún otro sonido. Cuando este sonido [A] se revuelve en la cavidad de la boca, se hace [U] y cuando los labios se cierran, se hace [M]. AUM es

OM. A veces la gente dice AUM, pero según la gramática sánscrita, dos vocales no pueden existir separadas, tienen que juntarse. Por eso [A] y [U] forman un diptongo [O]. Esto no es solamente gramática, ya que la gramática sánscrita, está basada en la espiritualidad, en las cosas eternas. [A] representa la creación, [U] la continuación y [M] la disolución.

Este OM es como una ola en el mar y es aplicable a cualquier campo de la Verdad. Todo el universo es una vibración y vibración significa onda; en el mar tenemos olas y en la vibración ondas; ola y onda son la misma cosa con nombres diferentes. [A] es el nacimiento [U] es la vida y [M] es la muerte. Una cosa muy importante es que tan pronto como la onda u ola cae, inmediatamente el resultado de la fuerza de la ola anterior impulsa la creación de una nueva ola, e inmediatamente [M] se hace [A]. La muerte se convierte en nacimiento, la disolución misma se hace creación; por eso existe la creación o existencia interminable.

¿Quién puede ver la creación? Nadie ha visto nunca la creación de ninguna cosa, solamente vemos la existencia, la continuidad y después de ver la continuidad, presuponemos la creación de las cosas. ¿Quién ve en realidad la creación de un niño?, nadie. Cuando lo vemos, vemos al niño ya, no vemos nunca la creación, el comienzo del niño, porque nunca es la creación, es siempre la transformación. La creación y la continuidad, siempre van juntas, nunca separadas.

Tenemos el diptongo AU igual a [O]; de ahí OM. Según el Veda, son tres matra [sílabas] pero hay una cuarta que no lo es, es un amatra ([a] significa [no]) que es la base. Todo es música desde el silencio. Todo es creación y diversidad desde la eternidad que es la base. Ninguna ola es posible sin el agua; las olas cambian pero el agua es permanente. La existencia individual siempre cambia en todos los momentos, los tres momentos, nacimiento, vida y muerte están presentes en cada momento, no existe ninguna creación absoluta; tampoco destrucción absoluta. En la creación existe la destrucción, en la destrucción existe la creación. Cuando se construye un edificio, decimos que este edificio está creándose, pero ignoramos que la creación del edificio supone la destrucción de las rocas.

Cuando hablamos de la juventud, decimos: "esta persona es joven"; así pues la niñez está muerta, porque sin la muerte de la niñez, la juventud no puede ser posible. El nacimiento, creación y la muerte, ambas, van juntas, aunque nuestra visión limitada solamente percibe un aspecto e ignora el otro. La diferencia entre un sabio y una persona como yo, es que los ojos internos del sabio ven la muerte y el nacimiento juntos, por eso dicen que nadie muere; tampoco nace nadie, es lo eterno.

"Hombre, usted no es el cuerpo, no nace nunca, tampoco muere. Usted es eterno, más viejo que cualquier cosa. En el universo la destrucción del cuerpo no es su

destrucción". La Biblia dice: "Al principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios".

007 La vía antigua de la mística



Preguntas a Swami Tilak

Pregunta - ¿Hay un mantra silencioso?.

Swami Tilak - Tal vez sea un mantra budista. De cualquier manera el silencio es el silencio. Cuando nosotros tenemos el silencio que no puede alterarse, es el silencio universal; porque, cualquier silencio limitado, en un momento u otro, tiende a desequilibrarse

P. - ¿Cada persona tienen un mantra?.

S. T. - En realidad cada persona puede cantar según su naturaleza. Hay tres partes en cualquier mantra: el cuerpo, la mente y el espíritu. Las palabras de un mantra constituyen el cuerpo, el sentido es la mente y, la realización es el espíritu. Por ejemplo, si tú cantas la gente siente la vibración. Hoy en día todo el mundo habla sobre las vibraciones. Los sonidos tienen mucha vibración. Cuando uno visita un lugar también se puede decir que ese lugar tiene una determinada vibración. Detrás de cada vibración existe el silencio, porque la vibración indica perturbación. Toda vibración indica cambio. Podemos cambiar las vibraciones burdas por formas de vibraciones sutiles, pero para realizar esa vibración, uno tiene que eliminar o dispersar todas las demás vibraciones. Estoy indicando que uno puede al principio cantar para satisfacerse a sí mismo. Cuando siente satisfacción al cantar quiere decir que "está en su nota", que ha encontrado su forma personal de cantar. A veces no estamos satisfechos, no nos sentimos a gusto cantando con la "nota" de otra persona. Cada uno se identifica con su "nota", con su voz. Nadie odia su propia voz. Creo que así como cada persona ama su rostro ama también su voz y su "nota". Por lo tanto, sin preocuparse de la opinión de los demás, debemos cantar por nosotros mismos y, después, captar la idea del mantra. De otra forma los mantras no son más que palabras.

A veces la gente pregunta: ¿Swami cuál es el sentido de este mantra?. Sin duda, cada mantra tiene su propio sentido y uno tiene que captarlo, además, tiene que transformar su conciencia según el sentido del mantra. El sonido tiene su efecto, el sentido tiene más efecto y la conciencia tiene aún más efecto; por ejemplo, uno ve una cosa maravillosa, bella, que atrae su atención y, después de verla se olvida otra

vez de ella. Pero hay cosas que tratan de captar la atención de forma permanente, otras impresionan tanto nuestra conciencia que, sin esfuerzo, nosotros las recordamos. Una madre se acuerda de su hijo sin esfuerzo, hace todas las cosas y todos los deberes en su casa y, a pesar de ello, se acuerda de su hijo todo el tiempo. De la misma forma, uno tiene que establecer el sentido del mantra tan profundamente en su conciencia que, sin esfuerzo, su conciencia pueda captar incesantemente la idea del mantra y, sin duda, todos los mantras finalmente terminan en el conocimiento del Ser. El Ser es eterno como el OM. ¿Cuál es la definición de OM?. Significa que lo que existe es el OM, lo que existía era OM y lo que existirá también será OM. Todo es OM. Esa es la definición del OM. Esta definición o interpretación del OM, nos es dada por los sabios y santos que no hacían otra cosa que investigar sobre la Verdad eterna. En este sentido todo concluye en la eternidad. Nuestros deseos son innumerables y nosotros podemos tratar de cumplirlos, pero ningún deseo puede darnos el fin de la vida. El fin de la vida es la eternidad. Debemos trascender todos los deseos.

La atención se distrae con muchas cosas, pero si en este salón explota una bomba, en este momento ustedes se van a olvidar de todo. Sólo oirán simplemente el sonido de la bomba. Cuando uno canta, inmediatamente se separa de todo el ambiente que está a su alrededor y se absorbe en este ambiente que crea la canción. Cuando más repetimos, adquirimos más sentido y la conciencia se forma más, uno se siente cada vez más cerca del ser mismo, en lugar de sentirse cerca de las cosas mundanas.

P. - Ya que en el universo todo es vibración y dentro de estas vibraciones, existen las positivas y las negativas; de acuerdo a la tradición del Yoga ¿acaso no se puede también perturbar la naturaleza cantando el OM?.

S. T. - Eso no puede ser porque el OM es la base de todas las vibraciones. La base nunca puede perturbar a la superficie. Es la superficie la que trata de perturbar a la base.

P. - ¿Qué razón hay para usar aromas en las sesiones de meditación?.

S. T. - Para crear ambiente; por ejemplo, cuando usted percibe un olor muy desagradable, en ese momento su mente siente repulsión. Pero cuando usted siente un olor agradable y dulce, se siente bien. Cuando huele el perfume de una flor, inmediatamente se acerca a la flor y trata de arrancarla. Así cuando nosotros experimentamos un buen ambiente, sin duda, tratamos de sentarnos en ese lugar.

Lo que nadie debe pensar es que nosotros estamos encendiendo incienso para Dios: Dios no necesita incienso. Dios no necesita nada, Dios simplemente quiere dar. Hay una diferencia esencial entre el hombre y Dios: el hombre siempre quiere recibir y Dios siempre quiere dar. Dios necesita solamente una cosa: nuestros sentimientos profundos; pero, para crear esos sentimientos, nosotros necesitamos muchas cosas.

Por ejemplo, si nosotros vemos una gota de agua, no sentimos nada hacia ella; pero, cuando nosotros vemos el océano, inmediatamente sentimos algo especial. Así, la grandeza de cualquier cosa crea una sorpresa en nosotros mismos y, con esa sorpresa nuestra atención no se deja atraer por otras cosas. La sorpresa nos ayuda a concentrar nuestra atención. Cuando vemos una cosa bella, inmediatamente toda nuestra atención está concentrada en ella, lo mismo sucede cuando vemos una cosa grande. La belleza y la grandeza en cualquier campo, son entre otros muchos elementos factores responsables de la concentración de nuestra atención. Aquellos que pueden concentrarse sin necesidad de cosas grandes son muy raros.

P. - Siendo el Yoga liberación, ¿por qué hay la atadura del vegetarianismo?.

S. T. - En realidad el hombre es vegetariano por naturaleza y, cuando nosotros seguimos nuestra naturaleza, sin duda, estamos en armonía o en conformidad con ella. Todos los animales carnívoros tienen uñas largas y puntiagudas, dientes largos y puntiagudos; todos los animales herbívoros tienen uñas planas y cortas. Todos los carnívoros lamen el agua, nunca la chupan. Ustedes pueden ver a un gato, a un león, a un lobo, todos ellos lamen, nunca chupan. Y todos los herbívoros chupan nunca lamen. El hombre tiene uñas planas y cortas, dientes cortos y planos, chupa, nunca lame.

Otra evidencia, los intestinos de los herbívoros son muy largos y los intestinos de los carnívoros son muy cortos. El hombre tiene sus intestinos muy largos, porque necesita intestinos largos para digerir la comida vegetariana. Ahora, la gente dice que la comida vegetariana no tiene proteínas. Pero yo pregunto: ¿cómo un elefante obtiene proteínas?. Y otra cosa muy importante, aquellos que comen carne, comen solamente la carne de los animales herbívoros, nunca comen carne de los animales carnívoros. No comen la carne del gato, del perro. Solamente comen carne de vaca y de otros herbívoros. Entonces, ¿los que comen carne de dónde sacan las proteínas?.

106 Preguntas a Swami Tilak



Preguntas y respuestas

Pregunta. - Me gustaría que explicara el profundo significado del mantra. "purnam adah purnam idam, purnat purnam udacyate purnasya purnam adaya purnam evavasisyate".

Swami Tilak. – Este mantra significa:

"Aquello es Perfecto,
esto es Perfecto,
de lo Perfecto sale sólo lo Perfecto.
Aún después de tomar lo Perfecto de lo Perfecto,
es Perfecto lo que queda".

Me parece que ningún mantra es tan maravilloso como este. Este Mantra indica toda la Verdad y nos lleva a un nivel donde no existe ninguna relatividad. Hasta en la relatividad un verdadero aspirante espiritual empieza a ver la eternidad. Todo lo que vemos es perfecto y lo que no vemos es también perfecto. Lo que existe es perfecto y lo que sale de lo perfecto también es perfecto.

No sólo tenemos que pensar en la forma sino que también debemos pensar en la esencia, porque en la apariencia también existe la perfección. Nadie puede perfeccionar el mundo más de lo que el mundo es. Podemos ver que la estructura del hombre es muy perfecta, cualquier cosa en su lugar es perfecta y, la base de cualquier cosa en realidad es perfecta.

En el océano tenemos muchas olas y alguien puede pensar que una ola es imperfecta, pero cuando tratamos de ver qué es una ola, nos damos cuenta de que la ola no es diferente del mar, todo es agua. Todo el mar es agua y cada ola es agua; todo es agua y del agua sale agua. Nosotros no tenemos que prestar atención al tamaño, porque en el campo de la esencia todo es lo mismo.

Todos los días al empezar mi charla yo canto OM y, todos ustedes escuchan OM, ¿cuántos OM canté?, sólo uno pero ¿cuántas personas lo han escuchado? Millones de personas podrían haber escuchado el mismo OM. Yo canté un OM, pero un matemático con un lápiz en la mano podría contabilizar todas las personas que han escuchado el OM y llegar a la conclusión de que yo he cantado tantos OM como personas lo han escuchado; en realidad eso no sería verdad porque yo sólo canté un Om. Por mi lado sólo canté un OM, pero para él fueron muchos.

El Veda dice: "Yo soy El Uno, pero me hago muchos". La multiplicidad y la unidad no son dos cosas diferentes, son dos aspectos de una misma base. Lo que dentro es uno, fuera son muchos, aunque la realidad, la base, es única.

Cuando canto OM creo un ambiente, cada punto de este ambiente es OM, todo es Om. Si sintonizamos muchos aparatos de radio con una misma emisora, el programa será el mismo para todos los receptores, así, cualquier persona que se sintonice con el OM va a escuchar el mismo OM. El OM no va a cambiar, no va a dividirse según el número de personas que lo escuchen. Todos van a escuchar el mismo OM y lo que no se escucha también es OM, porque en el ambiente existe el OM total. Pero nadie puede agotar al OM escuchándolo, pueden escucharlo todas las personas que

quieran pero el OM seguirá siendo el OM. Escuchándolo es el Om, no escuchándolo es el Om, cantando es el Om, en mi mente es el Om; en todas partes Om, Om, Om nada más. No se divide, no se reduce, por eso:

"OM purnam adah purnam idam, purnat purnam udacyate purnasya purnam adaya purnam evavasisyate".

El padre engendra a los hijos, pero no se divide según el número de hijos, el padre es perfecto, los hijos son perfectos y los nietos son perfectos. De una semilla sale un árbol, que a su vez produce millones de semillas iguales a la semilla de la que ha nacido el árbol. La semilla es perfecta, el árbol es perfecto y otra vez las semillas son perfectas; todo es perfecto. Este mensaje no lo capta la gente común.

Una vez di una charla en un colegio, después de la charla el director me dijo: "Swami, el problema con los rishi de los Veda es que siempre usan un lenguaje poético y no usan la razón ni la lógica". Yo le contesté: "Cuando usted enseña en la escuela primaria, ¿qué dice a sus estudiantes?, les dice que las líneas paralelas nunca se juntan y, después a esos mismos estudiantes les dice en la universidad que las líneas paralelas se juntan en el infinito. Así que yo le pregunto: ¿Qué tipo de lógica usa usted? porque cuando dice que nunca se juntan, ¿cómo es posible que se junten después?; la relación entre lo infinito y lo finito es una gran poesía. Nosotros no podemos explicar lo uno en términos de lo otro".

La visión de los rishi y maharishi era muy clara, ellos sabían que la multiplicidad y la diversidad del mundo se juntan en el infinito y el infinito siempre está presente en lo finito. Lo finito siempre se crea por nuestra visión limitada y, cuando nuestra visión limitada finaliza o se amplifica, tenemos todo en todo y cada parte en el todo. Un día expliqué cómo la gente habla de la mesa y del carpintero que la construyó, pero cuando ponemos la mesa frente a un microscopio la mesa desaparece, en lugar de la mesa tenemos átomos y, cuando a su vez ponemos estos átomos delante de otro microscopio más potente, desaparecen los átomos y aparecen los electrones, protones y neutrones. Al final estas partículas también desaparecen y nos queda un océano de energía; esto es el mantra. La literatura humana nunca ha producido una concepción tan maravillosa, e incluso cuesta trabajo imaginar que en tiempos remotos se hubiera podido concebir tal cual.

P. – ¿Qué sentido tiene el puja?

S. T. - Puja significa oración, adoración. A veces nos formamos imágenes y muchas veces la gente no llega a comprender nuestro modo de pensar y nos pregunta: ¿por qué adoramos imágenes?, ¿por qué ofrecemos flores?, nuestra mente está siempre llena de imágenes y no tenemos un solo momento de descanso. Las imágenes pertenecen al sonido y también a la luz y cada imagen indica nuestro estado psicológico. Un comerciante cuando va a la iglesia, pide a Dios dinero pensando que

Dios es un gran banquero. En realidad lo es, porque todo está en Dios y, cuando esta persona tiene necesidad de dinero suplica su necesidad a Dios, e inmediatamente según su estado psicológico, Dios se vuelve banquero. Quizás no lo llegue a manifestar pero su conciencia le dice que Dios es la fuente de la riqueza y por eso reza, sino, ¿por qué tenía que rezar a Dios?.

Los rishi hinduistas observaron esta verdad psicológica y recomendaron que en caso de que usted esté interesado en el dinero, se dirija a la diosa de la riqueza que se llama Lakshmi. Otra persona estará interesada en la sabiduría, por ejemplo una alumna se dirigirá a Dios pidiendo mejores calificaciones escolares, piensa que Dios es un gran profesor; que Dios sea o no sea un gran profesor no es el problema, el problema es que el hombre está interesado en una cosa y quiere conseguirla por medio de Dios. Los rishi decían que existen tantos dioses y diosas como hombres hay en el mundo, lo que incluye también a las mujeres.

Aquel que está interesado en la belleza, debe buscar la fuente de la belleza. El hinduismo dice: "Si usted está interesado en la belleza, usted tiene la belleza de Lakshmi, Sarasvati Parvati Sita, Radha, etc. Aquí encontrará toda la belleza existente". La mente tentada empieza a admirar a estas diosas, pero el rishi le dice al oído: "Hijo mío, cuídate de esta belleza porque la verdadera belleza es la de la madre" y en la medida de que este hombre escuche estas palabras, su actitud respecto a la belleza se transformará. ¿Qué actitud debo adoptar delante de mi bella madre?, la belleza debe ir unida a la santidad y, la mente se establecerá en la belleza de la pureza.

Las escrituras y los sabios dicen: "Ésta belleza es también la belleza de Krishna, Rama, Sita, Vishnu.. y usted debe también admirarla". La belleza de Shiva y de Krishna es diferente de la de Sita, Rama o Parvati, ellos son azules así que el concepto de belleza cambia. La mente que busca la belleza en el blanco ahora la admira en el azul y cuando la mente es capaz de apreciar la belleza por encima de las superficialidades, realiza el equilibrio perfecto; esta persona empieza a ver la belleza que existe en el ser propio. La mente que está apegada a las formas, no puede prestar atención al Ser eterno que está en sí mismo y, cuando su actitud cambia, aparece el equilibrio, el samadhi , y el hombre es perfectamente feliz, lo cual es el propósito de la oración o del puja.

Poco a poco el hombre tiene que avanzar, tiene que mejorarse, hay un dicho que dice que Roma no se fundó en un día, así que nadie puede realizar la Verdad en un día, pero poco a poco irá avanzando.

La gente acostumbra a decir que no les dicen nada las imágenes, que sólo están interesados en lo abstracto, pero yo les digo: "Amigos míos, su deseo es bueno pero yo estoy seguro de que su mente no está establecida en lo abstracto y usted siempre cree en las cosas concretas; concretos son los nombres y las formas. La gente que no

crea en las imágenes de los dioses, tienen fotos de actores y actrices que sólo estimulan la lujuria”.

P. - ¿Podría hablar de Jesucristo?

S. T. - Todas las personas consiguen lo mismo de su amante. Los rostros cambian, pero a pesar de eso cada amante da lo mismo y recibe lo mismo de su amado. No podemos decir que sólo unos rostros son capaces de inspirar amor. Cuando el alma, el corazón, está ligado con otra persona, el rostro carece de importancia porque el corazón conoce al corazón.

Así, según mi humilde opinión, Rama, Krishna, Buddha y Jesucristo, todos inspiran al ser humano de la misma manera y todos reciben de ellos lo mismo.

¿Quién es Jesucristo? Hay en Él dos facetas; Jesús es persona y Cristo es su esencia. Jesús es el hijo del hombre y Cristo es el Hijo de Dios. El Hijo de Dios y el hijo del hombre se interseccionan como la materia y la energía en el átomo, aparentemente el átomo es materia e internamente es energía. La materia y la energía son dos aspectos de la misma realidad, así el Hijo de Dios y el hijo del hombre son dos aspectos de la misma verdad, de la misma divinidad. Para realizar la energía tenemos que partir el átomo, así, para realizar al Hijo de Dios tenemos que partir o crucificar al hijo del hombre. El hijo del hombre es una cosa transitoria, mientras que el Hijo de Dios es permanente.

He visto muchas traducciones de la Biblia y cada una de ellas interpreta las cosas según su criterio. Según un intérprete Cristo dice: "Yo era antes que Abraham", según otro: "Yo estoy antes que Abraham" y otro: "Yo soy antes que Abraham". "Yo era antes de Abraham" es sólo un concepto histórico, en "Yo estoy antes que Abraham" se ve que el intérprete no conoce la diferencia entre ser y estar, porque [estar] limita a la persona mientras que [ser] se refiere a la existencia. [Estar] es la existencia física, mientras que [ser] es la existencia espiritual, eterna.

En la eternidad no existe pasado, tampoco futuro y, cuando no existe el pasado ni el futuro no podemos hablar sobre el presente, sólo existe el tiempo interminable.

Cristo dice: "Yo soy antes de la creación" y, "Yo soy el fin de la creación", como nosotros somos antes del sueño y somos después del sueño. De la misma manera que el sueño existe en nosotros mismos, Cristo [Es].

P. – ¿Para llegar a la experiencia del Ser es necesario practicar todos los Yogas o se puede llegar practicando solamente uno?

S. T. - Hay un dicho que dice que es lo mismo atrapar a un ternero que a una vaca, porque cuando agarramos al ternero la vaca le seguirá y si atrapamos a la vaca, el ternero igualmente la seguirá. Uno puede seguir cualquier tipo de Yoga porque al

final todos se unifican, nadie puede ser bhakta sin obtener el Conocimiento. Bhakta quiere decir dedicarse a Dios, porque Dios es el conocimiento, es eterno, es Todo. Todos los Yoga son uno en realidad, sólo los ignorantes los separan y, en estos tiempos más todavía porque cada uno quiere poner su sello personal.

P. – Normalmente confundimos humildad con timidez o con el complejo de inferioridad, me gustaría que nos dijera qué es la humildad.

S. T. – La humildad y la inferioridad son dos cosas completamente opuestas. En la inferioridad una persona no es consciente de su virtud, de su poder; siente que no es nada y en la profundidad de su conciencia odia a otras personas.

Humildad es cuando teniendo autoconfianza, se reconoce la grandeza de las demás personas. Reconocer la grandeza de los demás es humildad y, no reconocer la virtud propia es inferioridad. Una persona humilde tiene autoconfianza, no se siente inútil y reconoce la grandeza y la virtud de las demás personas. No reconocer la grandeza de los demás es egoísmo y no reconocer la grandeza del ser propio es inferioridad. Tenemos que liberarnos de la inferioridad y del egoísmo.

075/109 Preguntas y respuestas



Preguntas en: Reencarnación

¿Alguien quiere preguntar algo?

Pregunta. - Entonces ¿nunca obtendremos la muerte eterna?

Swami Tilak. - No hay ninguna muerte eterna, pero sin duda existe la emancipación. Uno puede andar por una circunferencia hasta donde quiera, no hay ningún fin o meta en un círculo, a menos que uno camine hacia el centro y se sitúe en él. Así, cuando uno realiza al Ser propio y se libera de todas las frecuencias del ego, logra la emancipación.

El fin de nuestra vida es la emancipación. Y aquel que quiera nacer, a pesar de que ya lo ha hecho infinidad de veces, puede seguir naciendo, pero el problema no se va a resolver, porque en cualquier vida vamos a tener los mismo placeres y sufrimientos. No podemos decir que el hombre tiene más placeres que los animales.

La gente dice que el placer sexual es el mayor del mundo; si esto es así, las moscas tienen más placer que los seres humanos, porque viven sólo unos días y procrean miles de crías. ¿Quién tiene más placeres sensuales: las moscas o los hombres? Sin

duda las moscas. Por eso estoy diciendo que la grandeza del hombre no está en disfrutar los placeres sensuales, sino en dejarlos y llegar a un punto en donde no tenga ningún deseo y sea totalmente libre. Es la verdad. Tenemos que alcanzar ese punto.

152 Reencarnación



Preguntas en: Satsanga

Pregunta. - ¿Se puede amar a Dios a través de su gurú?

Swami Tilak. - Sí, no hay duda, actualmente es a través del gurú como alcanzamos a Dios y de hecho amamos a nuestro gurú. En un plano superior no hay ninguna diferencia entre Dios y el gurú. Dios es gurú y gurú es Dios, pero actualmente la gente debe saber cuál es el significado de gurú, por favor, no agarren al primero que pasa y lo conviertan en su gurú, en vez de llevarlos hacia Dios, los puede llevar al infierno o quién sabe dónde, eso debe quedar claro, porque en el presente hay siempre este problema. Al principio hay gurú sin discípulos y discípulos sin gurú. Yo he tenido mi propia experiencia, por eso lo digo, hace muchos años, cuando estaba en busca de un maestro y andaba a través de toda la India, llegué una vez a un sitio donde habían muchas personas llamadas santos, yo no tengo ninguna irreverencia hacia nadie, pero era difícil para mí aceptar a cualquiera como mi gurú, tan pronto entré en ese sitio, el jefe me preguntó: ¿eres tú ese joven que camina por la orilla del río?.

Yo dije: “Sí, yo soy”.

“¿Por qué está caminando tanto?”.

Le dije: “Estoy buscando un gurú”.

Este hombre me dijo: “Muy buena combinación, tú vas en busca de un gurú y yo voy en busca de un discípulo, así que aquí estamos”

En India hay muchas organizaciones de sadhus y samnyasins, estos son los santos, y en estas organizaciones hay tesoreros, jefes de la organización, policías, oficiales de policía, en fin, hay de todo allí. Este swami me dijo: “Eres un hombre educado, si te juntas a nuestro grupo, en poco tiempo serás un oficial de la policía de nuestra organización”, en hindi, se llama daroba.

Yo le dije: “¡Oh swami!, si yo quisiera ser daroba, no habría seguido esta vida, habría hecho alguna otra cosa”.

Hay prisa, la gente quiere aceptar a un maestro y los maestros quieren aceptar discípulos, pero hay un gran dicho en hindi: “Uno debe beber agua, únicamente después de filtrarla”. Se debe aceptar a un gurú, únicamente después de examinarlo bien, estas son actualmente las dos condiciones más esenciales.

P. – ¿Se puede alcanzar la realización a través del arte?

S. T. – Claro que sí, de hecho la realización es un arte, en todo sitio hay la belleza de Dios, en todas partes está la belleza del Ser y un artista está tratando de darle expresión a la belleza interior, es lo único que hace, así que aquel que puede expresar la perfecta belleza a través de su arte, debe ser un hombre realizado.

Les cuento un incidente: había un viejo músico, un día el emperador le preguntó a este músico: “¿Hay acaso otro músico que sea más grande que tú?”.

Este gran músico se llamaba Tansen, le dijo al emperador: “Sí, mi maestro es mucho más grande que yo”.

Quiero verlo, dijo el emperador y el músico Tansen llevó al emperador hacia su gurú, pero no como a un emperador, sino como un hombre cualquiera y Tansen le dijo a su gurú: “Maestro, por favor, canta un poco para mi amigo”.

El maestro cantó. El efecto era tan maravilloso, que el emperador se desmayó. Cuando el emperador volvió en sí, dejaron el lugar y en el camino, el emperador preguntó: “Tansen, ¿por qué tú no eres capaz de cantar tan exquisito y perfecto como tu maestro?”.

- Tansen replicó: “¡Oh majestad!, yo canto para el gozo de un emperador del mundo, pero mi maestro canta para el deleite del emperador de todos los emperadores, he ahí la diferencia”. Si tú pintas para el bien de una exposición, tu arte no será perfecto, pero si pintas para el bien de Dios, pintarás para tú propia satisfacción, tu arte será perfecto y este es el significado de la autorrealización.

P. – En la religión católica, describen el infierno como un abismo, como algo hirviente, o un gran fuego, ¿cuál de estas descripciones sería la correcta?

S. T. – En resumen, se dice que el infierno es un sitio donde se sufre terriblemente, esto sería el compendio del sufrimiento, de hecho es tu conciencia la que crea el cielo o el infierno. La conciencia que está fuera de Dios, está en el infierno y aquella que está cerca de Dios, disfruta de la felicidad divina, ese es el cielo. Esto no es el mundo, el mundo es una cosa distinta, el mundo es de nuestra conciencia. Por ejemplo, los astronautas estuvieron en la luna, pero están todavía en el mismo

mundo en que nosotros estamos, porque su nivel mental y el nuestro, son el mismo otro ejemplo, tú y una mosca, están viviendo en el mismo mundo, pero tu mundo no es el mismo que el de la mosca. No sé si tendrás poder, pero si pudieras hablar con una mosca, le podrías preguntar: “¿Cuánto tiempo vives?”. Ella te contestará: “Unos quince días”. Tú le dirás: “¡Oh! cuán miserable es tu vida, yo puedo vivir aproximadamente unos cien años y tú vives sólo quince días, qué vida tan pobre, no tienes tiempo”. ¿Qué dirá la mosquita?, te dirá: “Tú no sabes nada acerca de mi vida, yo disfruto de la vida más que tú, de hecho, durante tus cien años de vida, ¿qué haces? a lo sumo puedes tener cuatro, ocho, hasta veinticinco hijos más o menos, pero tú ves mi vida, en quince días, yo tengo millares de hijos, de modo que, ¿quién disfruta más de la vida, tú o yo?”

Así ven, físicamente están viviendo en el mismo mundo, pero el mundo no es el mismo. Por ejemplo, tu estás viviendo aquí y yo estoy viviendo allí, pero el mundo no es el mismo, físicamente todos estamos viviendo aquí, pero nuestro mundo no es el mismo, es muy distinto. Cristo estuvo viviendo en el mismo mundo en que vivimos nosotros, pero el mundo de Cristo y nuestro mundo es bastante distinto, de modo que la conciencia del uno crea un punto para sí y este mundo corre entre cielo e infierno, uno puede estar viviendo en el cielo o estar en el infierno, ésta es la verdad.

P. – ¿Da el Yoga la llave para entrar al cielo?

S. T. – Sí, te la da, pero el discípulo no debe olvidar cómo usar esa llave, ese es el gran problema, porque el maestro da la llave y el discípulo olvida como usarla, eso sucede a todas horas.

P. – ¿Qué opina usted del control de natalidad que se ha impuesto en los EE.UU., en la India?

S. T. – Actualmente, hay cosas que están sucediendo en la India que no están bien. También en la India hay asilos para locos, lo mismo que hay cosas que no soporto de la India, tampoco todo está mal en los EE.UU. Siempre lo errado es errado y el bien es bien en cualquier parte, por ejemplo: si el gobierno de la India da énfasis al aborto o al control de la natalidad, entonces yo soy el primero en oponerme”.

P. – ¿Conoce usted el movimiento de.....?

S. T. – He oído hablar y he leído algo acerca de ese movimiento y también he sabido en algún momento, que el movimiento estaba en peligro, no sé los motivos, pero hubo un problema entre el movimiento y el gobierno. Dicen algunas gentes, que el movimiento estaba respaldado por otro lado, tal vez político, porque actualmente hasta la moralidad es víctima de los políticos. Por ejemplo: si yo acepto un gobierno, entonces dirán que soy el mejor hombre del mundo, pero si no lo acepto, entonces dirán que soy el peor hombre del mundo, así son los políticos.

En la India dicen que la política es una prostituta, se prostituye a cualquiera y esa es la peculiaridad de los políticos, el bien se vuelve mal y el mal se vuelve bien en la política. En Inglaterra antes la pena de muerte estaba legalizada, ahora es ilegal. ¿Dónde está la moralidad aquí?, no lo comprendo, así que la legalidad e ilegalidad sólo es un proceder de conveniencia y aquello que es un proceder de conveniencia, no se puede ver como Verdad eterna. En California hubo un tiempo en que el aborto era ilegal, no sé qué puede ser verdad actualmente.

P. – ¿Hay algún ejercicio para despertar la conciencia?

S. T. – Hay un buen ejercicio y es la repetición del nombre de Dios, o recordar siempre: yo soy el Ser eterno, en sánscrito hay un buen mantra para ello: “so ham”, “so ham”, “so ham”. “So ham” significa: “Yo soy aquel,” esto significa el Ser eterno. Repítalo siempre y será un buen ejercicio.

P. – Para repetir este mantra, ¿hay algún tipo de respiración?

S. T. – Con o sin respiración puedes repetir este mantra, de hecho la idea es que todo el tiempo debes recordar que si tú practicas el So ham con la respiración, en unos días se volverá tan natural como tu respiración y así la misma respiración empezará a producir la idea de so ham.

P. – “¿Debe inhalarse diciendo so y exhalarse Diciendo ham, o a revés?”.

S. T. - Simplemente continuar repitiéndolo seguido hasta que se transforma en ham So. Un santo le dijo a un ladrón que repitiera: Mara, Mara. Este mantra significa muerte y al repetirlo se vuelve Rama, Rama, que significa Dios. Y al repetir Mara, "estoy muriendo", se acuerda uno de Dios. Hubo un rey que no tenía fe en Dios. y una vez un astrólogo llegó a su corte. Actualmente hay mucha gente interesada en la astrología, pero esto es más importante, traten de entender el significado.

El rey le preguntó al astrólogo: “¿Puedes decirme algo acerca de mi futuro?”.

El astrólogo contestó: “Sí y también puedo decirte algo de ti”.

El rey dijo: “¿Puedes saber de mí?”.

Él le dijo: “Majestad, dentro de siete días vas a morir”.

A lo que el rey replicó: “¿Es esto un hecho?”.

“Oh sí, dentro de siete días morirás”.

La mente del rey estaba alterada. Los ministros llegaron con papeles: “Por favor, revise estos documentos”. “Váyanse, de todos modos en siete días me muero, no me interesan estos papeles”, luego vino la esposa del rey: “Come algo”. “Anda, lárgate,

de todos modos moriré en siete días, ¿para qué comer?”. El rey se desinteresó de todo y en siete días realizó su propio Ser.

Aquel que siempre recuerda la muerte, está llamado a realizar su propio Ser, eso es lo que sucede. Este mantra tiene dos palabras: so ham . So significa eso y aham significa yo, yo soy eso.

P. – ¿Qué opina del mundo astral?

S. T. – Personalmente no estoy interesado en el mundo astral, estoy interesado en el Ser.

P. – ¿Se puede ser espiritual sin tener conocimiento del mundo astral?

S. T. – Hay un Upanishad llamado Katha Upanishad, en que hay un buen mantra y de acuerdo con ese mantra, cualquier cosa que haya aquí, está en otra parte, así que el mundo astral y este mundo no tienen ninguna diferencia. Si en este momento aquí estás sufriendo, en sueños también sufres y lo mismo es en el mundo astral, así todos los mundos son comunes en este sufrimiento, debemos aprender cómo liberarnos de este sufrimiento en todos los planos. Si estás en este cuarto, o estas en un coche, en un avión, en un cohete a la luna, el fuego de la mente estará allí y nos estará dando problemas. Todo el tiempo estamos quemándonos en el fuego de nuestra propia mente, ¿cómo librarnos de esto?, he ahí el problema, no vaya a entender que es que no hay mundo astral. Si alguien me dice: “Yo quiero ir a la India”, yo le diré: “Bueno, ¿por qué vas a la India?”. “Voy a buscar la paz” y yo le diré: “Aquí hay muchas montañas, vete y trata de encontrar la paz”; únicamente yendo a la India no vas a encontrar la paz, a lo mejor hasta vuelves más inquieto.

He visto mucha gente en los EE.UU. que van a la India con unas ideas muy raras, caminan de un lado al otro y vuelven a su tierra trayendo unas historias fantásticas y con una cara muy larga me dicen: “Swami, en la India las mujeres no tienen libertad y no podemos hacer el amor en las calles”. Ellos creen que en la India no hay ningún control, ni tienen disciplina, que viven como si fuesen animales. Si acaso ustedes tienen un concepto parecido y van a la India, no encontrarán paz, sino que su mente estará aún más confusa. El hombre occidental debe saber que el sistema social de la India es más estricto y rígido que en otras partes y la liberación espiritual no significa la indisciplina social, esto debe estar muy claro, así que nadie debe visitar India con una mente indisciplinada, no crean que si el gobierno de aquí no los deja fumar marihuana, en la India sí podrán, esto no es el concepto hindú.

P. – ¿Cuándo empezó la era de acuario?

S. T. – No sé mucho acerca de esto, creo que empezó hace relativamente poco y continuará unos cientos de años, así que no se preocupen acerca de ello. Por favor

excusen este comentario, pero no sé mucho acerca del tema, yo creo una cosa, todas las eras tienen sus propios problemas, no habrá una era en que no habrán grandes personajes, de hecho, cuando vemos tanto disturbio y cosas malas en la era pasada, hubo un Cristo, un Buddha, un Ramana Maharshi, todos estos santos tuvieron problemas, Buddha tuvo problemas, Krishna tuvo problemas, Rama tuvo problemas. Todos tuvieron los suyos y algunas veces, personalmente siento que en esta era no tenemos tantos problemas como la gente de la era pasada. En tiempos de Cristo, lo crucificaron indiscriminadamente, ahora al menos no pueden hacerlo. No tengo mucho conocimiento de esto, pues las interpretaciones a veces difieren, en algunas ocasiones se trata de darle una interpretación de acuerdo a las necesidades del momento o de la época.

061 Satsanga



Preguntas en: ¿Qué es el Yoga?

Pregunta. – Tengo una ligera idea de cómo conseguir el desapego físico, pero, ¿cómo conseguir el desapego mental?, ¿viene como una consecuencia de la práctica del desapego físico, o necesita de algo más?.

Swami Tilak. - Para quitar el apego mental, uno tiene que trascender los pensamientos y, esto puede hacerse por la meditación profunda. No queremos tener pensamientos, pero ellos vienen contra nuestro deseo. Eso significa que en nuestra subconsciencia están las raíces de nuestros pensamientos y, podemos transformarlos por medio de la meditación profunda.

En esta época tenemos muchos psiquiatras y psicólogos que tratan de ayudar a los pacientes analizando la mente por medio del psicoanálisis, pero a veces, en lugar de analizar los problemas de los pacientes, los psiquiatras recrean en su propia mente los problemas de aquellos. Conozco a muchos psiquiatras que sufren terriblemente porque en el proceso de estudiar la mente de su paciente, su mente capta las mismas ideas, así que, ¿cómo puede eliminarlas?. Es como una persona que limpia la casa de otro y, pone toda la basura en su propia casa y no sabe a dónde tirarla; así que escuchando los problemas de otros, creamos los mismos problemas en nosotros. Al ver la tv. o el cine, nuestra mente capta las ideas que en las pantallas aparecen, algunas de ellas horribles, con lo cual luego sufrimos terriblemente.

Observen lo que pasa cuando se asiste a un partido de fútbol en el que juega España; la gente tiene mucho interés en ese partido y, desea que su equipo gane. Si va ganando España la gente es muy feliz, pero cuando va perdiendo, la gente se siente

apesadumbrada; pero díganme Uds.: ¿quién les dijo que era importante ese partido y por qué debían verlo?. Uds. aceptaron esas ideas y después sufren por ellas. Yo no estoy diciendo que no debamos ver los partidos, pero debemos tener también el sentido del desapego, de lo contrario, cada día compramos problemas en las calles. Primero compramos y, luego sufrimos.

No podemos sentarnos en nuestra propia casa tranquilos porque la gente va a decir de nosotros que somos una persona inactiva, perezosa, para ser activos necesitamos los problemas y después sufrimos por ellos. El Yoga dice que no tienen que comprar problemas, que tienen que mantener su equilibrio y tranquilidad. No hay nada más necesario que la tranquilidad en nuestra vida y sin duda podemos participar en cualquier actividad, pero sin apego.

Para quitar los problemas mentales, tenemos que entrar en la profundidad de nuestra conciencia, que está más allá de la subconsciencia.

P. – ¿Es posible participar en el Yoga sin apego?.

S. T. - Sí. Uno no debe aficionarse al Yoga. Uno tiene que realizar la tranquilidad. No tiene que apegarse a una u otra cosa. Siempre digo que uno no tiene que apegarse ni siquiera a la meditación; simplemente tiene que practicar para eliminar sus apegos, no para crea otros nuevos.

Con toda libertad debe seguirse cualquier tipo de práctica, la libertad es muy necesaria y, sin duda la puntualidad y la regularidad de una práctica no es apego, se hace para quitar el apego. Así, cuando nos clavamos un pincho, utilizamos otro para quitarlo y, luego tiramos ambos.

P. – ¿La técnica de la meditación también ayuda a eliminar los deseos sensoriales?.

S. T. - Sí, porque todos los deseos sensoriales están ligados a nuestra mente y, cuando la mente se calma desaparecen los deseos.

P. – ¿No es un choque para las mentalidades que no están habituadas a ésta filosofía?.

S. T. - Lo es sin duda, pero tenemos que educar nuestra vida. Si la sociedad decidiera que no tenemos derecho a vivir, ¿aceptaríamos esta decisión?. Yo tengo que hacer todo para salvar mi vida, ¿no es cierto?; entonces, no es importante el tipo de ambiente que exista en la sociedad. Cuando uno siente que tiene que salvarse, debe salvarse. Cuando hay mucho ruido en la calle y queremos dormir, en ese momento no nos preocupamos de que haya mucho ruido; el ruido puede o no puede existir, pero yo tengo que dormir. Puedo pasar sin dormir unas horas, pero después tengo que dormir. Aquel que tiene que dormir, duerme sobre las piedras, con todo el ruido que haya a su alrededor.

P. – Ud. ha dicho que si hay en el mundo una fuerza positiva la negativa no puede prevalecer, ¿puede aclararlo?

S. T. - Mi opinión personal, es que cuando surge un ambiente negativo en la sociedad, simultáneamente también surge un ambiente positivo; no podemos tener sólo una ola alta, inmediatamente después tenemos otra baja para equilibrarla.

Cuando Cristo estaba en el mundo, había personas que estaban en su contra, pero también las había que le apoyaban, existían pues dos fuerzas simultáneas. Cuando teníamos a Hitler, había otras persona que se oponían. No podemos hacer nada más que apoyar la fuerza positiva.

Sin duda nuestra mente es una parte de la Mente universal. Cuando transmitimos pensamientos positivos, se crea una corriente de vibraciones en la mente universal y, esta vibración afecta a la mente de otras personas.

Una vez en televisión, una persona pidió mi opinión sobre la guerra y cómo poder evitarla. Yo le sugerí, que en lugar de pensar en la guerra, debíamos pensar en la paz y en la tranquilidad, porque cuando todo el mundo piensa en la guerra, ésta es inevitable. Para evitar el ambiente de guerra, lo mejor es transmitir paz.

Normalmente no tenemos fe en la potencialidad de la mente, sólo creemos en la acción, sin darnos cuenta de que la actividad física es solamente una sombra de la actividad mental.

P. – ¿Qué diferencia hay entre ejercicio mental y Yoga?.

S. T. - Hay mucha gente que dice que la mente no es más que la manifestación del cerebro, esto es una confusión. Tal vez la gente quiera decir que uno necesita de un ejercicio para controlar el cerebro y, como no hacen ninguna diferencia entre el cerebro y la mente, dicen que estos ejercicios pueden controlar a la mente. Pero hasta los neurólogos modernos dicen que no hay ninguna cosa que pueda controlar a la mente desde fuera.

La mente sólo puede controlarse por la mente. No hay ninguna cosa física que pueda controlarla. Primero controlamos el cuerpo y después debemos meditar apropiadamente. La supramente trata de controlar a la mente simple.

El problema es que yo mismo estoy confundido, porque escucho y leo en los libros, nuevos nombres del Yoga. Nunca escuché esos nombres en la India, me parece que cada maestro cada Swami, cada yogui, está tratando de inventar un nuevo tipo de Yoga.

Yo tengo una mente limitada y no puedo leer todos los libros que existen en el mundo y no puedo recordar todos los nombres que se inventan cada dos días. Sólo

podemos hablar de las cosas que son clásicas, que han probado su validez durante mucho tiempo. Ahora tenemos cada día un nuevo tipo de Yoga, muchas veces lo único que cambia es el nombre, nada más.

P. – ¿Qué relación existe en el Yoga entre razón y conocimiento?.

S. T. - La razón es indicativa y, el conocimiento es el fin.

Si queremos ir al mar, tenemos que seguir el camino que nos guíe hasta la orilla, pero este camino no puede ayudarnos a entrar en el mar. Aquel que quiera entrar en el mar, debe saltar dejando los apegos en el camino.

La razón es un producto del intelecto; tenemos que aceptar su importancia, no debemos aceptar en nombre de la espiritualidad cualquier cosa que vaya en contra de la razón.

El conocimiento está más allá de la razón, pero no está contra la razón. Como el mar está más allá del camino, pero no está contra el camino. Así, la espiritualidad está más allá de la razón, del intelecto, pero no está contra el intelecto.

Debemos seguir el camino mientras la razón pueda ayudarnos y, después la razón misma nos va a decir que no puede ayudarnos más. Debemos darnos cuenta de que razón y conocimiento no son contrarios, sino complementarios.

Con estas palabras les agradezco muchísimo a todos su presencia.

003/077 ¿Qué es el Yoga?

